



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

Vulnerabilidad y Precariedad Laboral Post Desastre

El caso de los Pescadores Artesanales de la Caleta de Duao tras el
27 de Febrero de 2010

Tesis para optar al título de Sociólogo

Alfredo Heufemann Peña
Profesora Guía: Catalina Arteaga

Santiago de Chile, 2014

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer profundamente a distintas personas, que en distintos momentos y con distintos roles, posibilitaron y contribuyeron con esta investigación. En primer lugar agradecer a mi profesora guía, Catalina Arteaga, quien -además de recibir mi proyecto con mucho interés- fue un apoyo constante y sincero durante este largo proceso. También agradecer al profesor Rodrigo Figueroa, quien sin tener responsabilidad ni obligación alguna con mi proyecto, aportó con interesantes discusiones, ideas y enfoques que fueron de gran ayuda.

Además, dar un agradecimiento especial a mi primo Álvaro, quien fue mi compañero de viaje durante el trabajo de campo y me ayudó de sobremanera a conocer los sectores de La Pesca, Iloca y Duao, además de generar los puentes necesarios para lograr el desarrollo de esta etapa – principal e inolvidable- de mi investigación. Por supuesto, tampoco puedo dejar de agradecer a mi hermana Kathy y a mis padres, por su incondicionalidad y apoyo a toda prueba. Me siento afortunado de tenerlos.

Por supuesto, agradecer el recibimiento y colaboración de parte de la comunidad de pescadores de Duao, durante el tiempo que pasé con ellos pude conocer su gran coraje, humildad y generosidad, valores que se encuentran cada vez menos hoy en día. Pienso que son representantes de lo más valioso de nuestra sociedad y los admiro profundamente.

Finalmente, Cata, esta investigación es para ti, para nosotros. Gracias por todo en estos años.

Índice de Contenidos

I. INTRODUCCION	6
II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	8
Sobre el origen de los Desastres.....	8
Vulnerabilidad a Desastres en el Trabajo Pesquero	11
El Desastre Socio-Natural en la Caleta de Duao	12
III. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:	17
IV. OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN:	17
General	17
Específicos	17
Hipótesis y supuestos de investigación	18
Relevancia	18
V. MARCO CONCEPTUAL	20
Vulnerabilidad Social.....	21
Enfoque de Activos, Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades.....	22
De la crítica de las estrategias, a las mediaciones subjetivas.	25
Vulnerabilidad y Desastres.....	26
Precariedad Laboral.....	31
Precariedad Objetiva y Subjetiva	34
Síntesis: Precariedad y Vulnerabilidad post Desastre	36
VI. MARCO METODOLÓGICO	39
Enfoque de la Investigación	39
Estrategia de producción de Información.....	40
Estrategia de Análisis de Información.....	42
VII. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	44
Sobre el Desastre del 27 de Febrero de 2010	44
Costo Económico	44

El Desastre en el mundo del trabajo.....	50
La Pesca Artesanal	58
Marco Regulatorio.....	58
Características principales del sector	61
Diagnóstico actual de la Pesca Artesanal	66
Breves notas de estudios sobre pesca artesanal.....	70
El espacio de observación: Caleta de Duao.....	73
Caracterización de la Comuna de Licantén y su borde costero.....	73
La Caleta de Duao.....	76
VIII. ANALISIS Y PRINCIPALES HALLAZGOS: FENOMENOS DE PRECARIEDAD Y VULNERABILIDAD QUE EXPLICAN EL DESASTRE EN DUAO.....	78
Precariedad Laboral.....	78
Precariedad Objetiva	78
<i>Sistema de Trabajo</i>	78
<i>Condiciones de Trabajo</i>	80
Precariedad Subjetiva.....	83
<i>La independencia</i>	84
<i>Crisis del sector</i>	84
Vulnerabilidad Social.....	85
<i>Condiciones antecedentes</i>	86
<i>Experiencias de vulnerabilidad</i>	87
<i>Estrategias frente a la vulnerabilidad</i>	88
La Experiencia de Desastre Socio Natural en Duao.....	90
<i>Organización Post Desastre</i>	92
<i>Estado, Mercado, Comunidad</i>	93
<i>Rol de los Sindicatos</i>	95
<i>Riesgo de Desastre</i>	96
<i>Evaluación cuatro años después: “la ola bendita”</i>	98

IX. ANALISIS INTEGRADO: EL DESASTRE COMO INTERPELACIÓN AL MODELO DE DESARROLLO.	100
Precarización Objetiva-Subjetiva en Duao.....	100
Precarización Objetiva: El Desastre como reflejo de carencia de desarrollo	101
Precarización Subjetiva como generadora de Vulnerabilidad Territorial.	105
X. REFLEXIONES FINALES.	108
Del estudio de los Desastres a la discusión del Desarrollo	108
Colectivizar el riesgo	109
XI. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	111
Anexo 1: Operacionalización Cualitativa de Investigación	118
Anexo 2: Pauta de Entrevistas.....	119

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS Y FIGURAS

<i>Cuadro 1. Viviendas destruidas en Licantén post desastre de 2010</i>	13
<i>Gráfico 1. Porcentaje de la población bajo la línea de la pobreza. 2009-2011</i>	13
<i>Gráfico 2. Tasa de Ocupación Licantén y Región del Maule. 2009-2011</i>	14
<i>Gráfico 3. Porcentaje de la población ocupada con ingresos bajo la línea de pobreza. 2009-2011. Licantén y Región del Maule</i>	14
<i>Figura 1. Activos y Estructura de Oportunidades</i>	24
<i>Figura 2. Modelo Presión y Liberación.</i>	28
<i>Figura 3. Esquema conceptual: Vulnerabilidad y Precariedad Post Desastre</i>	38
<i>Cuadro 2. Matriz de Entrevistados</i>	41
<i>Cuadro 3. Transición entre pobreza y no pobreza (porcentaje)</i>	46
<i>Cuadro 4. Estimación de daños en establecimientos educativos producidos por el terremoto y tsunami</i>	47
<i>Cuadro 5. Porcentaje de población en viviendas destruidas o con daño mayor, al interior de tramos etarios</i>	48
<i>Cuadro 6. Porcentaje de población en viviendas destruidas o con daño mayor al interior de quintiles de ingreso</i>	49
<i>Cuadro 7. Evaluación del estado de la infraestructura de salud municipal después del terremoto y tsunami.</i>	50

<i>Cuadro 8. Indicadores laborales para la Región del Maule. Trimestres móviles DEF2010 y MAF2010</i>	52
<i>Cuadro 9. Cantidad de población en categoría “ocupados”, por género Trimestres móviles DEF2010 y MAM2010 .</i>	53
<i>Gráfico 4. Tasa de Ocupación provincias Maule. Trimestres móviles DEF2010 y MAM2010</i>	53
<i>Cuadro 10. Número de ocupados por nivel de calificación. Trimestres móviles DEF2010 y MAM2010</i>	54
<i>Cuadro 11. Porcentaje de ocupados por nivel de calificación. Tasa de crecimiento entre encuestas CASEN 2010 y 2009 .</i>	55
<i>Gráfico 5. Tasa de desempleo. Región del Maule, total país. 2010-2013</i>	57
<i>Gráfico 6. Trabajadores por oficio u ocupación principal en la Pesca Artesanal. Junio 2007-Mayo 2008</i>	63
<i>Gráfico 7. Pescadores Artesanales y Conexos, según nivel educacional</i>	63
<i>Gráfico 8. Pescadores Artesanales y Conexos, según cotización en algún sistema de previsión. Junio 2007-Mayo 2008</i>	64
<i>Gráfico 9. Pescadores Artesanales y Conexos no inscritos en organizaciones, según motivos de no inscripción. Junio 2007-Mayo 2008</i>	65
<i>Cuadro 12. Licantén. Población por sexo e índice de masculinidad INE</i>	75
<i>Cuadro 13. Licantén. Distribución de los ocupados por rama y tamaño de la empresa</i>	76
<i>Cuadro 14. Caletas de Licantén</i>	77
<i>Cuadro 15. Sindicatos Caleta de Duao</i>	77
<i>Figura 5. Procesos de Presión y Vulnerabilidad en Duao</i>	103

I. INTRODUCCION

La presente investigación se enmarca en los estudios sociales sobre desastres socio-naturales, específicamente sobre el terremoto y maremoto en Chile el 27 de febrero de 2010. Contrariamente a la visión que entiende los desastres simplemente como el resultado de fenómenos naturales independientes de los sistemas sociales, este estudio reconoce la influencia de procesos sociales, políticos y económicos que explican los impactos diferenciados de los desastres en la población.

Desde esta perspectiva, más allá de sus impresionantes daños materiales, el desastre de 2010 expuso la fragilidad del proceso de desarrollo chileno, donde un gran segmento de la población, al carecer de garantías y derechos sociales, quedó en una situación de indefensión ante un fenómeno como el terremoto y maremoto de 2010. Además de mostrar las distintas dimensiones de la desigualdad, el terremoto expuso profundas diferencias sociales y económicas, lo cual emergió al ver los efectos, materiales y simbólicos, devastadores en barrios -en su mayoría pobres- destruidos y saqueados, producto de una mezcla de sensaciones: incertidumbre, rabia, y abandono. El terremoto y maremoto de 2010 reveló una realidad que tanto la elite política como los medios de comunicación han minimizado y ocultado; la de un país en que convive la riqueza con la pobreza, es decir: el primer mundo con el tercer mundo.

Esta situación de desigualdades múltiples, quedó al descubierto en la Región del Maule, específicamente en la Caleta de Duao y en torno a la actividad de la pesca artesanal, que representa más de noventa mil trabajadores del borde costero -dentro de los cuales se encuentra Duao- y además es un ámbito donde convergen tres de las aristas más potentes de la desigualdad del modelo de desarrollo chileno: a) desigualdad en el ámbito territorial; b) desigualdad en el mundo del trabajo; c) desigualdad en la explotación de recursos.

El caso de Duao tiene una particularidad especial para el autor; haber sido observador de las condiciones de la localidad, previas y posteriores al 2010. Esta posibilidad de conocer el impacto del desastre, así como el proceso de reconstrucción, abrió distintas interrogantes respecto a los impactos subjetivos del fenómeno, porque, si bien los desastres tienen gravísimas consecuencias materiales y económicas, no es de menor importancia indagar sobre las repercusiones de un desastre en las dimensiones subjetivas, por ejemplo, ¿cuál el efecto que tiene un desastre en el tipo y características de

las relaciones sociales y organizacionales de la población afectada?. Contestada esa pregunta, se podrá analizar un aspecto más profundo y muchas veces dejado de lado por las urgencias de la reconstrucción: la relación de los impactos del desastre con el modelo de desarrollo, es decir, vincular los impactos con procesos institucionales anteriores que derivan en distintas precariedades y vulnerabilidades.

Metodológicamente, la investigación consiste en una observación y análisis de característica exploratoria-descriptiva, en la cual se pudo reconstruir diversos aspectos de la dimensión social y laboral en Duao, sus prácticas y estrategias utilizadas en el contexto post desastre, así como su organización laboral y social actual. Para ello, se realizaron quince entrevistas a dirigentes sindicales, pescadores tripulantes y armadores de la caleta. A partir de lo anterior, los análisis apuntan a problematizar cómo los impactos posteriores del desastre tienen relación con un tejido institucional y social anteriores, como así también de las condiciones de precariedad y vulnerabilidad.

El documento se estructura de la siguiente manera. En el primer capítulo se presenta el problema de investigación para llegar a la pregunta de investigación, sus objetivos, hipótesis y supuestos de trabajo, así como la relevancia (teórica, política y metodológica) del mismo. En el siguiente capítulo se presentan los principales conceptos de la investigación; a saber, Precariedad Laboral y Vulnerabilidad Social, que han sido escogidos para dar cuenta de un contexto donde se intersectan las problemáticas del trabajo precario con la vulnerabilidad territorial. En el capítulo metodológico se presenta tanto la estrategia de producción como de análisis de información utilizada. Luego, se realiza una descripción tanto del desastre de 2010, como de la pesca artesanal y los principales aspectos del territorio a estudiar. En el capítulo siguiente se presentan los principales resultados y hallazgos del análisis realizado a partir del trabajo de campo. Finalmente, el documento cierra con la presentación de las conclusiones y reflexiones del estudio, como las principales líneas de investigación a profundizar a partir de los hallazgos encontrados.

II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Sobre el origen de los Desastres

Una de las ideas pilares de la Sociología se encuentra expresada en el concepto de *naturalización de lo social*, es decir, el fenómeno de percibir como a-históricas y estáticas las acciones y relaciones sociales. Por el contrario, el pensamiento sociológico comprende la vida social como una constante construcción -individual y colectiva- donde son los sujetos quienes (re)crean y otorgan los significados a los fenómenos para la sociedad en su conjunto, y que, por lo mismo, varían en el tiempo; es decir, hay un énfasis en problematizar el origen de los fenómenos sociales “desnaturalizarlos”. Los desastres “naturales” es uno de estos fenómenos señalados, precisamente porque existe un pensamiento tradicional el cual supone que un desastre es un evento extraordinario que se debe a fuerzas sobrenaturales que actúan irremediabilmente contra los humanos. Por el contrario, las ciencias sociales concentran la atención en considerar la influencia social en el origen de los mismos; es otras palabras, señalar que los *desastres no son naturales* (Maskrey, 1993).

En este sentido, una de las principales trabas para analizar los desastres es que se ha generado un desconocimiento en la medida que se confunden dos términos muy diferentes: "fenómeno natural" y "desastre natural". Un fenómeno natural se entiende como una manifestación de la naturaleza, *cualquier expresión “que adopta la naturaleza como resultado de su funcionamiento interno, y los hay de cierta regularidad o de aparición extraordinaria y sorprendente”* (Maskrey, 1993, pág. 7). Por otro lado, los *desastres socio naturales* son una correlación entre fenómenos naturales peligrosos y determinadas condiciones socioeconómicas y físicas vulnerables (como situación económica precaria, viviendas mal construidas, tipo de suelo inestable, mala ubicación de la vivienda, entre otros.).

De esta forma, el punto crucial para las ciencias sociales respecto a entender por qué ocurren, cómo se desarrollan y cuáles son los efectos de los desastres socio-naturales es pasar del análisis de las amenazas al análisis de los riesgos y las vulnerabilidades, específicamente las de origen social. Cardona (2001) señala que la conceptualización de los desastres y su análisis sistemático lo iniciaron los investigadores de las ciencias naturales, quienes -especialmente en los primeros años- se concentraron hacia el conocimiento de las "amenazas" por sobre otras

consideraciones. El problema es que desde esta perspectiva se invisibilizan los riesgos que conforman la vida de las personas, que constituyen niveles de vulnerabilidad permanente, especialmente frente a las amenazas naturales, de los cuales dependen últimamente sus capacidades de absorber o ser dañada en sus componentes materiales y simbólicos (Romero & Mendoca, 2012).

Debido a que *“son el producto del medio ambiente social, político y económico (diferente del medio ambiente natural)”* (Blaike, 1996, pág. 10) se puede decir que hay un alto riesgo de desastre si uno o más fenómenos naturales peligrosos ocurrieran en situaciones vulnerables. Dentro de este enfoque, Blaike plantea que hay un peligro al tratar los desastres como algo peculiar, como eventos que merezcan su propio enfoque particular. Señala que al estar separados de las estructuras sociales que influyen en la forma como las amenazas afectan a la gente *“se da demasiado énfasis en la gestión de los desastres a las amenazas naturales propiamente dichas y no suficiente al ambiente social y sus procesos”* (Blaike, 1996, pág. 10). En resumen, estamos en presencia de un desastre cuando se reúnen dos factores; por un lado fenómenos naturales peligrosos y, por otro lado, condiciones socioeconómicas y físicas vulnerables.

La idea en cuestión es que a pesar que las catástrofes tienen un origen de carácter natural, –como ya se ha señalado– el comportamiento humano es construido socialmente. En la sociedad actual situaciones tales como vivir en condición de pobreza y vulnerabilidad social/ambiental ya se ha naturalizado, *“lo que en muchos casos contribuye a fomentar la pasividad y el conformismo/fatalismo con la nueva situación”* (Maskrey, 1993, pág. 10).

Ahora bien, como ha sido señalado, un elemento clave para que la comprensión de los desastres supere la noción de “evento natural” -donde la población sólo debe estar preparada para soportar y superar las manifestaciones naturales- ha sido integrar el concepto de *vulnerabilidad*, lo que ha contribuido a dar claridad a los conceptos de riesgo y desastre (Cardona, 2001). Para los enfoques de las ciencias sociales, la vulnerabilidad tiene un carácter social; no está referida exclusivamente al daño físico potencial o determinantes demográficas. Es decir, hablamos de desastre *“sólo cuando las pérdidas producidas por un suceso superan la capacidad de la población de soportarlas o cuando los efectos impiden que pueda recuperarse fácilmente”* (Cardona, 2001, pág. 4). Dicho de otro modo, la vulnerabilidad está vinculada a la idea de

resiliencia, es decir, la capacidad de la población de absorber, responder y recuperarse del impacto del suceso, y de esta forma es posible comprender la existencia de los desastres desde una manera más amplia y no tan solo desde los daños físicos producidos.

Por ello, al entender los desastres como procesos que cuentan de etapas, fases y relaciones sociales, y no como elementos estáticos, es posible entender que cuando se habla de desastres, inevitablemente, se habla de vulnerabilidad. Tal como establecen Romero y Mendoca, la vulnerabilidad social ocurre *“porque las poblaciones marginalizadas sobre la base de género, raza, clase u otro factor, sólo son capaces de ocupar las localizaciones más amenazantes, con estructuras menos robustas y cuyas características sociales contribuyen directamente a una mayor probabilidad de pérdidas y menor habilidad para recuperarse”*. (Romero & Mendoca, 2012, pág. 9). En suma: para hablar de un desastre socio-natural, es condición de posibilidad junto a la amenaza, una situación de vulnerabilidad.

Por todo lo anterior, se genera un espacio de análisis mucho mayor que la pobreza, que es la vulnerabilidad, instituciones y desarrollo. Siguiendo este enfoque, podemos comprender mejor las condiciones en las que se encontraba Chile frente al terremoto y tsunami en 2010. En vista al papel clave que la vulnerabilidad y sus dimensiones juegan en el proceso de desastre, *“se fundamenta en la evidencia empírica demostrada por la perspectiva histórica de que el riesgo y el desastre constituyen procesos multidimensionales y multifactoriales, resultantes de la asociación entre las amenazas y determinadas condiciones de vulnerabilidad que se construyen y se reconstruyen con el paso del tiempo”* (Oliver-Smith, 2002 en García Acosta, 2004).

Vulnerabilidad a Desastres en el Trabajo Pesquero

Como ha sido señalado, para el estudio de los desastres es tan importante considerar las amenazas mismas tanto como la vulnerabilidades, es decir, las “*características y circunstancias de una comunidad, sistema o bien que los hacen susceptibles a los efectos dañinos de una amenaza*” (PNUD, 2012, pág. 20). Así, también como las amenazas, las desigualdades inciden en las características y grados de las vulnerabilidades. Si bien, existen diversos ámbitos desde donde se pueden analizar estas vulnerabilidades, expuestas e incrementadas el 27 de febrero de 2010, la presente investigación pretende vincular el desastre con su impacto en la dimensión socio-laboral en la pesca artesanal. Para ello, se analizará un caso específico: *la experiencia del desastre en la Comunidad de Pescadores de Duao, Comuna de Licantén, Región del Maule*.

Por cierto, lo primero que debe abordar, es la relación entre desastres socio-naturales, vulnerabilidad y trabajo; y luego, determinar cómo se aborda analíticamente. Se pueden destacar dos elementos que permiten ilustrar esta relación, y a su vez, posibilitar una entrada de análisis.

Primero, aunque en todos los países el empleo es uno de los principales mecanismos que contribuyen al desarrollo de capacidades individuales y de inserción social, esto es particularmente cierto en los países de la periferia -también llamados “en vías de desarrollo”- que carecen de un sistema de protección capaz de generar garantías universales, y por tanto, prevenir la pobreza, especialmente durante cualquier tipo de crisis personal o de la economía (Dresdner & Sehnbruck, 2010). El punto en cuestión es que a pesar que existan avances para garantizar derechos a toda la población con el fin de evitar la pobreza, “*éstos no pueden compensar a los trabajadores con empleos precarios por los beneficios a los que tendrían derecho si tuvieran un empleo formal y estable con buenas condiciones laborales*” (Dresdner & Sehnbruck, 2010, pág. 86). De esta forma, en situaciones de shock económico como un desastre socio-natural, donde se pierden empleos, sea por cesantía o por el retiro de los trabajadores de la fuerza laboral (como el caso de la Región del Maule post terremoto¹), los mecanismos de protección social más importantes se ven profundamente afectados y en su mayoría dejan de funcionar. Por tanto en países con el nivel de protección social como el chileno, el nivel

¹ Se ilustra con mayor detalle en los antecedentes de la investigación

de bienestar individual, y por lo tanto también la vulnerabilidad social, dependen en mayor medida del empleo per se y de las condiciones laborales de éste.

En segundo lugar, si a la relación asalariada están asociados los derechos laborales, así como las protecciones sociales y los derechos de asociación sindical del trabajador, en la medida que existen empleos donde la relación se aleja de la asalariada clásica –como la pesca artesanal- los trabajadores pierden las protecciones establecidas en el Código Laboral y se enfrentan a riesgos adicionales debido a su inserción directa en el mercado y no a través de un empleador cuyo papel es asumir tales riesgos (Henriquez & Riquelme, 2006). Por lo tanto, en situaciones de desastre, este segmento de trabajadores queda a la deriva, al carecer de cualquier tipo de mecanismo de resguardo en su trabajo para atenuar los perjuicios que trae consigo un evento catastrófico de esta naturaleza.

El Desastre Socio-Natural en la Caleta de Duao

Como se ha señalado, el propósito de la investigación es analizar la experiencia post desastre de los pescadores artesanales de la Caleta de Duao. En este espacio se observan importantes elementos para la investigación que generan un escenario particular para el análisis, a saber:

- a) El borde costero de Licantén es una de las zonas mayormente afectadas por el tsunami que acompañó el sismo.*

Si bien el terremoto causó enormes daños a la infraestructura pública y privada en más de cinco regiones del país, las localidades con daños más profundos –con grados de destrucción total- fueron las que además del sismo, recibieron el impacto del tsunami en los minutos y horas siguientes. Dentro de éstas localidades se encuentran las del borde costero de la 7ma y 8va regiones, entre las cuales destaca la Comuna de Licantén y la caleta de Duao.

En Licantén, distante aproximadamente 100 kilómetros al epicentro², según el catastro realizado por ONEMI, un 5% del total de viviendas quedó en estado de pérdida total, mientras que un 13% sufrió daños menores.

² Se estimó que el epicentro estuvo aproximadamente 8 km al oeste de la comuna de Curanipe.

De esas viviendas destruidas prácticamente la totalidad fue en los sectores ubicados en el borde costero de la comuna (Iloca, Rancura, La Pesca y Caleta de Duao), lugar donde precisamente golpeó el potente tsunami³.

Cuadro 1: Viviendas destruidas en Licantén post desastre de 2010.

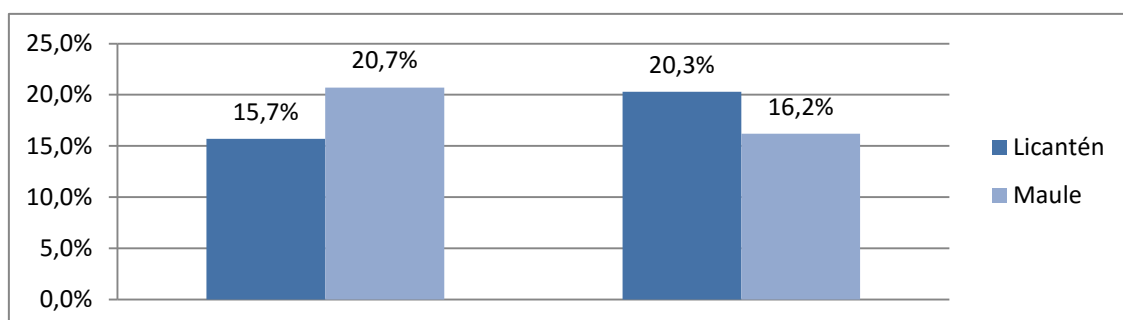
Viviendas Destruidas	Viviendas con daño mayor	Viviendas con daño menor	Viviendas Totales
142	0	384	2.894
%	0%	13%	100%

FUENTE: Informe Alfa, ONEMI

b) La comuna de Licantén presenta indicadores deficientes respecto a empleo y pobreza, antes y después del desastre.

En un análisis comparado en indicadores de pobreza y empleo pre y post desastre, entre la comuna de Licantén y la Región del Maule, es posible advertir que el desastre del 27F tuvo mayores repercusiones en los indicadores de Licantén que en el promedio regional. Analizando los datos de la Encuesta CASEN 2009 y 2011, se observa que la situación de pobreza en Licantén subió de 15,7% a 20,3% mientras que en la región bajó en una proporción similar entre 2009 y 2011.

Gráfico 1: Porcentaje de la población bajo la línea de la pobreza 2009-2011

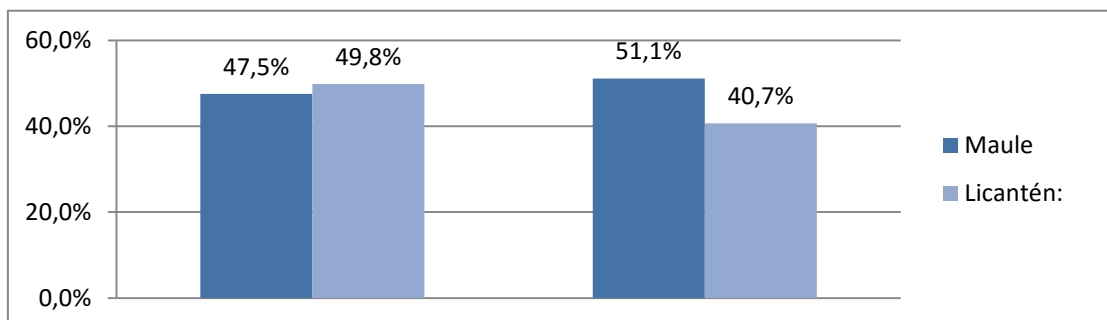


Fuente: Elaboración propia según datos CASEN, años respectivos.

Respecto a la tasa de ocupación, que corresponde al porcentaje de la población en edad de trabajar que se encuentra ocupada, en la Región del Maule fue de 51,1% en 2011, mientras que en Licantén fue de 40,7%, presentando una importante reducción después del desastre de 2010.

³ El resto fue en sectores rurales de la comuna, como Lora, donde sufrieron importantes daños dado que la mayor cantidad de viviendas eran de adobe.

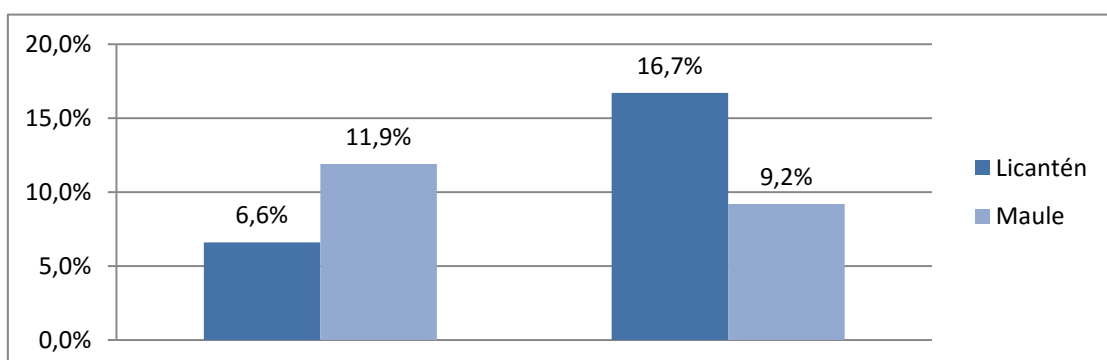
Gráfico 2: Tasa de Ocupación 2009-2011. Licantén y Región del Maule.



Fuente: Elaboración propia según datos CASEN, años respectivos.

Además, al analizar la población en condición de ocupados y que a pesar de ello se encuentra en situación de pobreza, encontramos un fuerte aumento en la comuna de Licantén en el período 2009-2011, lo que indica que no solo se debe analizar la cantidad de empleos recuperados, sino también la calidad de los mismos. Al contrario, al analizar la situación regional se observa que en la Región del Maule hubo una disminución superior de 2 puntos porcentuales.

Gráfico 3: Porcentaje de la población ocupada con ingresos bajo la línea de la pobreza 2009-2011



Fuente: Elaboración propia según datos CASEN, años respectivos.

Adicionalmente, la Organización Internacional del Trabajo generó un “semáforo comunal” para determinar el impacto en el empleo que tuvo el terremoto y tsunami en las comunas catastradas, y dar cuenta del estado en que se encuentra cada territorio⁴. Para la comuna de Licantén se presentaron los siguientes indicadores.

⁴ En base a 3 subindicadores: i) Proyección de empleos perdidos (PEPE); ii) Factor de Daño Comunal (FDC) e iii) Índice de Desempleo Estructural (IDE). El indicador final, llamado Índice de Vulnerabilidad del Empleo por el Terremoto (IVET), puede tomar los colores Rojo, Amarillo o Verde, indicando mayor o menor grado de afectación, respectivamente.

Comuna	PEPE	FDC	IDE	IVET
Licantén	1,5	2,5	1,5	Amarillo

c) En la caleta de Duao, la gran mayoría de los medios de producción que fueron afectados -en su mayoría, destruidos- por el tsunami han sido recuperados, con fuerte intervención de grandes grupos económicos.

Según el informe de impacto en el empleo de la OIT, para el sector de la pesca artesanal de Licantén se estimó que 300 personas fueron directamente afectadas (prácticamente la totalidad de los armadores y tripulantes). Asimismo, indirectamente 360 personas fueron afectadas (cargadores, destripadores y auxiliares de caleta). Además, señalan que la caleta fue afectada duramente por el tsunami, dejando millonarias pérdidas (OIT, 2010). Ahora bien, a raíz de los grandes daños, desde el 2010 se levantaron distintas iniciativas de reconstrucción en las distintas caletas afectadas, todas con un factor común: un marco énfasis del sector privado sobre el público⁵. De esta forma, se pudo reconstruir la Caleta de Duao y reponer la gran mayoría de los botes, que al día de hoy tiene a la caleta con un funcionamiento similar a la situación pre desastre. Entre éstas iniciativas se encuentra el programa de cofinanciamiento público- privado “Volvamos al Mar”, que a través de subsidios permitió la reposición de botes a los armadores; la iniciativa “Levantemos Chile”, creada por Felipe Cubillos a partir de la experiencia de Duao, que permitió la reparación de botes y motores, y el proyecto “Ruta de las Caletas del Maule” de Antofagasta Minerals –propiedad del grupo Luksic- que reconstruyó -con un enfoque orientado al turismo gastronómico- las distintas caletas del sur de Chile, entre ellas la Caleta de Duao.

d) La Pesca Artesanal se encuentra en un momento crítico por la disminución de las cuotas pesqueras.

Si bien la pesca artesanal se ha caracterizado por una marcada precariedad en sus empleos -medida a través de las estadísticas oficiales (Dirección del Trabajo, 1997)- hace algunos años se encuentra viviendo un período especialmente complejo, debido a un proceso paradójico: paralelamente a una importante disminución del recurso pesquero se ha producido un gran aumento del registro de pescadores artesanales. En 2009, el

⁵ Las principales iniciativas de reconstrucción serán revisadas con mayor detalle en el apartado de antecedentes del desastre.

Registro Pesquero Artesanal reconocía 75.861 pescadores artesanales inscritos; en 2013 la cifra ha crecido hasta los 91.395.

Por el contrario, Informes del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP, 2013), indican que las principales pesquerías del país⁶ se encuentran en estado de sobreexplotación en los últimos años, con especial énfasis la merluza común, el principal recurso de extracción en Duao. Esta situación ha generado una rebaja de las cuotas de captura de pesca y en consecuencia un creciente escenario de conflicto.

Es en este contexto -de creciente precariedad en la pesca artesanal- que la comunidad de pescadores de Duao ha debido enfrentar las secuelas del desastre de 2010, proceso que ha evidenciado sus más profundas vulnerabilidades en escenario de incertidumbre, no sólo para su desempeño laboral como pescadores, sino para la subsistencia y futuro de toda una cultura tradicional fuertemente enraizada en las costas chilenas.

En síntesis, la presente investigación pretende efectuar un análisis a cuatro años del desastre. En una primera mirada, es posible señalar que en el sector pesquero de las zonas devastadas por el terremoto y maremoto de 2010 se configura una situación de gran vulnerabilidad frente a los desastres, articulada por dos factores explicativos relacionados entre sí: 1) ausencia de mecanismos de protección social desde el aparato estatal 2) una creciente condición de precariedad laboral en la pesca artesanal.

De esta manera, la pregunta de investigación se articula en base a la necesidad de ahondar en los aspectos donde se manifiesta esta precariedad -en sus dimensiones objetiva y subjetiva- y, de esta manera, considerarla como un elemento eje en las experiencias de vulnerabilidad de los pescadores artesanales de Duao, siendo el desastre de 2010 un momento crítico y especialmente revelador de las dinámicas, experiencias y trayectorias de la vulnerabilidad social.

⁶ El término pesquería refiere al proceso desde la captura hasta la venta de una misma variedad de recurso marino.

III. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

¿Cuáles son los efectos del Desastre Socionatural de 2010 en la Vulnerabilidad Social y Precariedad Laboral de la comunidad de pescadores artesanales de la Caleta de Duao?

IV. OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN:

General: “Analizar los efectos del Desastre Socionatural de 2010 en la Vulnerabilidad Social y la Precariedad Laboral de la comunidad de pescadores artesanales de la Caleta de Duao”.

Específicos

- Caracterizar el impacto del terremoto y maremoto de 2010 en la comunidad de pescadores artesanales de Duao.
- Describir las principales experiencias y trayectorias de vulnerabilidad social de la comunidad de pescadores artesanales de Duao, previas y posteriores al desastre.
- Analizar la precariedad laboral -en sus dimensiones objetiva y subjetiva- de la comunidad de pescadores artesanales Duao, y su relación con el desastre.
- Describir las tácticas y estrategias que han (im)posibilitado la recuperación post desastre, de los sindicatos de pescadores artesanales de Duao.
- Conocer la evaluación de los pescadores artesanales de Duao sobre el proceso de reconstrucción post desastre y la situación pesquera artesanal en el país.

Hipótesis y supuestos de investigación

Para dar respuesta al objetivo general, la presente investigación se posiciona desde una mirada analítica de largo plazo; por tanto entiende que los efectos del desastre socio-natural son expresiones de procesos sociales, económicos, y políticos. Es decir, el desastre, como evento extraordinario y catastrófico, pone en evidencia las principales vulnerabilidades y desigualdades de una sociedad.

A partir de lo anterior se presentan las siguientes hipótesis de trabajo:

- El Desastre del 27 de febrero de 2010 en la comunidad de Duao se explica por un proceso de fondo: una **carencia de enfoque de desarrollo**, situación que se inserta en un proceso de modernización precaria en la pesca artesanal.
- El desastre de 2010 y su etapa de reconstrucción, potencia el **proceso de modernización**, el cual tiene como resultado una profundización de la precarización pesquera, en sus aspectos objetivos y –principalmente- subjetivos, generando nuevas tensiones y vulnerabilidades en el territorio.
- Por tanto, es la dimensión de **precariedad subjetiva** del trabajo pesquero la que ha sufrido mayor impacto tras el desastre y el proceso de modernización. En definitiva, esta transformación en la percepción y valoración de su trabajo, trae consigo el aumento de la **vulnerabilidad social** del territorio.

Relevancia

Teórica: Los conceptos generales de la investigación son, Vulnerabilidad Social y Precariedad Laboral. Si bien, ambos enfoques cuentan con una importante tradición en las ciencias sociales, el desafío es generar una síntesis explicativa de ambos conceptos aplicados a la situación de las comunidades de pescadores artesanales, y las transformaciones que se han producido en el sector pesquero en las últimas décadas cuyo punto crítico fue el terremoto y maremoto de 2010. Lo anterior, tiene la pretensión de contribuir desde el punto de vista sociológico a la comprensión de los desastres socio-naturales, fenómenos cuyas causas no sólo se encuentran en las amenazas de la naturaleza, sino también a partir de una construcción social e

institucional de los territorios. De esta forma, se deben analizar las estructuras de oportunidades desplegadas por el estado, el mercado y la sociedad, y asimismo, analizar el despliegue de recursos y activos en las comunidades.

Metodológica: Si bien el enfoque de la investigación es eminentemente cualitativo a partir de la producción de información primaria, en el desarrollo de los antecedentes de la investigación se hizo consulta y tratamiento de fuentes secundarias (Censo Pesquero y Acuicultor 2008-2009; Nueva Encuesta de Empleo NENE 2010-2013; Encuesta de Caracterización Socio Económica Nacional CASEN 2009 y 2011; y Encuesta CASEN Post Terremoto 2010, con sus respectivas bases de datos). El trabajo de campo, observación y entrevistas fue realizado en la Caleta de Duao y sus localidades adyacentes, así, la información se produce en consideración con las experiencias y discursos de la comunidad de actores que participan en las actividades pesqueras. De esta forma, los resultados se generaron a partir del uso de la técnica del análisis de contenido cualitativo, cuyo objetivo es dar cuenta tanto del contenido manifiesto como latente de la información producida.

Política: La investigación pretende generar aportes en la discusión de dos tópicos que caracterizan algunas de las profundas desigualdades del modelo de desarrollo chileno; por un lado, la alta ocurrencia de desastres socio-naturales que dañan profunda e insistentemente a poblaciones vulnerables; y además, la discusión sobre el enfoque de desarrollo de los recursos pesqueros y el futuro de la pesca artesanal. Esta investigación se sitúa en un contexto de profundos cambios y tensiones en la pesca artesanal, tanto por elementos externos (acción privada-estatal), como internos (transformaciones sindicales). Por tanto, uno de los principales desafíos en este ámbito es la necesidad de aportar ideas y alternativas de organización al mundo de la pesca artesanal, en este escenario de profundización de su precariedad y debilitamiento de sus formas de organización social, históricamente en conflicto y lucha.

V. MARCO CONCEPTUAL

Los conceptos centrales de la investigación son *Vulnerabilidad Social* y *Precariedad Laboral*, los cuales serán aplicados al análisis del desastre socio-natural de 2010 en la comunidad de pescadores artesanales de la Caleta de Duao. Respecto a *Vulnerabilidad Social*, en el presente apartado, además de una breve genealogía del concepto, se presentan sus principales enfoques y estrategias de abordaje analítico, luego, su relación con los desastres socio-naturales, elaborados principalmente bajo los aportes teóricos de la “Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina”, en la década de los noventa.

Sobre *Precariedad Laboral*, además de señalar los orígenes del concepto en las ciencias sociales, y su relación con las transformaciones neoliberales acaecidas en las últimas décadas, se hace hincapié en la distinción –emergente- entre precariedad objetiva y subjetiva, dando énfasis a esta segunda dimensión como un elemento esencial en la investigación.

Finalmente, se presenta la vinculación de ambos conceptos a partir de las definiciones de Robert Castel, acerca de “Zonas de Vulnerabilidad”, y la contextualización al marco latinoamericano de Kaztman, Filgueira y las investigaciones de la OIT, además de los aportes de Catalina Arteaga y Sonia Pérez tras su análisis de grupos vulnerables en Chile, evidenciando la situación de ciertos sectores que permanecen en una situación de “vulnerabilidad estable/crónica”, como los pescadores artesanales en Chile. A partir de lo anterior, a modo de síntesis, se presenta la propuesta de análisis de las dimensiones subjetivas de la vulnerabilidad y precariedad en la Caleta de Duao a partir del Desastre de 2010.

Vulnerabilidad Social

La sociedad chilena ha transitado por importantes cambios en su estructura económica y política; en los últimos treinta años, fenómenos tales como la profundización del modelo neoliberal, en lo económico, y la fuerte *tecnocratización* del aparato estatal, en lo político, han provocado importantes efectos en el ámbito de lo social, en la forma de las relaciones intersubjetivas. Esto se refleja en diversos estudios sobre fenómenos tales como la disminución de la confianza y la cooperación, con el consiguiente aumento en la inseguridad y desprotección de la población lo cual se relaciona “*con fenómenos como la globalización, la diferenciación institucional, la revolución tecnológica y la aplicación de la reflexividad en todos los campos de la vida humana*”. (PNUD, en Iñigo & Ugarte, 2012).

Estos cambios han provocado una necesidad de actualizar los enfoques conceptuales más clásicos de las ciencias sociales para clasificar la situación de los grupos tradicionalmente excluidos⁷, para reconocer una situación dinámica en la cual la *paradojas de la modernización* (PNUD, 1998) han situado. En este marco, el enfoque de la vulnerabilidad social aparece en el panorama de las ciencias sociales, sobre un conjunto de perspectivas analíticas respecto a los alcances y limitaciones de los estudios sobre pobreza, pero además, a raíz de los bajos logros que han conseguido las políticas sociales que se les han asociado (Gonzalez, 2010). La principal novedad del enfoque se debe en gran parte a la toma de conciencia colectiva de la amenaza que cae sobre segmentos cada vez más numerosos y menos protegidos de la población. “*El enfoque de la vulnerabilidad es una nueva mirada a los problemas del desarrollo. Lo que hay detrás del uso de este concepto se relaciona con la percepción que el modelo de desarrollo imperante en numerosos países, especialmente en los de Latinoamérica, tiene límites estructurales para alcanzar una mejor calidad de vida para la población*” (Ministerio de Desarrollo Social - GTZ, 2008, pág. 10).

Ahora bien, ¿de qué hablamos cuando nos referimos a vulnerabilidad? Gustavo Busso (2001) propone entender la vulnerabilidad como un *proceso multidimensional en el que confluyen el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o*

⁷ Nos referimos fundamentalmente a los enfoques de pobreza, predominantes en la bibliografía de los científicos sociales, sobre todo en los años ochenta.

internas. Según este enfoque desarrollado por la CEPAL, la vulnerabilidad social tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la *inseguridad e indefensión* que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático. Por otra parte, *el manejo de recursos y las estrategias* que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento.

La principal utilidad de este enfoque, es que permite explicar la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentar los impactos derivados del modelo de desarrollo vigente, específicamente en Latinoamérica. Así, el enfoque de vulnerabilidad puede contribuir a captar mejor elementos subjetivos de inseguridad y temor por parte de la población derivados de factores objetivos, tales como la cada vez mayor segmentación del trabajo y la mayor precariedad del mismo, a que se le agrega una desregulación laboral creciente sin seguros de desempleo o algún tipo de protección de los asalariados (Ministerio de Desarrollo Social - GTZ, 2008).

Enfoque de Activos, Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades

El enfoque de Activos, Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades (AVEO) es el modelo que un grupo de investigadores latinoamericanos -liderados por Rubén Kaztman- generó para el análisis de la vulnerabilidad. Este enfoque surge a raíz de la necesidad de conocer más sobre la heterogeneidad de la pobreza y la lógica de actuación de los hogares de menores ingresos (Hernandez, 2012). Los aportes conceptuales de Rubén Kaztman siguen la línea de los planteamientos de Caroline Moser en su trabajo para el Banco Mundial, quien se basa en los resultados obtenidos en una serie de investigaciones en distintos países, que exploraron cómo los hogares de comunidades urbanas pobres respondían a cambios en el contexto económico y en las condiciones del mercado. Para este enfoque, la vulnerabilidad social corresponde al *“riesgo que enfrentan las personas o los hogares, especialmente los más pobres, de no ser capaz de mantener sus niveles de bienestar como resultado de determinadas situaciones de crisis y/o cambio en las condiciones socioeconómicas”* (Moser, en González, 2010, pág 60). Kaztman, reconoce el aporte de Moser en lo que respecta a la utilización de los activos y las estrategias de uso de éstos como herramientas analíticas centrales, sin embargo, critica la incapacidad del enfoque activos - vulnerabilidad para explicar las lógicas de producción y distribución de los activos (González, 2010). Kaztman plantea además que es necesario atender en mayor medida a las estructuras de oportunidades de una sociedad, ya que el

grado de vulnerabilidad de un hogar estaría dado por el desfase entre ellas y su portafolio de activos (Kaztman, ibídem).

En efecto, la noción de activos constituye un elemento central en el enfoque de la vulnerabilidad. Kaztman señala que los activos componen del conjunto de recursos que en una instancia dada pueden ser movilizados en busca de mejoras en el bienestar o de evitar caídas en el nivel de bienestar de un hogar. “Los activos” pueden dividirse entre “activos físicos” (que incluye medios de vida tales como la vivienda y recursos naturales y medios de producción, tales como y entre ellas y las instituciones y se expresan en redes y lazos de confianza); “activos financieros” (ahorro monetario, créditos, acciones, bonos, etc.); “activos humanos o capital humano” (calidad y cantidad de fuerza de trabajo e inversiones en salud y educación), “activos sociales o capital social” (basados en relaciones entre las personas y entre ellas y las instituciones y se expresan en redes y lazos de confianza).

Por cierto, Kaztman señala que además de la pregunta por los activos, debemos preguntarnos de donde provienen estos recursos (Kaztman (Comp.), 1999, pág. 12). Así, el término "estructura de oportunidades" alude a que las rutas al bienestar están estrechamente vinculadas entre sí, de modo que el acceso a determinados bienes, servicios o actividades provee recursos que facilitan el acceso a otras oportunidades.

Las estructuras de oportunidades más importantes para el acceso a activos son las que surgen del funcionamiento del Estado, del mercado y de la comunidad. *“El aprovechamiento de estas estructuras de oportunidades dependerá de los recursos y activos de los hogares. Los recursos son todos los bienes que controla un hogar, sean tangibles o intangibles, mientras que la idea de activo (se podría mencionar el término "capital" también) se refiere al subconjunto de esos recursos cuya movilización permite el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades existentes en un momento, ya sea para elevar el nivel de bienestar o para mantenerlo ante situaciones que lo amenazan”* (Kaztman, 1999, pág. 32).

Hernández (2012) indica que a partir de este enfoque se podría identificar una tensión entre los recursos bajo el control de los hogares y las estructuras de oportunidades que responden a constreñimientos del medio. Por tanto, considerar los activos sin tener en cuenta las estructuras de oportunidad *“desdibuja su significado, por lo que hay que*

trascender el análisis de las estrategias de movilización de activos y complementarlo con el estudio del acceso a las estructuras de oportunidades, precisando si este acceso sigue algún tipo de pauta de estratificación. Este contraste, ajuste o adaptación es el que define la vulnerabilidad de los hogares” (Ibíd. cit, pág. 125)

De esta forma, a partir del enfoque AVEO, se observan dos dimensiones en el análisis de la pobreza; en primero lugar, *la dimensión macrosocial*, donde se encuentra la estructura de oportunidades, es decir, la oferta de oportunidades que brindan el Estado, el mercado y la sociedad de acceso a los recursos y activos. Por otro lado, *la dimensión microsocia* define los recursos que se constituyen en activos cuando los hogares acceden a las oportunidades que el orden institucional les ofrece. En base a los estudios de Wormald sobre activos y estructura de oportunidades, Hernández (Ibíd. Cit) elaboró el siguiente esquema que permite visualizar ambas dimensiones analíticas.

Figura 1. Activos y Estructuras de Oportunidades



Fuente: Wormald, en Hernández, 2012.

De la crítica de las estrategias, a las mediaciones subjetivas.

Si bien los planteamientos como los de Moser y el enfoque AVEO resultan sumamente explicativos en el vínculo del ámbito de los individuos y las familias y su relación con una estructura de oportunidades en las dinámicas de superación de pobreza y mitigación de la vulnerabilidad, estas perspectivas suponen que la elección de determinados recursos y el aprovechamiento de oportunidades obedece a consideraciones de tipo racional, del tipo cálculo costo/beneficio o recursos disponibles/oportunidades ofrecidas; *“racionalidad que responde más bien a códigos modernos de individualismo y de la posibilidad de control del entorno a través de la razón”* (Iñigo & Ugarte, pág. 6).

Arteaga y Pérez (2011) señalan que la movilización de recursos en orientación a determinadas oportunidades presentes en el entorno institucional, no responde sólo al número o tipo de recursos controlados o a las posibilidades de acceso a ciertas oportunidades, *“sino también a la capacidad de transformar esos activos en ingreso, poder o calidad de vida y, como señala Portes (1999), de la habilidad del individuo de movilizar esos recursos según sus propios intereses”* (pág. 71). Por lo tanto, sostienen que la utilización del concepto de estrategia se encuentra fuertemente vinculado al paradigma de la racionalidad, lo que es problemático a la hora de analizar comportamientos individuales y familiares, en tanto dicha perspectiva supone que las acciones llevadas a cabo son resultado de un proceso de decisión autónomo, informado, racional e independiente de otras variables (Arteaga y Pérez, 2007). Así *“el estudio de las estrategias se ha enfocado principalmente en el resultado visible y final de determinadas acciones, sin dar cuenta del proceso que se ha desplegado previamente, ni tampoco de los elementos subjetivos que se encuentran a la base del desarrollo de ciertas prácticas y que media entre los recursos familiares y la estructura de oportunidades institucionalmente disponible”* (pág. 72).

Otro elemento a considerar, señalan las investigadoras, es que la concepción de comportamiento estratégico de estos enfoques parte de una supuesta homogeneidad e igualdad en su dinámica interna en el hogar. Todas las dimensiones (diferencias por género, distinciones en términos de poder, accesos a recursos, etc.) son relevantes en la consideración de las tácticas desarrolladas por los hogares para enfrentar situaciones de vulnerabilidad, como en el análisis de la dimensión subjetiva y los significados vinculados a dichas acciones.

En este sentido, proponen la noción de *mediaciones subjetivas*, que constituyen “*redes de significados construidos en la experiencia, a nivel simbólico y relacional, en función de las cuales se movilizan ciertos recursos, se distinguen ciertas estructuras de oportunidades, se determinan objetivos, se establecen relaciones sociales y se elaboran tácticas o estrategias frente a contextos/entornos de vulnerabilidad*” (pág. 73). El principal valor de introducir este elemento al análisis de las vulnerabilidades, es que las estrategias racionales aparecen sólo como una de las formas de acción que los actores desarrollan para enfrentar la vulnerabilidad.

Las mediaciones subjetivas actúan de puente entre los sujetos, los hogares, sus recursos y la estructura de oportunidades. *A diferencia de los estudios de estrategias para el manejo del riesgo y para el enfrentamiento de la pobreza, la identificación de las acciones realizadas, la dimensión implícita de los sentidos, referentes y valoraciones, en tanto se asume que la consideración y elección de determinados recursos y aprovechamiento de oportunidades, no obedece solamente a consideraciones racionales y conscientes*”. (Arteaga & Pérez, 2011, pág. 73) .

Vulnerabilidad y Desastres

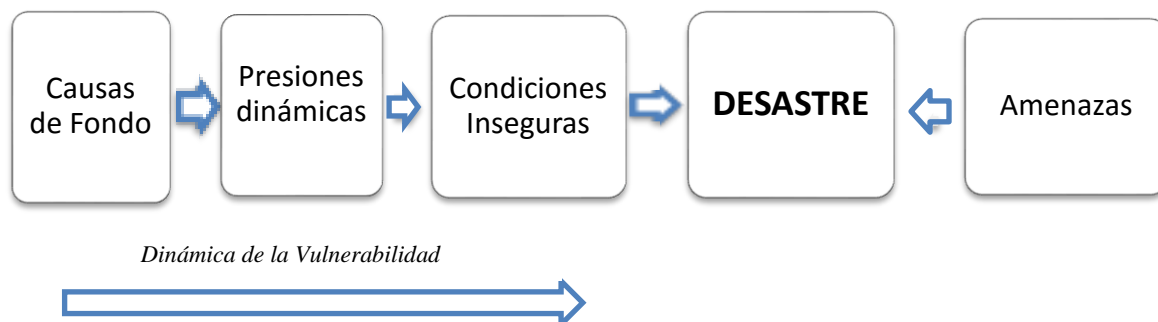
Como fue señalado en las notas introductorias de la investigación, el ingreso del concepto de vulnerabilidad social al léxico de estudio de los desastres tuvo fuertes repercusiones en el entendimiento de éstos, en tanto se reconoce a la vulnerabilidad como un factor de igual importancia que las amenazas naturales. Romero (2012) indica que mientras los desastres habían sido prácticamente ecualizados con las amenazas naturales, “*ahora eran comprendidos como interacciones entre amenazas naturales y vulnerabilidad, expresadas gráficamente por Blaikie et al. (1996) en la pseudo fórmula de Riesgo= Amenaza + vulnerabilidad*” (Romero & Mendoca, 2012). Otra propuesta proviene desde la Secretaría Ejecutiva para la reducción de Desastres de Guatemala – SE-CONRED, quienes plantean que la vulnerabilidad es una “*condición de fragilidad o susceptibilidad construida histórica y socialmente, determinada por factores socioculturales y ambientales, asociados al desarrollo que caracteriza y predispone a un individuo o sociedad a sufrir daños en caso del impacto de un fenómeno natural, amenaza socio-cultural o antropogénica afectando de su capacidad de recuperación*” (SE-CONRED, 2012, pág. 5)

En el entendido que la vulnerabilidad es condición *sine qua non* en la ocurrencia de un desastre, y sumado a eso, comprendiendo que las amenazas no son factores que se puedan intervenir, para reducir el riesgo no queda otra alternativa que modificar la vulnerabilidad y sus condiciones. Cardona (2001) indica que la vulnerabilidad implica una *“predisposición o susceptibilidad física, económica, política o social que tiene una comunidad de ser afectada o de sufrir daños en caso que un fenómeno desestabilizador de origen natural o antrópico se manifieste: la diferencia de vulnerabilidad del contexto social y material expuesto ante un fenómeno peligroso determina el carácter selectivo de la severidad de los efectos de dicho fenómeno”* (Cardona, 2001). De esta forma, el autor señala que para modelar la vulnerabilidad se debe tener en cuenta, aparte de los aspectos físicos, factores sociales como la fragilidad de las economías familiares y colectivas, la ausencia de servicios sociales básicos, la falta de acceso a la propiedad privada y al crédito, etc.

Ahora bien, es posible distinguir algunas tipologías de modelos conceptuales del riesgo que permiten entender el origen y direccionalidad de la vulnerabilidad. En primer lugar, desde la economía política o neo-Marxismo, como el modelo de “conurrencia y relajación” en el cual, el riesgo se entiende como el resultado de la concurrencia de unas condiciones de vulnerabilidad y de unas posibles amenazas. Es decir, la vulnerabilidad es el resultado de identificar las presiones y relaciones sociales desde lo global hacia lo local. Este enfoque, muestra cómo los desastres se presentan cuando las amenazas afectan a la gente vulnerable. Su vulnerabilidad está arraigada en procesos sociales y causas de fondo que finalmente pueden ser totalmente lejanas al desastre mismo. Por lo tanto, es un medio para entender y explicar las causas del desastre, que se entiende como la intersección de dos fuerzas opuestas: aquellos procesos que generan vulnerabilidad por un lado y exposición física a una amenaza por el otro; con mayor presión en la población que surge de ambos lados: de su vulnerabilidad y del impacto de la amenaza sobre las personas con diversos grados de vulnerabilidad. En el nivel global se les denomina: “causas de fondo”, como las estructuras sociales, políticas y económicas; en un nivel intermedio se les llama: “presiones dinámicas”, como el crecimiento de la población, la urbanización y densificación, la degradación ambiental la falta de ética, etc.; y el nivel local se les denomina: “condiciones de inseguridad”, como la fragilidad social, el daño potencial, la pobreza, entre otras. En este enfoque la prevención-mitigación debe ser concebida para “relajar” la presión -de lo global a lo local- de estos factores sociales y

por lo tanto la reducción del riesgo debe dirigirse a intervenir en cada nivel las condiciones de inseguridad, las presiones dinámicas y las causas de fondo.

Figura 2. Modelo de Presión y Liberación



Fuente: Elaboración propia en base al modelo de Presión y Liberación, en Blaike (1996).

No obstante su aplicabilidad al análisis concreto, este modelo ha sido objeto de críticas. Se expone que la generación de vulnerabilidad no está adecuadamente integrada con la forma en que los desastres afectan a la gente; es un modelo estático. Exagera la separación de la amenaza de los procesos sociales con el fin de hacer énfasis en la causación social de los desastres. Por esto, como superación de la propuesta anterior se encuentra el “modelo de acceso” (Blaike, 1996) cuyo principal argumento está en el hecho que ante una igual amenaza o ante el mismo potencial de daño físico, el riesgo de las familias varía en la medida de la capacidad de cada una de absorber el impacto. Es decir, para este enfoque el riesgo se genera, desde lo local hacia lo global, como resultado de las dificultades que algunos grupos sociales o familias tienen para acceder a ciertos recursos a lo largo del tiempo. “*Se intenta identificar las limitaciones y las facilidades a través de los cuales se logra la acumulación o la disminución de capacidades importantes ante el potencial de un desastre*” (Cardona, 2001).

Se concentra en cómo surgen las condiciones inseguras en relación con los procesos económicos y políticos que asignan activos, ingresos y otros recursos en una sociedad. Pero también nos permite integrar la naturaleza en la explicación de los impactos de las amenazas, porque podemos incluir la propia naturaleza, incluso sus extremos, en las operaciones de los procesos sociales.

Blaike, indica que el acceso a recursos varía entre hogares y la importancia que esas diferencias de acceso tienen para pérdida potencial y tasa de recuperación. Aquellos

con mejor acceso a la información, dinero efectivo, derechos a los medios de producción, herramientas y equipos y las redes sociales para movilizar recursos de fuera del hogar, son menos vulnerables a las amenazas y pueden estar en condiciones de evitar el desastre. De esta manera, “acceso” implica la posibilidad de un individuo, familia, grupo, clase o comunidad de usar recursos que se requieren directamente para asegurar la subsistencia. *“El acceso a esos recursos siempre se basa en relaciones económicas y sociales, que incluyen generalmente las relaciones sociales de producción, género, etnicidad, estatus y edad. Los derechos y obligaciones no están equitativamente distribuidos en la población. Menos acceso a recursos, en ausencia de otras compensaciones para ofrecer condiciones seguras, conduce a mayor vulnerabilidad, sostenemos que las mujeres son más vulnerables a la amenazas”* (Blaike, 1996, pág. 54)

Como derivación de estos planteamientos existen diferentes posturas críticas acerca de estos enfoques. Desde el punto de vista de la comunicación, considerando los procesos a través de los cuales se construye individual o colectivamente el significado de los conceptos, otros autores han asumido igualmente una posición crítica. Para ellos, existe un carácter positivista y conductista en las diferentes propuestas conceptuales, debido a que en cualquier caso los conceptos formulados son descripciones de expertos con fines de intervención o manipulación. Por el contrario, Cardona sostiene que la mayoría de estos enfoques enfatizan *“el rol activo que las personas tienen en la construcción del significado del riesgo y en el papel de la comunicación como poder de transformación, indicando que al ser el riesgo una apreciación, lectura o “imaginario” y no algo externo a las personas”* (Cardona, 2001).

Si bien esta discusión sobre el rol del investigador y la injerencia de sus percepciones y conceptos está muy presente en las ciencias sociales, y sin la intención de zanjarla, podemos señalar que para nuestro caso es fundamental considerar las percepciones, actitudes y motivaciones individuales y colectivas, las cuales pueden variar de manera notable de un contexto a otro.

Vulnerabilidad y Desarrollo

Tal como establece Cardona, la vulnerabilidad a los desastres no debe relacionarse solo con la exposición del contexto material o susceptibilidad física que los elementos expuestos han de ser afectados, sino también con las fragilidades sociales y la falta de resiliencia de la comunidad propensa. Desde esta perspectiva, las consecuencias de un

desastre se relacionan con la capacidad para soportar el impacto y las implicaciones del impacto en el área geográfica. Las causas de fondo o causas subyacentes que originan la vulnerabilidad son procesos de diversa índole (económicos, políticos y demográficos) que repercuten en la asignación y distribución de recursos entre los distintos grupos de personas, y reflejan la distribución de poder. En este punto hay un elemento importante puesto que enfatiza la hipótesis que existe una relación directa entre vulnerabilidad y carencias del desarrollo en tanto las causas de fondo de la vulnerabilidad son procesos económicos, demográficos y políticos, que afectan la asignación y distribución de recursos entre diferentes grupos de personas, y reflejan la distribución del poder. *“Analizar la vulnerabilidad dentro de los patrones más amplios de la sociedad, supone encontrar las causas de fondo o subyacentes de la vulnerabilidad desde la perspectiva de los desastres y los mecanismos o procesos dinámicos que trasladan causas de fondo a condiciones inseguras”* (Cardona, 2001, pág. 104).

Por lo tanto, serán los modelos y enfoques de desarrollo de cada país los que se vean interpelados y puestos a prueba en una situación de desastre, la cual tendrá un impacto que variará entre los distintos sectores de la población según sus niveles diferentes de vulnerabilidad, de acuerdo al acceso a los recursos que esos sectores de la población tienen. *“Las circunstancias económicas, sociales y políticas diferenciadas conducen a una desigualdad de acceso a los recursos, lo que lleva a individuos y familias a tomar decisiones de acuerdo a las alternativas que el individuo o la familia tiene en relación con su posibilidad de acceder a los recursos”* (Calderón, 2001 en Macías, 2009, pág.36).

A continuación se desarrollará el segundo concepto principal de investigación, Precariedad Laboral, para dar cuenta de la importancia de la relación entre las desigualdades territoriales con las desigualdades laborales, que en el caso de Duao y la pesca artesanal configuran una situación común.

Precariedad Laboral

Origen de la precariedad como problema sociológico

Las transformaciones acaecidas en Latinoamérica en las últimas décadas han modificado la relación Estado – Sociedad Civil que otrora configurase al llamado “Estado de compromiso”, el cual generó una imbricación entre política y sociedad civil, que se cristalizaba en una serie de políticas macroeconómicas expansivas y de protección social⁸. El efecto de lo anterior fue que los grupos sociales favorecidos serían las clases medias ligadas al amplio aparato público y los obreros urbanos. Posteriormente, las transformaciones hechas por las dictaduras militares, trajeron una variación radical de aquella estrategia de desarrollo; un nuevo ordenamiento donde el mercado se configura como el principal asignador de recursos, mientras el Estado, bajo políticas fiscales restrictivas, disminuye su participación inclusive privatizando sus principales servicios. Este proceso ha sido comprendido como una “contrarrevolución neoliberal” (Agacino, 2002) vigente hasta estos días, siendo Chile el principal exponente mundial de éstas políticas.

Figuroa (2002), señala que esta nueva condición societal –una sociedad de mercado y aspiracional- se caracteriza por dos hechos que definen, en parte, la naturaleza de las patologías centrales del Chile contemporáneo, como el desempleo y la precariedad: *“por un lado, la presencia de procesos de individualización⁹ no asistida y, por otro, la instalación definitiva del mercado como principal mecanismo de coordinación social”* (Ibíd. cit, pág. 14). Respecto de la sociedad de mercado actual, Figuroa indica que la vulnerabilidad y el riesgo social de las relaciones de intercambio se trasladan a la sociedad en su conjunto e interfieren en otras esferas de la acción social. Por lo tanto *“aprehender este proceso implica colocar en un plano distinto la caracterización de la vida económica y por ende la representación dominante que tenemos respecto al mercado”* (Ibíd. cit, pág. 26). Un segundo elemento, es la *individualización no asistida*, es decir, el carácter del proceso de individualización a partir de las transformaciones neoliberales. Al contrario de gran parte del siglo XX¹⁰, el proceso de individualización se

⁸ No obstante, éstas políticas no fueron de corte universal, como los llamados “Estados de Bienestar” europeos.

⁹ Se refiere al proceso de desvinculación de los individuos de sus tradicionales o anteriores ámbitos de relaciones sociales que conformaban sus mundos de vida.

¹⁰ Donde los procesos de modernización en Chile estuvieron *“enmarcados en instituciones sociales que interferían ampliamente en las trayectorias de vida”* (Figuroa, pág.27)

asocia a la participación en los mercados, no existiendo mecanismos ajenos a la voluntad de los individuos que incidan en la definición de sus trayectorias. Por esta razón, se considera más importante el esfuerzo individual como medida y valor condicionante del éxito en una sociedad de mercado (Ibíd. Cit).

En este nuevo contexto, y para dar cuenta de la nueva realidad laboral a la cual estaba dando a luz ambos procesos –individualización no asistida y mercado como principal mecanismo de coordinación social- las disciplinas que se ocupan del estudio del trabajo acuñan la noción de precariedad. El concepto de precariedad nace a partir de la constatación de la existencia de ciertos grupos de trabajadores del sector formal que estaban presentando rasgos del sector informal¹¹. Así, el surgimiento de la precariedad como concepto en los estudios del trabajo surge para describir ciertos empleos que se denominan como atípicos, en el sentido de que se contraponen a un empleo típico caracterizado por un contrato de trabajo de carácter indefinido, una situación laboral estable, cobertura de seguridad social, posibilidad de formar sindicatos, etc. El empleo atípico sería entonces aquel que carece de los elementos recién señalados. Es importante constatar que la precariedad laboral ha sido abordada desde distintas aristas, principalmente el derecho, la economía y la sociología. Esto ha dado origen a una serie de definiciones de lo que es la precariedad laboral, dentro de las cuales se ha hecho hincapié en distintos aspectos del fenómeno. Vale mencionar que si bien ha habido poca claridad conceptual debido, principalmente, a la ausencia de un cuerpo teórico que logre articular las visiones de las diferentes disciplinas, hay un hecho positivo en todo esto: ha habido un reconocimiento de que la precariedad representa un fenómeno multidimensional.

El fenómeno de la precariedad ha sido abordado fundamentalmente desde tres enfoques o puntos de vista: económico, jurídico y sociológico. A todas luces, el enfoque de la pérdida de derechos es el que ha llamado la atención de la mayor parte de los estudiosos del trabajo, por lo cual es el que más desarrollado se encuentra, situación que ha generado una suerte de polo gravitatorio con respecto a los otros dos enfoques, pues los estudios y artículos realizados por autores de otras disciplinas han sido encauzados hacia el problema del cual el derecho se ocupa, a saber: el derrumbe del estatuto de los trabajadores. Una característica que atraviesa todas las definiciones de precariedad que se inscriben en este enfoque es el hecho de que ésta siempre queda definida con respecto a

¹¹ En el contexto europeo principalmente.

un estado anterior de cosas. En efecto, la precariedad se conceptualiza como una situación que se opone al empleo típico. Si se habla de precariedad implícitamente se acepta que en un estado anterior ésta no existía. En este sentido, lo que ha ocurrido, desde esta perspectiva, es una pérdida o vulneración de derechos conquistados por los trabajadores a lo largo de difíciles luchas sindicales. Una de las principales instituciones que se inscribe dentro de este enfoque es la OIT (1998), la cual entiende trabajo precario como una “relación laboral donde falta la seguridad de empleo, uno de los elementos principales del contrato de trabajo. Este término comprende el contrato temporal y el contrato a tiempo fijo, trabajo a domicilio y la subcontratación.” Así, es posible observar que se pone especial atención en la dimensión de seguridad del trabajo, la cual estaría asegurada por un cierto tipo de contrato.

Por otro lado, una definición bastante aceptada es la de Rodgers (1989 en Gálvez, 2001) quien identifica cuatro criterios para la determinación de un empleo precario: 1) un empleo es precario cuando tiene un reducido horizonte de tiempo o cuando existe un gran riesgo de pérdida de empleo; 2) cuando existen pocas posibilidades para los trabajadores de controlar las condiciones de empleo; 3) protección o la seguridad social no está garantizada y 4) cuando los bajos ingresos están relacionados con condiciones de pobreza. En total comprende el concepto de precariedad las dimensiones de inestabilidad, carencia de protección, inseguridad, así como debilidades sociales y económicas. Rodgers enfatiza que no es una sola dimensión, sino la combinación de los diversos factores, la que determina un empleo precario (Leiva, 2000). Según Guerra (1994), un empleo es precario si es inestable e inseguro, según lo afirma: *“Proponemos por tanto definir al empleo precario como aquel empleo inestable, e inseguro que realiza el trabajador asalariado, y que tiene en el tipo de contrato su factor más determinante”* (Guerra, 1994, pág. 56). En el caso de la inestabilidad, Guerra hace referencia a contratos que no son indefinidos: a plazo fijo, honorarios, por obra o faena, etc. Ahora bien, con inseguridad el autor alude a una situación en la que los trabajadores carecen de cobertura social, como por ejemplo, jubilación y salud (Leiva, 2000).

En segundo lugar se ubica el enfoque económico, preocupado básicamente por cuestiones relativas al ingreso. Estos estudios se centran en el impacto que tiene la irrupción de la precariedad en la situación socioeconómica de los trabajadores o en variables macroeconómicas como empleo/desempleo o distribución del producto. Desde la economía se ha abordado la precariedad en cuanto a su relación con el modelo de

desarrollo. Se ha puesto especial atención en las repercusiones que tienen los ajustes económicos en los salarios, por tanto, nos permitimos señalar que la precariedad laboral, desde esta óptica, ha sido entendida fundamentalmente como una pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores, por tanto, de una pauperización de sus condiciones de vida.

Finalmente, nos encontramos con el enfoque sociológico, el cual pareciera que tiene un desarrollo más modesto que los antecesores. Una lectura de lo sucedido es que la discusión sobre precariedad laboral se ha encauzado hacia -fundamentalmente- la preocupación del derecho y, en menor medida, hacia la de la economía. Esto ha generado un clima intelectual que habría empujado a los sociólogos a adscribir a uno de estos dos enfoques, alejándose algunas veces de una perspectiva propia de la disciplina sociológica.

Por cierto, uno de los elementos importantes para una “mirada sociológica” es entender que la precariedad se ha intentado delimitar y circunscribir, sin relacionarla de manera clara, con la forma que adopta el vínculo entre economía y sociedad en el contexto de la modernización neoliberal. La precariedad sólo ha sido explicada como fallas del mercado, ausencia de reglas o como resultado de algún efecto externo sobre la economía. Por el contrario, y como afirma Figueroa (2002), es la misma condición de adecuación constante en el mercado, con habilidades y capacidades escasas, la condición misma de la precariedad en el modelo de desarrollo chileno.

Precariedad Objetiva y Subjetiva

En este marco, los enfoques de precariedad deben además de integrar los enfoques del derecho y la economía, incorporar la dimensión subjetiva en su análisis. Dentro de los aportes importantes en este ámbito, Piñeiro (2008) ha diferenciado distintos abordajes para la construcción del concepto de precariedad laboral. Tomando como referencia a Rodgers, el abordaje objetivo se relaciona a la idea de *estar en la precariedad*, lo que se puede denominar como la *precariedad medida* (Carámbula & Piñeiro, 2010). El mismo autor también plantea un abordaje complementario, a través de la percepción subjetiva del propio trabajador sobre su situación laboral e incorpora la idea de *sentirse precario*, lo que podría a su vez denominarse como la *precariedad sentida*. “Para sustentar su propuesta Piñeiro toma como referencia a Paugam (2000) quien incorpora la perspectiva subjetiva de los trabajadores analizando las dimensiones y factores de satisfacción en el trabajo. Este autor propone una forma de aproximación al sentido de

realización personal de un trabajador, el gusto por la actividad que realiza, la legitimación social que obtiene por su trabajo u oficio” (Ibíd Cit, pág. 5).

En una línea similar a Piñeiro, Amable (2006, en Ministerio de Salud, 2011) señala que es posible interpretar la precariedad laboral desde dos perspectivas complementarias, primero la perspectiva macro social y luego, la micro o intersubjetiva. Desde la perspectiva macrosocial, la precariedad laboral es resultado de *relaciones asimétricas entre empleadores y trabajadores, donde el poder de los primeros ha aumentado en detrimento de los segundos a partir de las políticas de flexibilización de los mercados de trabajo”* (Ministerio de Salud, 2011, pág. 26). Desde la perspectiva micro o intersubjetiva, las condiciones desiguales de poder entre empleadores y trabajadores, se expresan también en los procesos de trabajo y en las relaciones cotidianas. *“En este espacio de análisis la precariedad laboral se expresa como una dimensión psicosocial a partir de las relaciones sociales que se establecen en los centros de trabajo, en tanto experiencia concreta y vivencial, donde la relación desigual de poder se expresa en la vulnerabilidad de los trabajadores. De este modo, los aspectos macrosociales se vinculan a aspectos micro o intersubjetivos que tienen implicancias sobre los trabajadores y que se expresarán en resultados de salud diferentes de acuerdo al grado de precariedad al que estén expuestos”* (Ibíd. cit, pág. 27). Por cierto, la precariedad laboral no es un atributo dicotómico, sino que se postula es que la precariedad laboral es un continuo que está en mayor o menor medida presente en cada trabajador (Ibíd. Cit).

En vista de lo anterior, la precariedad laboral en casos particulares como la pesca artesanal no debe entenderse solo desde los parámetros objetivos sino también a través de lo subjetivo, es decir, la satisfacción (o insatisfacción) que el trabajador experimenta con su trabajo. De esta forma se podrá observar la relación que tiene el trabajo con el entramado social a partir de las tensiones entre lo individual y colectivo, un elemento que sostenemos, será de gran importancia para la configuración de vulnerabilidad social.

Síntesis: Precariedad y Vulnerabilidad post Desastre

En el presente apartado conceptual se han presentado de forma aislada los conceptos de Vulnerabilidad Social y Precariedad Laboral, sin embargo en muchos momentos se ha podido observar que existe mucho en común entre ambos conceptos, puesto que nacen bajo una necesidad similar: actualizar los enfoques más clásicos para clasificar y explicar la situación de los grupos tradicionalmente excluidos. Mientras el uso cada vez más generalizado de la *Precariedad Laboral* como aparato conceptual surge en base a la constatación de la desprotección de la mayoría de los empleos, lejanos a uno ideal –trabajo asalariado protegido-; la noción de *Vulnerabilidad Social* surge bajo la premisa que existe una mayoría de la población bajo una situación constante de riesgo e incertidumbre, avanzando como un marco analítico por sobre los enfoques de pobreza y marginalidad. Por lo tanto, ambos conceptos comparten en común la problemática del marco general de la transformación del capitalismo, y la nueva condición societal, con sus efectos en la vida cotidiana (Figueroa, 2002, *ibíd.* cit), es decir son conceptos complejos y en constante definición, que se (re)articulan y se encuentran constantemente para explicar la nueva condición social.

Ahora bien, para relacionar ambos conceptos vamos a retomar la propuesta que Robert Castel (2006) afirma acerca de las “zonas de vulnerabilidad” y su relación con el mundo del trabajo. Para este autor, “*existe una fuerte correlación entre el lugar ocupado por un individuo en la división social del trabajo –así como su participación en las redes de sociabilidad– y los sistemas de protección que permiten asegurarlo frente a las eventualidades de la existencia*” (Arteaga Botello, 2007, pág. 163) . Las distintas capas que protegen a los individuos pueden ser consideradas metafóricamente, apunta Castel, como zonas de cohesión social. De esta manera, una inserción sólida en determinadas redes laborales, donde se tenga una cierta seguridad en términos salariales y de protección a la salud, entre otros aspectos, implica la ubicación del individuo en una zona de integración; mientras que su inserción en redes laborales débiles genera un proceso de vulnerabilidad social, que para Castel no es un término estático, pues un individuo puede localizarse en distintas “zonas de vulnerabilidad” en base a sus “trayectorias de vulnerabilidad”.

Ahora bien, a partir de la lectura conceptual a Castel, es necesario hacer algunos alcances en vista de una mejor adecuación contexto latinoamericano, y así poder acercarnos al objetivo de nuestra investigación, la pesca artesanal en Chile. En primer lugar, Kaztman (Óp. Cit.) indica que América Latina posee una sociedad que no ha llegado a ser completamente salarial (en el sentido que Castel apunta), de modo que en este contexto distinto se generan formas de integración particulares. Es decir, *“coexisten formas de integración propias de una sociedad salarial avanzada con figuras particulares: en particular la de aquellos que, como los informales, están integrados mediante la pertenencia a distintos círculos de inserción, de estabilidad diversa, pero para quienes la integración puede considerarse como el resultado de un conjunto de inserciones parciales (Kaztman (Comp.), 1999, pág. 17)”*.

De esta forma, Kaztman y su equipo generaron una tipología de “vulnerabilidades” donde emergen los vulnerables estables y vulnerables recientes¹². Mientras el vulnerable reciente explica su condición por la crisis en el mercado del trabajo, con una precarización de corta data -es decir, su vulnerabilidad se explica por eventos y no atributos- para el vulnerable estable su trayectoria profesional *“está caracterizada por la exclusión de trabajos de calidad. Ha transitado por puestos de baja calidad y de distinta irregularidad. No posee beneficios sociales. Sus demandas de salud están escasamente satisfechas, aunque no ha desertado completamente de los circuitos sanitarios. Conoce regularmente problemas de endeudamiento. Ha desarrollado recursos alternativos ya que su vulnerabilidad es de larga data. Puede tener hasta secundario completo y alguna calificación técnica. La vulnerabilidad está relacionada a ciertos atributos estables”* (Kaztman (comp.), 1999, pág. 16).

De forma similar, Arteaga y Pérez (2011) plantean que existen ciertos grupos sociales en Chile que vivencian la vulnerabilidad como un modo de vida estructural, que implica la convivencia permanente con el riesgo y la incertidumbre. En otras palabras, no hay un tránsito entre estabilidad-precariada mediados por el paso hacia zonas de vulnerabilidad, sino lo contrario: *“la estabilidad precede a la vulnerabilidad, la vulnerabilidad es la experiencia primera de la vida social”* (Arteaga & Pérez, 2011, pág. 73). Lo interesante

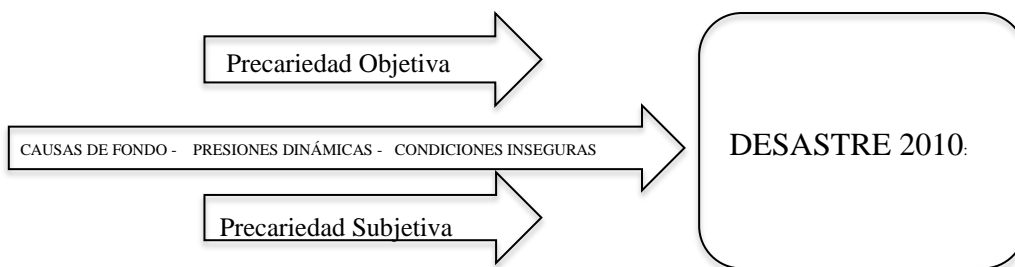
¹² Si bien, se reconoce la dificultad de captarlos empíricamente en forma representativa se presenta como “tipos ideales”.

es que en sus estudios con poblaciones vulnerables¹³, los actores despliegan un conjunto de “economías subjetivas”, en la cual “*no buscan recuperar una estabilidad que nunca resintió; lo que intentan es dar con una presentación de sí mismo que le permita seguir actuando con éxito, en su vulnerabilidad estable*” (Óp. cit.)

Este enfoque de las zonas de vulnerabilidad, y la observación que estos modos de vida en Latinoamérica se viven muchas veces en condiciones crónicas y estables -donde la precariedad laboral es un elemento configurador de las trayectorias de los individuos- nos permite situar nuestra hipótesis de trabajo, en tanto las consecuencias del desastre de 2010 en los aspectos subjetivos de la precariedad laboral, se encuentran en un marco de vulnerabilidad territorial de características estables. Por tanto, se deben conocer las causas de fondo que dan cuenta de esta situación de vulnerabilidad, dentro de las cuales se encuentra los fenómenos asociados a la precariedad laboral creciente de la pesca artesanal.

A modo de síntesis, el siguiente esquema permite observar las dimensiones conceptuales que darán pauta para el análisis de la información, en base al modelo elaborado por Blaike (1992) para el análisis de los desastres naturales “Presión y Liberación” y “Modelo de acceso”, y los enfoques de precariedad objetiva y subjetiva.

Figura 3. Esquema conceptual: Vulnerabilidad y Precariedad Post Desastre



¹³. Las investigaciones se basan, fundamentalmente, en la realización de entrevistas en profundidad a jefes de hogar y parientes, de familias de quintiles II y III de distintas zonas de la Región Metropolitana

VI. MARCO METODOLÓGICO

Enfoque de la Investigación

La investigación analizó el fenómeno del desastre en la comunidad de pescadores de la caleta de Duao, en la Región del Maule, de modo que la metodología utilizada en esta investigación corresponde al “estudio de caso”, desde un enfoque cualitativo. El valor del estudio de caso radica en su carácter de *“estudio denso, narrado en toda su diversidad a fin de desentrañar sentidos generales, metáforas, alusiones, alegorías, que se expresan a través de múltiples marcas en la unicidad del caso”* (Marradi, Archenti, & Piovani, 2007, pág. 240). A su vez, la investigación se plantea como descriptiva, pues se centra *“en el análisis de cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes”* (Hernández, Fernández, & Baptista, 2002, pág. 71).

El enfoque cualitativo de investigación, radica en el interés de incorporar lo que los sujetos dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos. Según Taylor y Bogdan la "metodología cualitativa" *“se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable... es un modo de encarar el mundo empírico”* (Taylor & Bogdan, 2000, pág. 7). De esta forma, el planteamiento cualitativo de investigación se caracteriza por concebir la realidad como un sistema de signos que se interpretan basándose no sólo en descifrar las estructuras simbólicas de las relaciones intersubjetivas, sino también en la determinación del significado de las mismas. Por tanto, se pretende indagar en la subjetividad¹⁴ de quienes son nuestro foco de investigación, para comprender el sentido que, en este caso, los pescadores artesanales de Duao otorgan a la experiencia de desastre de 2010 en el marco de la vulnerabilidad y precariedad laboral. La importancia radica en rol activo que las personas tienen en la construcción de los significados, puesto que al analizar la complejidad y singularidad de una situación particular, se intenta comprender un fenómeno de mayor envergadura; dicho de otro modo, el caso de la caleta de Duao, nos entregará información que permite describir el fenómeno de la pesca y la vulnerabilidad asociada a un desastre desde una perspectiva sociológica.

¹⁴ Si bien se reconoce el carácter polisémico de la subjetividad, operativamente lo entenderemos como los sistemas de percepciones, emociones y significados, en el marco de la singularidad de la experiencia de los sujetos.

Es suma, el presente estudio se adscribe a una visión *comprehensiva* de la vulnerabilidad y precariedad¹⁵ de grupos sociales. La *comprehensión* no es un acto basado en la intuición, “*debe basarse en técnicas cualitativas y usar técnicas interpretativas de los significados para poder replicarlas y así verificarlas de acuerdo a los cánones establecidos por el método científico*”. Además, se reconoce que los resultados no deben ni pueden ser considerados como verdades finales, ni definitivas. Más bien, deben ser juzgados como indicaciones o guías que permitan conocer la realidad para luego generar explicaciones y exploraciones posteriores (Ibídem).

Estrategia de producción de Información.

Para dar respuesta al objetivo general de la investigación, es necesaria la articulación de información secundaria y primaria. En efecto, la identificación de las características del espacio a observar será realizada en primer término por fuentes secundarias como el análisis de los datos del primer Censo Nacional Pesquero y Acuicultor de 2008, la Nueva Encuesta de Empleo (NENE) 2010-2014, y la Encuesta Nacional Socioeconómica (CASEN), en sus versiones 2009 y 2011. Ahora bien, el grueso del trabajo de análisis propiamente tal, será realizado a partir de información primaria generada para la investigación, mediante el uso de técnicas de entrevistas cualitativas.

La entrevista cualitativa¹⁶, de acuerdo a Vela Peón (2001) nos *proporciona “una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los sentimientos, los deseos y el mismo inconsciente”* (Vela Peón, 2001, pág. 25). En la búsqueda de los diferentes discursos y en la búsqueda del sentido, estos elementos surgen con gran importancia. Ahora bien, su variante “semi estructurada” se presenta como la más idónea de utilizar, en base, fundamentalmente, a dos criterios. En primer lugar, la importancia de la *flexibilidad* dado que el entrevistador mantiene la conversación sobre un tema en particular, y le proporciona al informante el espacio y la libertad suficientes para definir el contenido de la discusión sin que esto implique una pérdida del foco investigativo. Asimismo, el criterio de *oportunidad*, considerando la escasa disponibilidad horaria, y los eventuales problemas de coordinación entre los trabajadores y los investigadores, la entrevista de este cariz presenta gran utilidad.

¹⁵ Para revisar la operacionalización de la investigación revisar Anexo °2.

¹⁶ Pauta de entrevistas en Anexo °1.

Respecto a la muestra, se debe señalar que corresponde a la muestra cualitativa de carácter intencionada, lo que quiere decir que los sujetos de la muestra no son elegidos siguiendo las leyes de azar, sino que por el contrario lo hacen de alguna forma intencional. “*En ella, se define el número de unidades (personas, habitualmente) que deben ser entrevistadas en cada una de las categorías que interesan en el estudio; edad, sexo, ocupación, ingreso, entre las más utilizadas.*” (Briones, 2002).

Las muestras en los estudios cualitativos no están generalmente pre-especificadas, sino que pueden evolucionar una vez comenzado el trabajo de campo (Rodríguez, 2005). Esta situación permite que el número de casos pueda ser alterado a lo largo de la investigación, de manera que puedan seleccionarse unidades de muestreo no previstas inicialmente para mejorar la calidad y riqueza de la información, y se pueda interrumpir la selección de más unidades cuando llegue a un punto de saturación en base a la cantidad de información recogida. Ahora bien, esta situación de saturación de información en nuestra investigación se produjo en consonancia con el número pre-establecido de casos. Asimismo, al ser una muestra no probabilística, estuvo compuesta por unidades de una población, no seleccionadas al azar. Dicho lo anterior, en el siguiente matriz se indican la cantidad de entrevistas efectivamente realizadas en el trabajo de campo, y el cargo o característica de cada entrevistado.¹⁷

Cuadro 2. Matriz de Entrevistados

Descripción	Cantidad
Pescador Dirigente sindical	4
Pescador Armador artesanal	5
Pescador Tripulante de embarcación	5
Vendedora en caleta	1
Total	15

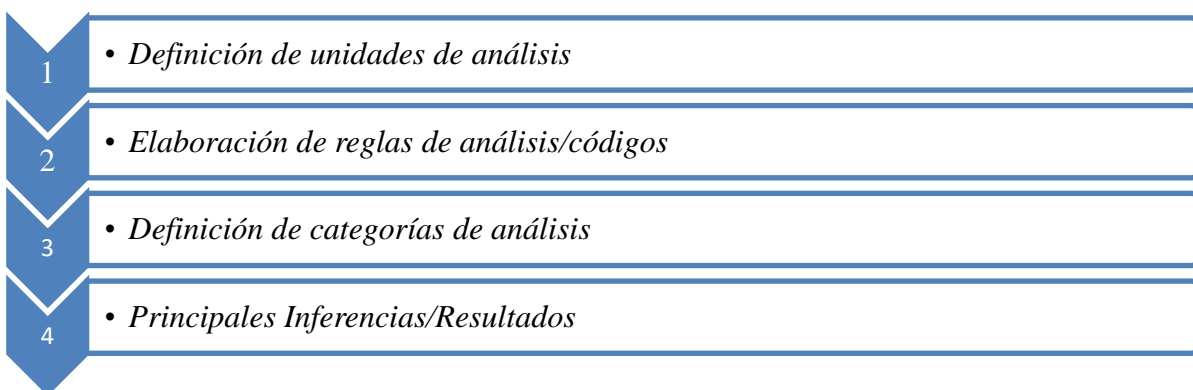
¹⁷ El trabajo de campo se realizó en dos etapas: entre los meses de Diciembre 2013 y Marzo 2014, en la fase de reconocimiento y observación; y Abril 2014, cuando se concretaron las entrevistas.

Estrategia de Análisis de Información

En la búsqueda de lograr la emergencia de los sentidos latentes del texto, la información producida en las entrevistas fue analizada mediante la técnica de análisis de contenido. De acuerdo a la propuesta de Navarro y Díaz, este proceso se realizó buscando la comprensión de los discursos en el contexto en el cual son desplegados. Por lo mismo, al referirse al “contenido”, se alude al tipo de sociedad que se construye en el decir, en otras palabras, al contexto en donde el texto funciona como instrumento, toda vez que el contenido *“no está dentro del texto, sino fuera de él, en un plano distinto, en relación con el cual ese texto define y revela un sentido.”* (Marín, 2008, 37).

Si bien no se puede pretender, desarrollar un análisis libre de la influencia del investigador, ni del contexto dado que es reconocido que el análisis de contenido, desde el enfoque cualitativo, *“necesariamente se ceñirá a suposiciones previas sobre la forma de hacer y comprender la ciencia”* (Marín, Ibídem, pág 38). De esta forma, tener presente los supuestos desde los cuales se posiciona la investigación favorece de la objetividad del procedimiento, el cual se muestra en el siguiente esquema.

Etapas Análisis de contenido cualitativo



Fuente: Elaboración propia

Respecto a la etapa de clasificación conceptual, se trabajó con dos tipos de categorías: las primeras elaboradas deductivamente a partir de los conceptos principales de la investigación; y luego las categorías inductivas que surgen a partir del análisis de las entrevistas, conocida como codificación “abierta”.

Luego, la etapa de codificación “axial” entendida como el “*acto de relacionar categorías con subcategorías, siguiendo la línea de sus propiedades y dimensiones y de mirar cómo se entrecruzan y vinculan*” (Strauss y Corbin, p.135) y la codificación “selectiva”, que equivale al proceso de integrar y refinar las categorías. Ambos procedimientos permiten generar modelos comprensivos sobre las principales categorías de análisis investigativas, las cuales serán expuestas en el apartado de hallazgos y análisis integrado.

VII. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Sobre el Desastre del 27 de Febrero de 2010

Tan solo semanas después del terremoto, comenzaron a desarrollarse diversos estudios para analizar las características y dimensiones del desastre en las regiones y comunas más afectadas del país. Dicha tarea, fue realizada tanto por Entidades Públicas, como Organismos Internacionales y Universidades¹⁸, y dentro de sus principales hallazgos se encontró un aumento neto de la pobreza a nivel nacional de tres puntos porcentuales, de un 16,4% a un 19,4% aproximadamente (Ministerio de Planificación - PNUD, 2010), más de 90 mil trabajadores perdieron su empleo -de los cuales 28 mil fueron en la Región del Maule- principalmente en la pesca, comercio y la agricultura. Asimismo, estos informes indican que la catástrofe se ensañó con las pequeñas empresas, que concentraron el 81% de los empleos perdidos (OIT, 2010).

Costo Económico

Las estimaciones preliminares presentadas por el Gobierno de Chile indicaron que el daño bruto total¹⁹, público y privado, alcanzó a US\$ 30 mil millones en capital y patrimonio, lo que equivale al 15% del Producto Interno Bruto (PIB). Según las cifras oficiales, de los US\$ 30 mil millones, el país perdió US\$ 21 mil millones en infraestructura pública y privada y otros US\$ 9 mil millones en los bienes y servicios que dejó de producir por el terremoto.

Asimismo, al tiempo transcurrido, distintas agencias económicas han complementado la estimación gubernamental. Múnich Re, la principal empresa reaseguradora en el mundo, estimó que el terremoto de Chile pudo costar a las aseguradoras 8.000 millones de dólares, siendo el segundo terremoto más costoso de las últimas tres décadas – después de Los Ángeles, California en 1985-. En la misma línea, la agencia IM Trust indicó que el costo fluctuó entre 4.000 y 8.000 millones de dólares (IM Trust).

¹⁸ Entre ellos: Ministerio de Planificación – PNUD: “Encuesta Post Terremoto: Principales resultados. Efectos en la calidad de vida de la población afectada por el terremoto/tsunami.” Ministerio de Desarrollo Social. “Plan de reconstrucción terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010”; Organización Panamericana de la Salud. “El Terremoto y Tsunami del 27 de febrero en Chile – Crónicas y lecciones aprendidas en el Sector Salud”; Gobierno de Chile, SUBDERE. “Emergencia. Informe Estado de funcionamiento de los servicios municipales y catastro del nivel de daño de instalaciones municipales”.

¹⁹ Antes de la recuperación de seguros comprometidos.

Principales Daños

Luego del gran sismo, el Gobierno -recién asumido- encargó a los diferentes ministerios hacer un catastro de los daños generados. A partir de este levantamiento de información, se estableció que el terremoto y maremoto produjeron (Ministerio de Desarrollo Social, 2010):

- 521 víctimas fatales.
- 56 presuntas desgracias.
- 370 mil viviendas destruidas o dañadas que corresponden al 11% del total de la zona afectada y en algunas localidades sobre 70%.
- 133 hospitales dañados, equivalente al 71% de la red hospitalaria total.
- Se perdieron 4.249 de las 19.439 camas existentes en la zona afectada, y 167 de 439 pabellones. En la Región del Maule, los daños equivalen al 50% y 54 % de las camas y pabellones, respectivamente.
- 6.168 de 8.326 establecimientos educacionales dañados, lo que afectó a más de 2 millones de alumnos.
- 211 puentes destruidos o dañados.
- Más de 900 pueblos y comunidades rurales y costeras afectadas, equivalentes a cerca de 100 veces el daño producido en el desastre de Chaitén y el terremoto de Tocopilla.
- 29.663 millones de dólares: equivalentes al 18% del PIB del año 2009.

En base a estos datos, el Ministerio de Desarrollo Social indica que los daños producto de la catástrofe presentan tres características distintivas: *una gran extensión geográfica, donde están presentes en prácticamente todos los sectores de la economía y se presentan en distintos niveles de gravedad*. Así, encontramos desde la devastación total, como en los sectores costeros del Maule afectado por el maremoto, pasando por el derrumbe de ciudades y poblados interiores con alta presencia de construcciones de adobe, como en la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, hasta daños menores en edificaciones e infraestructura de diverso tipo.

Pobreza

La Encuesta Post Terremoto (EPT) fue aplicada a la población en los meses de mayo y junio del 2010, y su característica principal fue la posibilidad de comparar al mismo segmento de la población antes y después del terremoto, dado su condición de encuesta longitudinal²⁰. En materia de pobreza, los resultados de esta medición muestran que entre la primera y la segunda ronda un 10,5% de la población disminuyó sus ingresos cruzando el umbral de la línea de pobreza, mientras que un 7,4% transitó en dirección contraria, superando la línea de pobreza. Esto generó un aumento neto de pobreza a nivel nacional para la población presente en ambas rondas del panel de tres puntos porcentuales, de un 16,4% a un 19,4% aproximadamente. En la Región del Maule, se observa un 11% de las personas saliendo de la pobreza, y un 8% de la población transita hacia la pobreza.

Cuadro 3. Transición entre pobreza y no pobreza (porcentaje)²¹

Región	N-N	N-P	P-N	P-P	Total
O'Higgins	71,6	15,0	6,3	7,1	100
Maule	71,1	7,6	11,4	10,0	100
Biobío	65,8	11,9	9,6	12,7	100
Total País	73,2	10,5	7,4	9,0	100

Fuente: Encuesta Post Terremoto: Principales resultados. Efectos en la calidad de vida de la población afectada por el terremoto/tsunami.²²

Ahora bien, según el informe, existen al menos dos motivos que obligan a ser cautos en la interpretación de este aumento en la tasa de pobreza ocupando una mirada de corte transversal. “Primero, la naturaleza longitudinal de la encuesta, que está diseñada para evaluar los parámetros dinámicos de la pobreza. Esto se traduce en que el nivel de pobreza estimado para la segunda ronda de la encuesta tiene una menor precisión como parámetro de representatividad nacional. El segundo efecto es la

²⁰ Se encuestó a una submuestra, ya encuestada en la Encuesta CASEN 2009. Esto permitió hacer un seguimiento de la misma población.

²¹ Nota: “N-N” corresponde al porcentaje de personas que en ambas rondas de la encuesta (2009 y 2010) no se encontraban en situación de pobreza, “N-P” corresponde al porcentaje de personas que en la ronda 2009 no se encontraba en situación de pobreza pero sí lo estaba en la ronda 2010, “P-N” corresponde al porcentaje de personas que se encontraba en situación pobreza en la ronda 2009 y fuera de ella en la ronda 2010, “P-P” corresponde al porcentaje de personas que en ambas rondas de la encuesta se encontraban en situación de pobreza.

²² La Encuesta Post Terremoto consideró además de las tres regiones indicadas en el cuadro, a las regiones de Valparaíso, Araucanía, y Metropolitana.

estacionalidad. Los datos comparan la realidad de noviembre/diciembre con mayo/junio, lo que impide aislar el efecto que tuvo el terremoto/tsunami en los ingresos de los individuos. Para aislar ese efecto es necesario comparar el mismo mes en años distintos”. (Ministerio de Planificación - PNUD, 2010, pág. 19).

Educación

El terremoto y tsunami dejaron 1.714 establecimientos no operativos, de los cuales 30 se derrumbaron completamente perjudicando con ello a 171.890 estudiantes, y 4.546 sufrieron daños leves o moderados (Organización Paramericana de la Salud, 2010). Las regiones del Maule y Biobío fueron las más afectadas con la postergación de clases.

Cuadro 4. Estimación de daños en establecimientos educativos producidos por el terremoto y tsunami.

Región	Establecimientos No Operativos	Estudiantes
O'Higgins	240	7.646
Maule	391	82.179
Biobío	397	58.237
Total País	1.714	171.890

Fuente: Ministerio de Educación, catastro al 30 de marzo. Incluye los establecimientos municipales, parvularios, subvencionados, particulares pagados y corporaciones privadas

Vivienda

Según datos entregados por el Gobierno²³ alrededor de 370.051 viviendas sufrieron daños por el terremoto y tsunami; de ellas, 81.444 quedaron destruidas, 108.914 con daño mayor, y 179.693 con daño menor. El 90% de las edificaciones de adobe colapsaron o quedaron seriamente afectadas (Ministerio de Planificación - PNUD, 2010). Además, el terremoto del 27 de Febrero podría considerarse, en términos de su extensión, como el sismo urbano más grande conocido, “*ya que afectó severamente la macro zona metropolitana del gran Concepción, 5 ciudades con más de 100 mil habitantes, 45 ciudades sobre los 5 mil habitantes y más de 900 pueblos y comunidades rurales y costeras*”. (Ministerio de Desarrollo Social, 2010, pág. 32). En la misma línea,

²³ Concretamente, por el Programa “Chile Unido Reconstruye Mejor”, a cargo del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y el “Comité Interministerial de Infraestructura y Reconstrucción”, donde convergieron los planes de reconstrucción de los Ministerios de Obras Públicas, Interior, Educación, Salud, y Economía.

el informe de la EPT muestra que la población que residía en una vivienda que producto del terremoto y/o tsunami resultó destruida o con daño mayor asciende a 1,15 millones de personas, el 8.8% del total de población de estas regiones. En la Región del Libertador B. O'Higgins este porcentaje alcanzó un 12,2%; en Biobío alrededor del 17,8%; y en la Región del Maule el 20,7% de la población residía en una vivienda que resultó destruida o con daño mayor producto del terremoto y/o tsunami, siendo el porcentaje más alto del país.

Cuadro 5. Porcentaje de población en viviendas destruidas o con daño mayor, al interior de tramos etarios

Región	0-14	15-39	40-64	65 o más	Total
O'Higgins	11,8	11,7	11,8	15,7	12,2
Maule	19,6	18,9	20,6	30,2	20,7
Biobío	19,5	17,4	17,0	17,7	17,8
Total	9,4	8,4	8,5	9,6	8,8

Nota: Las cifras indican el porcentaje de personas afectadas en cada celda edad/región. Fuente: Encuesta Post Terremoto 2010

Además, el informe de la Encuesta Post Terremoto mostró la probabilidad de haber experimentado destrucción o daños graves en la vivienda según su nivel socioeconómico. En vista del interés de conocer los cambios que experimentaron los individuos en términos de calidad de vida a consecuencia del terremoto/tsunami, el objetivo del ejercicio fue analizar los efectos de éste según el nivel socioeconómico que presentaban en un momento anterior al siniestro²⁴. Los resultados indican que la probabilidad de ser afectados por el evento fue *“casi tres veces más alta en el quintil pobre que en el quintil rico (12,0% vs 4,6%), lo cual muestra que una de las características de la pobreza es su mayor vulnerabilidad frente a desastres naturales, sea porque sus viviendas son precarias o porque residen en zonas de mayor riesgo. La*

²⁴ El informe indica que para analizar el nivel socioeconómico anterior al terremoto/tsunami se construyeron quintiles de ingresos, para cada región, a partir de información del ingreso total per cápita correspondiente al año 2009.

brecha en la probabilidad de experimentar daño según nivel socioeconómico varía significativamente a través de las regiones, desde casi 20 veces en la Araucanía (10,2% vs 0,5%) hasta menos de dos veces en la del Libertador B. O'Higgins (12,5% vs 7,5%)” (Ministerio de Planificación - PNUD, 2010, pág. 8). En la Región del Maule esta diferencia es de 3 veces (26,3% vs 12,8%).

Cuadro 6. Porcentaje de población en viviendas destruidas o con daño mayor al interior de quintiles de ingreso

Región	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
O'Higgins	12,5	15,9	14,1	11,2	7,5	12,2
Maule	26,3	27,4	18,7	18,2	12,8	20,7
Biobío	25,4	23,5	20,2	11,3	8,5	17,8
Total	12,0	11,1	9,7	6,3	4,6	8,8

Nota 1: Las cifras indican el porcentaje de personas afectadas en cada celda quintil/región. Nota 2: Quintiles de ingreso estimados a partir del ingreso total per cápita del año 2009.

Salud

El impacto del terremoto y tsunami en la red asistencial fue considerable, particularmente en su parte hospitalaria. El primer catastro, al 30 de marzo, de los 132 recintos entre la V y la IX región, incluida la Metropolitana, reportó 18 hospitales inutilizables, 31 con daño recuperable y 83 operativos. Las redes de atención primaria también sufrieron pérdidas importantes.

Un catastro realizado en marzo de 2010 por la Subsecretaría de Desarrollo Regional, en el 100% de los municipios de las regiones más afectadas mostró que un 50% de estos tuvo daños (leves o graves), porcentaje que en la Región del Biobío llegó a 62%.

Cuadro 7. Evaluación del estado de la infraestructura de salud municipal (consultorios y postas de administración municipal) después del terremoto y tsunami.

Regiones	Total	Sin Daños		Daños Leves		Daños Graves	
		Total	%	Total	%	Total	%
O'Higgins	93	53	57%	28	30%	12	13%
Maule	112	63	56%	38	34%	11	10%
Biobío	140	52	37%	79	56%	9	6%
Total País	624	309	50%	261	42%	54	8%

Fuente: Gobierno de Chile, SUBDERE. Emergencia. Informe Estado de funcionamiento de los servicios municipales y catastro del nivel de daño de instalaciones municipales. Marzo de 2010

El Desastre en el mundo del trabajo

Si bien existe vasta literatura sobre los efectos de los shocks económicos sobre el empleo, respecto a los efectos producidos por desastres existe menor cantidad de estudios, sin embargo es posible encontrar valiosos aportes, incluso para el caso del terremoto/maremoto de 2010. Según Dresdner & Sehnbruck (2010) los análisis de impacto de los desastres sobre el mercado laboral se centran en las rutas por las cuales el primero puede afectar al segundo. Señalan que se han identificado al menos tres rutas (Kirchberger, en Dresdner & Sehnbruck, 2010). 1) Un shock negativo sobre la oferta laboral, producto del impacto directo sobre la fuerza laboral disponible en términos de muertos, heridos, emigrados, o impedidos de participar en el mercado de trabajo; 2) Un efecto positivo sobre la demanda por trabajo como consecuencia del efecto sustitución que se produce con el capital, a raíz de la depreciación del retorno esperado de este último. 3) Un shock positivo en la demanda por trabajo en ciertos sectores, como consecuencia del influjo de recursos para la reconstrucción, que eleva esta demanda en sectores como la construcción. Señalan que *“estos efectos en conjunto deberían tender a generar un aumento en los salarios en el mercado de trabajo”* (Dresdner & Sehnbruck, 2010, pág. 73)”.

Ambos investigadores evaluaron el impacto del desastre sobre la ocupación y la desocupación en la Región del Biobío y a su vez, pudieron identificar los sectores laborales más afectados por este evento. Para analizar este impacto, primero fue necesario

establecer la situación base que existía en esta región previo al 27 de febrero²⁵. Los resultados obtenidos en su análisis, muestran que a pesar de los problemas de medición y la incorporación parcial de los efectos del terremoto en las cifras del trimestre Marzo Abril Mayo 2010 (MAM 2010), se observa de forma clara y nítida el impacto de este evento sobre la ocupación regional, la cual se reduce en forma abrupta entre los dos trimestres. Importante hallazgo es que las personas que quedan sin empleo no se reflejan en la cifra de desocupados, sino más bien quedan contabilizados como inactivos a raíz de esta importante baja en la ocupación.

Haciendo el mismo ejercicio, pero en la Región del Maule, donde pertenece la Comuna de Licantén y la Caleta de Duao, se puede observar -en el Cuadro 8- un fenómeno similar a los resultados obtenidos en Biobío, en relación a la importante disminución en la ocupación después del terremoto (37 mil personas menos). Sin embargo, en el segmento de desocupados se observa una pequeña disminución (dos mil 500 menos) a pesar que en términos porcentuales ésta subió de 7,6% a 7,7%. El resultado de estos flujos es que la fuerza de trabajo disminuyó en un 9%, y la población inactiva se elevó en la alta cifra de 12,6%. Por esta razón, y como lo observaron los investigadores en Biobío, las personas que quedan sin empleo no se reflejan en la cifra de desocupados, sino la explicación del impacto se debe buscar en otras cifras. Por ejemplo, la importante reducción de la categoría de ingresantes –buscan trabajo por primera vez- que bajó prácticamente a la mitad en el período. Además, otro hecho significativo es que las personas que alcanzaron la edad de trabajar no se incorporan a la fuerza de trabajo sino a la población inactiva.

²⁵ Sin embargo, para ejecutar esa tarea encontraron problemas de información y metodología puesto que, en primer lugar, el evento telúrico coincidió con el cambio en la encuesta nacional de empleo del INE que derivó en la Nueva Encuesta de Empleo (NENE), la cual presenta distintas formas de medir la ocupación y no permiten ser comparadas. Para soslayar lo anterior, se hizo uso de la encuesta piloto que el INE realizó con la metodología de la NENE para el período Diciembre-Enero-Febrero (DEF) y así pudieron comparar con el período Marzo-Abril-Mayo (MAM). El segundo problema fue considerar el efecto estacional que existe entre estos dos trimestres, empero los autores indican que haciendo *“una revisión de la magnitud de este efecto en años anteriores, con los datos de la ENE (...) este efecto es variable año a año, pero que en promedio el nivel de ocupación suele ser igual en el trimestre MAM que DEF y que las desviaciones son pequeñas (desviación estándar de 1,5%). Por ende, este efecto no debería, en principio, ser relevante tampoco en este caso”*

Cuadro 8: Indicadores laborales para la Región del Maule. Trimestres móviles DEF2010 y MAM2010 (miles de personas y porcentajes).

Categoría	DEF 2010	MAM 2010	Cambio	%
Población en Edad de trabajar	776.957	779.922	2.965	0,4
Fuerza de trabajo	438.755	399.106	-39.649	-9,0
Ocupados	405.395	368.287	-37.108	-9,2
Desocupados	33.360	30.820	-2.540	-7,6
Cesantes	26.632	27.136	504	1,9
Ingresantes	6.728	3.683	-3.045	-45,3
Población Inactiva	338.202	380.816	42.614	12,6

Fuente: Elaboración propia según análisis de la Nueva Encuesta de Empleo, INE. Trimestres móviles respectivos.

Por tanto, es posible asegurar que los flujos en el mercado de trabajo se dirigen a la situación de inactividad. Una de las explicaciones a este fenómeno puede ser resultado de las decisiones que toman las personas desocupadas de no buscar trabajo en el mes de marzo. En el caso de Biobío los investigadores señalan que se puede entender a partir de la complicada situación que ocurría post desastre *“pero en parte es un resultado artificial del hecho de que las personas no pudieron demostrar que efectivamente estaban dispuestas a trabajar, y aparecen en la encuesta en la categoría de inactivos. Por esta razón la tasa de desocupación regional no muestra un cambio significativo entre los trimestres móviles DEF2010 y MAM2010”* (Dresdner & Sehnbruck, 2010, pág. 78). No obstante los resultados agregados, al analizar la distribución por género es posible observar con claridad que el impacto en la ocupación fue mucho mayor para las mujeres. Si bien cayeron ambos géneros de igual forma en términos absolutos (alrededor de 20 mil personas), en términos porcentuales las cifras de mujeres ocupadas cayó un 14%, el doble de hombres (7%).

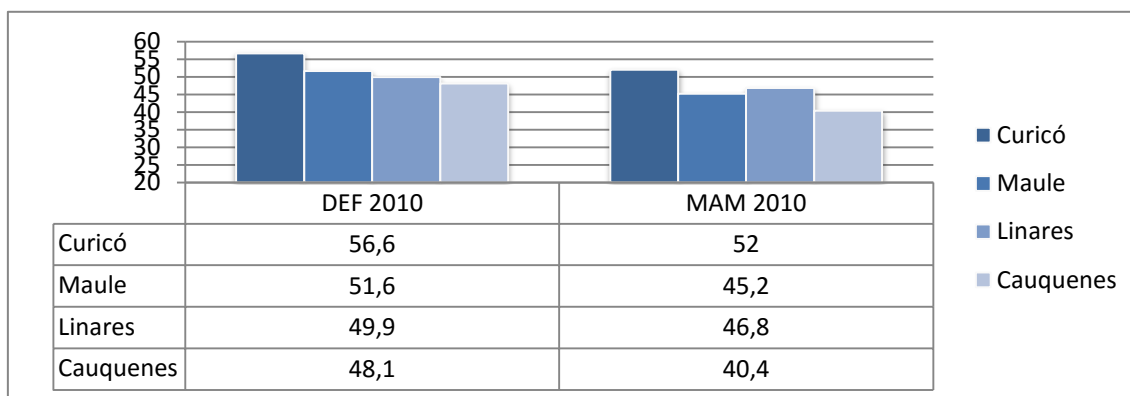
Cuadro 9: Cantidad de población en categoría “ocupados”, por género. Trimestres móviles DEF2010 y MAM2010 (miles de personas y porcentajes).

	MAM 2010	DEF 2010	%
Mujeres	144.698	124.898	14%
Hombres	260.695	243.388	7%
Total	405.393	368.286	9%

Fuente: Elaboración propia según análisis de la Nueva Encuesta de Empleo, INE. Trimestres móviles respectivos.

En términos de distribución geográfica, hubo un gran impacto sobre la ocupación que se sintió en las cuatro provincias de la región, no obstante es la provincia de Cauquenes la que presentó la menor tasa de ocupación de la región y la mayor caída en términos porcentuales.

Gráfico 4: Tasa de Ocupación Provincias Maule. Trimestres móviles DEF2010 y MAM2010 (miles de personas y porcentajes).



Fuente: Elaboración propia según análisis de la Nueva Encuesta de Empleo, INE. Trimestres móviles respectivos.

Siguiendo la misma línea, el desastre no afectó de la misma forma en todas categorías ocupacionales. Como lo muestra el Cuadro 10, al desagregar el cambio en la ocupación por nivel de calificación se puede observar que existen importantes diferencias entre distintas categorías. Por un lado, las ocupaciones con niveles de calificación media aumentan, las ocupaciones de calificación baja, sin calificación, y calificación alta se reducen post desastre.

En términos porcentuales fueron las ocupaciones de calificación baja las que más disminuyeron (un 15%). El otro sector más afectado es el de los trabajadores con baja calificación, donde se perdieron aproximadamente 16 mil puestos de trabajo.

Cuadro 10. Número de ocupados por nivel de calificación. Trimestres Móviles DEF y MAM 2010.

Trimestre	Nivel de Calificación					
	Alta	Media	Baja	Sin calificación	No identificada	Total
DEF 2010	28.293	25.165	175.488	172.910	3.538	405.394
MAM 2010	27.285	28.213	152.392	156.698	3.699	368.287
%	-3,7	10,8	-15,2	-10,4	4,5	-9,2

Fuente: Elaboración propia según análisis de la Nueva Encuesta de Empleo, INE. Trimestres móviles respectivos.

Ahora bien, dentro de los estudios que se hicieron el 2010 para medir el impacto del desastre en el empleo destaca el informe de la Encuesta Post Terremoto del Ministerio de Desarrollo Social y PNUD. En dicho informe analizan la tasa de crecimiento de la ocupación 2009 - 2010 según el nivel de calificación laboral de los trabajadores, medido según los años de escolaridad: baja calificación (8 años o menos); media (9 a 12 años) y alta (13 y más años).

Si bien la evolución del empleo regional tiende a ser relativamente homogénea para trabajadores con distinto nivel de calificación, la Región del Maule es un caso de excepción, puesto que el resultado del conjunto es un promedio de pérdidas de empleo para trabajadores de baja y mediana calificación junto a ganancias para ocupados de mayor calificación (Ministerio de Planificación - PNUD, 2010).

Cuadro 11. Porcentaje de ocupados por nivel de calificación. Tasa de crecimiento entre encuestas CASEN 2010 y 2009 (porcentaje)

Región	Nivel de Calificación			
	Baja	Mediana	Alta	Todos
Maule	-4,2	-1,4	3,9	-1,5
País	2,2	-1,2	-1,2	-1,7

Nota: calificación según años de escolaridad: baja (8 o menos); media (9-12); alta (13 y más). Fuente: Encuesta Post Terremoto.

Por otro lado, respecto a impacto por sector económico, la Organización Internacional del Trabajo señaló que del conjunto trabajadores que perdieron el empleo en la Región del Maule -28 mil según sus estimaciones- fue principalmente en la pesca, el comercio y la agricultura. Asimismo, señala que la catástrofe se ensañó con las pequeñas empresas, que concentraron el 81% de los empleos perdidos. Por otro lado, según el análisis realizado por la OIT en la Región del Maule (en 15 comunas catastradas²⁶) las más afectadas en términos de empleo fueron Cauquenes, Pelluhue y Constitución, sin embargo Talca, Curicó y en menor medida Vichuquén, Licantén, Chanco y Parral también resultaron con importantes daños. En términos generales son las comunas costeras las que presentan mayor grado de afectación, impactando principalmente la Pesca y el Turismo asociado que involucra también directamente al Comercio y a los Servicios.

En términos de comparar el impacto en empresas de distinto tamaño el informe realizado a mediados de 2010 consigna lo siguiente: *“Las pequeñas y microempresas (MIPES) son quienes más han sufrido los efectos del terremoto y del tsunami (en el caso de las comunas costeras), fundamentalmente aquellas en que su negocio se relaciona directamente con su vivienda o aquellas que dependían de maquinarias o equipos que ahora se encuentran destruidos. En el caso del Comercio, a pesar de que se detectaron daños considerables en algunas grandes tiendas, la mayoría ya se encuentra funcionando; lo mismo sucede con negocios de menor tamaño que pueden reinventarse rápidamente. Por tanto son las MIPES vinculadas al Comercio, la pesca artesanal, los pequeños agricultores y parceleros, los pequeños vitivinicultores y los encadenamientos del sector turismo los rubros más afectados”* (OIT, 2010, pág. 7). Respecto a la visión de

²⁶ Que concentra una población de 700 mil personas aproximadamente, lo que representa un 70% de la población regional.

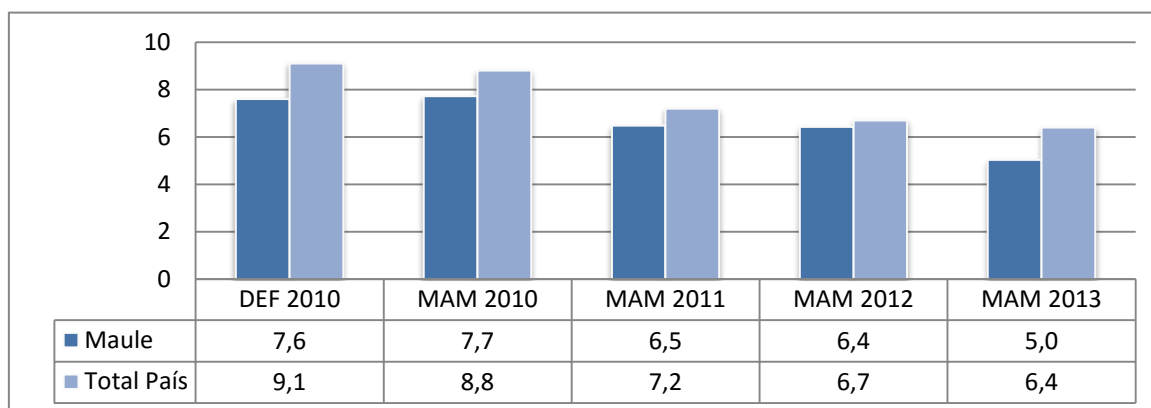
los trabajadores²⁷, el informe señala que en el caso de las comunas costeras, los pescadores artesanales están preocupados por las pérdidas y por la demora en las medidas ofrecidas por la institucionalidad del ramo. *“En estas zonas, existe influencia de organizaciones de pesca artesanal de nivel superior, por tanto existe la expectativa de que sus demandas serán escuchadas”* (OIT, 2010, pág. 8).

De esta forma, tanto en los informes hechos por el Gobierno y Agencias Internacionales- Ministerio de Desarrollo Social, PNUD y la OIT- como en el propio análisis de la NENE para la Región del Maule se concluye que el desastre del 27 de febrero de 2010 tuvo un importante efecto en el mercado laboral, donde el hecho principal –más que el desempleo- fue que el número de empleos se redujo en forma importante, un retiro de fuerza de trabajo del mercado laboral y al mismo tiempo se produjo un exponencial aumento de los inactivos. Las causas de lo anterior no están del todo claras, ya que puede ser en parte un fenómeno de medición, pero también refleja una reacción natural de muchas personas al evento sísmico (Dresdner & Sehnbruck, 2010).

Ahora bien, y a pesar que las magras cifras presentadas de impacto inmediato que tuvo el desastre en los empleos, la mayoría de las cifras más actualizadas -y si se sigue la tendencia de los últimos años- dan cuenta de una reactivación importante en la ocupación, e incluso una mejoría respecto a la situación pre-desastre. Un ejemplo es seguir la tendencia de tasa de desocupación regional, que para el trimestre Marzo-Abril-Mayo 2013 alcanzó un 5,0%, llegando a su nivel más bajo en años, misma tendencia que el total país.

²⁷ La metodología de la OIT incluyó –además de una evaluación cuantitativa de daños- una perspectiva cualitativa al efectuar entrevistas de percepción de los actores afectados por el desastre.

Gráfico 5. Tasa de desempleo. Región del Maule – Total País. 2010-2013



Fuente: Elaboración propia según análisis de la Nueva Encuesta de Empleo, INE. Trimestres móviles respectivos.

Esta situación de disminución de la desocupación ha sido descrita por los economistas como parte de los efectos virtuosos²⁸ que tiene un desastre natural debido a que, como ya fue señalado, la creación de puestos de trabajo -muchas veces ligados con la misma reconstrucción- crecen en forma muy notoria en los años posteriores al desastre. En el caso chileno, se estimó que hubo más de 200.000 puestos de trabajo generados con este fin. Sin embargo, uno de los puntos más importantes del análisis permite afirmar que la catástrofe tuvo distintas repercusiones dependiendo de los grupos de trabajadores, tanto desde el punto de vista de la ubicación territorial, como de la ocupación, género, tipo de educación, calificación, y sector de actividad económica. Por lo tanto, el ejercicio recién presentado de medición de impacto del desastre en el empleo supone una reflexión en tanto los efectos de un desastre en el mercado laboral no son iguales para todos los trabajadores. Así, y luego del análisis de los datos de empleo en la Región del Maule es posible afirmar que el desastre afectó en mayor medida a los trabajadores menos calificados, a las mujeres, y a las empresas pequeñas, por lo tanto lo que se concluye es que el terremoto y tsunami fue más duro con los trabajadores más vulnerables y –por cierto- dentro de ellos se encuentra el sector pesquero.

²⁸ Es cierto que estas cifras se deben considerar dentro de un contexto internacional expansivo de la economía, que se caracterizó por un sostenido crecimiento económico. Este ciclo se empieza a contraer a fines del 2013 y durante el 2014.

La Pesca Artesanal

Marco Regulatorio

La legislación chilena, específicamente la “Ley General de Pesca y Acuicultura” define a la pesca artesanal como una “actividad pesquera extractiva realizada por personas naturales que, en forma personal, directa y habitual, trabajan como pescadores artesanales inscritos en el Registro Pesquero Artesanal, con o sin el empleo de una embarcación artesanal. Sin perjuicio de lo anterior, se considerará también como pesca artesanal la actividad pesquera extractiva realizada por personas jurídicas que estén compuestas exclusivamente por personas naturales inscritas como pescadores artesanales en los términos establecidos en esta ley. Esta excepción será aplicable sólo a armadores y a organizaciones de pescadores artesanales” (Ley General de Pesca y Acuicultura, 1991).

De esta forma, un pescador artesanal es aquél que se desempeña como patrón o tripulante en una embarcación artesanal. Además de esta distinción existen más categorías, por ejemplo, si es dueño de hasta dos embarcaciones será armador artesanal²⁹; si su actividad principal es la extracción de mariscos, será mariscador y si realiza recolección y segado de algas será alguero. “*Dichas categorías de pescador artesanal no son excluyentes entre sí, por lo que una persona puede ser calificada y actuar simultánea o sucesivamente en dos o más de ellas, siempre que todas se ejerciten en la misma Región*”. (SERNAPESCA, 2014)

No obstante lo anterior, de forma más detallada es posible establecer las siguientes categorías de acuerdo a la actividad específica que realice, a saber:

Algueros, orilleros	Esta categoría representa a pescadores artesanales, que mediante cosecha manual, o mediante el uso de rastrillos, cuchillos, etc. recolectan algas por la orilla o mediante embarcaciones de madera de 3 a 6 metros de eslora. Además considera la pesca de peces por la orilla con redes, líneas de mano, espineles, trampas, etc.
---------------------	---

²⁹ Se entiende por embarcación artesanal aquella con una eslora máxima de 18 metros y hasta 50 toneladas de registro grueso, operada por un armador artesanal, identificada e inscrita como tal en los registros correspondientes.

Pescador (boteros):	Peces	Categoría utilizada para identificar pescadores que utilizan botes que pueden ser de madera o de fibra de vidrio, y mediante redes, espineles, trampas, etc. capturan peces.
Buzo (apnea):	Mariscador	Buzo que se interna al mar por la orilla, se sumerge aguantando la respiración, recolectan algas, mariscos y peces. Sus materiales de trabajo consisten en trajes de buceo de mediano grosor (generalmente de ½ pulgada), instrumentos para la recolección como el chope, fierro o piurero y chinquillos o quiñes (para acumular) y en ocasiones balsas o neumáticos flotadores con redes para descansar y almacenar.
Buzo (hooka):	Mariscador	Se denomina al buzo que mediante sistema semi autónoma respira bajo el agua, según demanda del buzo, mediante regulador de aire, manguera y arriba de la embarcación un compresor y acumulador de aire, manejado por un asistente de buzo.
Pescador (lancheros):	Peces	Pescadores que trabajan arriba de lanchas que varían generalmente entre los 12 y 18 metros de eslora. Las artes y aparejos de pesca pueden variar entre espineles, redes enmalle de diferentes grosores y aperturas de malla, de cerco, etc.

Fuente: Elaboración propia en base a Fernández Cunill (2011)

A nivel de organismos estatales encargados de ordenar y regular la explotación pesquera es posible distinguir tres organismos base. En primer lugar, el Servicio Nacional de Pesca, cuyos orígenes se remontan al año 1934 con la División de Protección Pesquera, dependiente del Ministerio de Agricultura. *“Esto se mantiene así, hasta que el 29 de Diciembre de 1978, mediante el Decreto Ley N° 2442, se establecen funciones y atribuciones del Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción en materia de pesca y se crea la Subsecretaría de Pesca, el Consejo Nacional y el Servicio Nacional de Pesca, ambos dependientes del citado Ministerio”* (López, 2009, pág. 22). Ahora bien, sólo al ser publicada la Ley General de Pesca y Acuicultura quedan establecidas claramente las obligaciones y funciones que tienen que tomar estas instituciones públicas. La misión institucional de SERNAPESCA establece *“fiscalizar el cumplimiento de las normas pesqueras y de acuicultura, proveer servicios para facilitar su correcta ejecución*

y realizar una gestión sanitaria eficaz, a fin de contribuir a la sustentabilidad del sector y a la protección de los recursos hidrobiológicos y su medio ambiente". (SERNAPESCA, 2014)

En segundo lugar, otra institución es la Subsecretaría de Pesca, dependiente del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, creado bajo el Decreto Ley N° 1.626, del 21 de diciembre de 1976 cuya misión institucional es *"regular y administrar la actividad pesquera y de acuicultura, a través de políticas, normas y medidas de administración, sustentadas en informes técnicos fundamentados en investigación científica y en variables de carácter social y económico, con enfoque participativo y territorial para el desarrollo sustentable de la actividad pesquera y la acuicultura nacional"*. (SUBPESCA, 2014). Entonces, las principales diferencias entre ambas entidades es que mientras Subpesca se encarga de la regulación pesquera, la actividad de Sernapesca es la de ejecutar la normativa pesquera y velar por la calidad sanitaria (López, 2009).

El tercer organismo corresponde al Instituto de Fomento Pesquero (IFOP) creado en 1964 por la Corporación de Fomento de la Producción, CORFO, y la Sociedad Nacional de Pesca, mediante un proyecto de asistencia técnica internacional en asuntos pesqueros entre el Gobierno de Chile y PNUD/FAO, y cuya misión institucional consiste en apoyar la toma de decisiones de políticas de la institucionalidad pesquera nacional mediante la elaboración de antecedentes científicos y técnicos de valor público necesarios para la regulación y conservación de los recursos de la pesca, acuicultura y sus ecosistemas.

Adicionalmente de estas instituciones, se deben destacar dos Consejos de Pesca. El primero de ellos, el Consejo Nacional de Pesca, un organismo sectorial que sesiona a nivel zonal o nacional que contribuye a hacer efectiva la participación de los agentes del sector pesquero en el nivel nacional en materias relacionadas con la actividad de la pesca y de la acuicultura. Tiene carácter resolutivo, consultivo y asesor en aquellas materias que la ley establece. Emite sus opiniones, recomendaciones, proposiciones e informes técnicos debidamente fundamentados a la Subsecretaría, en todas aquellas materias que señala la ley, así como en cualquier otra de interés sectorial. El Consejo Nacional de Pesca tiene su sede en la ciudad de Valparaíso y sesiona en las dependencias de la Subsecretaría (SUBPESCA, 2014).

En segundo lugar, está el Consejo de Fomento de la Pesca Artesanal, responsable de la administración del Fondo de Fomento para la Pesca Artesanal. El Fondo de Fomento para la Pesca Artesanal (FFPA), es un organismo público, creado en 1992 por la Ley General de Pesca y Acuicultura, dependiente del Ministerio de Economía. Su misión está centrada en promover el desarrollo sustentable del sector pesquero artesanal chileno, y apoyar los esfuerzos de las organizaciones de pescadores artesanales legalmente constituidas de todo Chile, que buscan mejorar las condiciones de vida y laborales de sus asociados, respetando los recursos y el medioambiente, mediante el co-financiamiento de proyectos gestionados por las propias organizaciones, en las siguientes áreas: *Desarrollo de Infraestructura para la Pesca Artesanal; Capacitación y Asistencia Técnica dirigida a los Pescadores Artesanales y sus Organizaciones; Repoblamiento de los Recursos Hidrobiológicos Mayoritariamente Explotados por los Pescadores Artesanales y el Cultivo Artificial de Ellos; y la Comercialización de los Productos Pesqueros Artesanales y la Administración de los Centros de Producción.*

Características principales del sector

El sector pesquero artesanal es uno de los sectores económicos que aporta en forma significativa a la producción de los alimentos para consumo humano directo, proporcionando además empleo y beneficios económicos a quienes se dedican a esta actividad (Fundación para la Superación de la Pobreza, 1997).

La legislación de pesca artesanal, establece la inscripción de los pescadores en el Registro Pesquero Artesanal (RPA), para regular la actividad extractiva. También en el RPA se registran las embarcaciones inscritas por personas naturales, personas jurídicas y comunidades. Un elemento importante del RPA es que sólo las organizaciones que estén inscritas podrán solicitar un área de manejo. Las “Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos” son sectores de explotación definidos en lugares como playas de mar o hasta cinco millas marítimas mar adentro, a los que podrán acceder las organizaciones de pescadores inscritas en el RPA. En dichas áreas los pescadores artesanales organizados pueden hacer sus trabajos de pesca y recolección, incluyendo acuicultura (crianza y producción) y captación de semillas.

Ahora bien, la actividad pesquera artesanal se concentra en la Caleta, que es el centro productivo, económico y social donde se articula y funciona la base del sector (Subpesca, Programa de Innovación y Competitividad UE-Chile, ARSChile , 2012).

Según el RPA al mes de Diciembre de 2013 sobre número de caletas pesqueras indica un total de 447 -reconocidas legalmente-. Para el 2012 el 76% eran caletas de tipo rural y el 24% restante de carácter urbano. (Subpesca, Programa de Innovación y Competitividad UE-Chile, ARSChile, 2012). Sin embargo, son muchas más, de hecho, en muchos lugares existen caletas pesqueras temporales, que se localizan de acuerdo con la migración de los recursos. *“Este hecho se ha visto restringido por la obligatoriedad de la ley de pesca de que un pescador trabaje solo en la región donde está inscrito, pero la legalidad y la realidad son dos cosas diferentes”* (Neira, 2005, pág. 2).

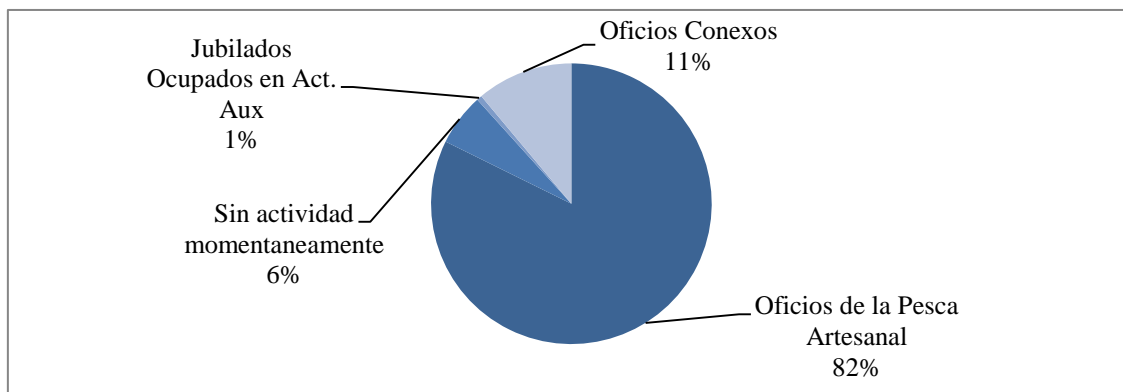
En 2008 se realizó el Primer CENSO Nacional Pesquero y Acuicultor cuyo objetivo fue describir estadísticamente el sector Pesquero y Acuícola del punto de vista socio-económico, y así establecerse como una importante fuente de estadísticas para la toma de decisiones en los diferentes ámbitos: gubernamental, económico y social.

Sus resultados generales señalaron la existencia de más de 71.000 pescadores artesanales y conexos, de los cuales un 72% son hombres y el 28% mujeres. La mayor frecuencia de Pescadores Artesanales y Conexos se encuentra entre 35 y 44 años de edad, en tanto, la menor frecuencia se encuentra en los pescadores sobre 65 años de edad, situación acorde al resto de la fuerza de trabajo de la población total del país, durante el período de referencia. (Instituto Nacional de Estadísticas, 2011). El Ingreso Promedio Mensual de los pescadores artesanales que realizaron actividad extractiva directa y generaron ingresos entre mayo de 2007 y junio de 2008, fue de \$182.036, levemente superior al ingreso mínimo.³⁰

Respecto a los oficios directos asociados a la pesca artesanal durante el período de referencia, contribuyeron con el 82,27% del total. En este porcentaje los oficios más frecuentes correspondieron a: recolector de orilla, pescador artesanal y buzo mariscador.

³⁰ En 2008, el ingreso mínimo se fijó en \$159.000 pesos.

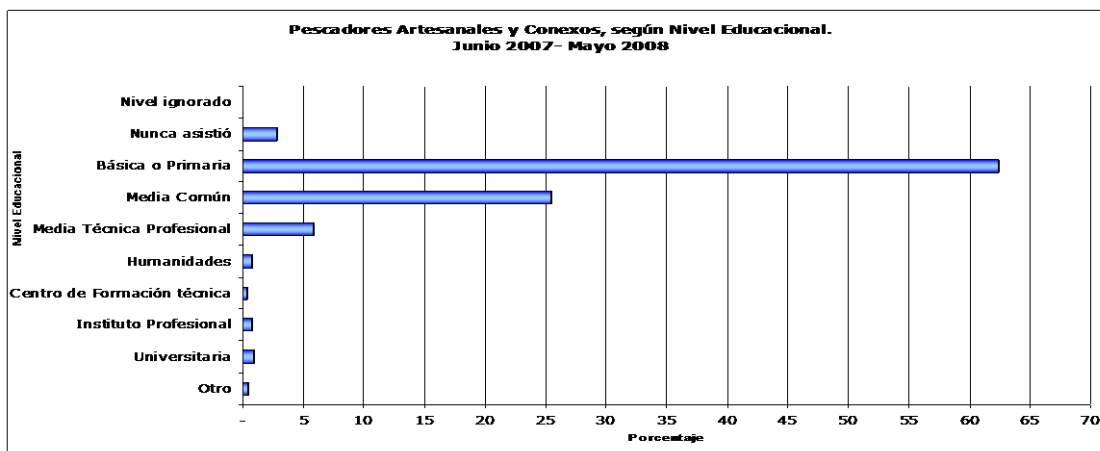
Gráfico 6: Trabajadores por oficio u ocupación principal, en la pesca artesanal. Junio 2007 - Mayo 2008



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, 2011.

Además, el 93% de los pescadores artesanales declararon saber leer y escribir (porcentaje más bajo que el promedio nacional). Asimismo, del total de los censados, sólo el 26% declaró haber cursado enseñanza media común y 62% declaró haber cursado enseñanza básica o primaria. Una de las razones de la baja retención escolar es el temprano ingreso a las labores de la pesca, principalmente durante la adolescencia.

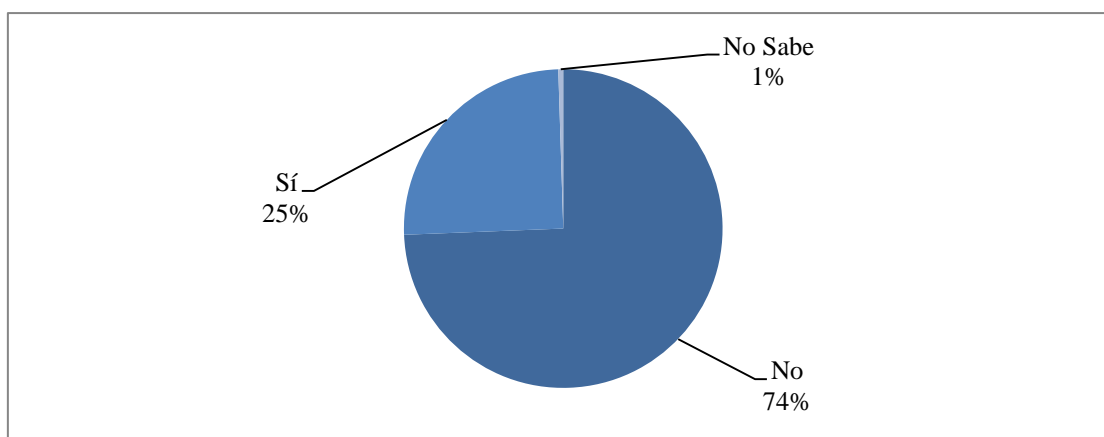
Gráfico 7: Pescadores Artesanales y Conexos, según Nivel Educativo



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, 2011.

Una arista muy importante para la situación de la pesca artesanal es la condición previsional de los pescadores. En 2008, 2 de cada 3 pescadores se encontraba sin ningún tipo de cotización previsional.

Gráfico 8. Pescadores Artesanales y Conexos, Cotizante de Algún Sistema de Previsión Junio 2007 - Mayo 2008

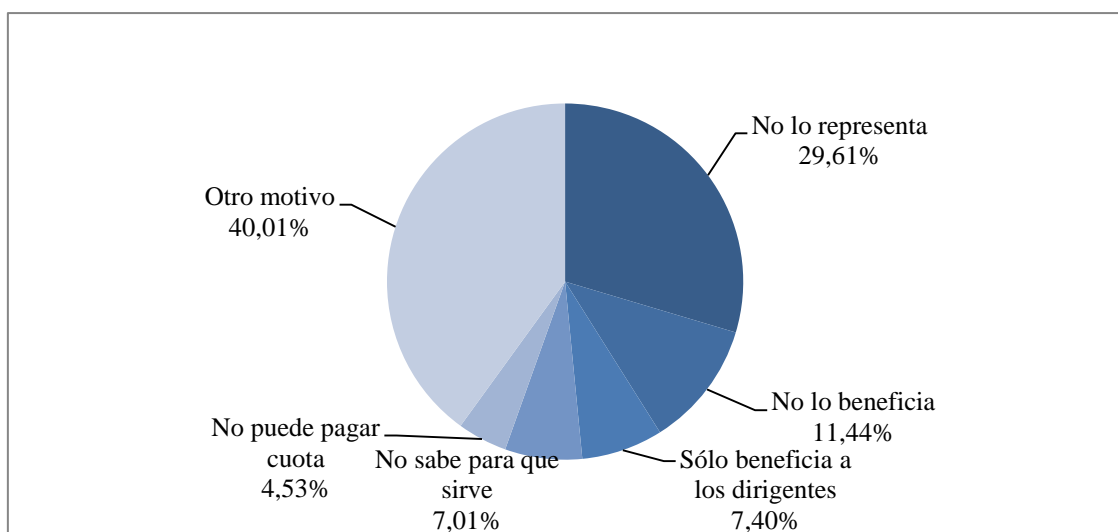


Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, 2011.

Respecto a la organización pesquera, el sector está organizado en tres niveles: nacional, regional y local -o de base-; según las estadísticas oficiales existían al 2011 un total 766 organizaciones locales de base a lo largo del país, en muchos casos más de una por caleta. Respecto a las organizaciones nacionales donde las organizaciones locales y regionales se han agrupado, se encuentran la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH) y la Confederación Nacional de Federaciones de Pescadores Artesanales de Chile (CONFEPACH). No obstante, luego de las divisiones generadas en torno al nuevo proyecto de Ley de Pesca, el año 2011 se crea una tercera organización de carácter nacional denominada Comité de Defensa de la Pesca Artesanal (Asociación Gremial -AG).

Ahora bien, la forma más frecuente de organización de base corresponde los Sindicatos de Trabajadores Independientes Pescadores Artesanales (78% del total) seguida de las Asociaciones Gremiales (10% del total); estas tienen un carácter de tipo gremial y social, no orientadas al negocio pesquero. Si bien, hay importantes porcentajes de participación en estas instancias de asociatividad, el Censo pesquero mostró que existe un grupo importante de pescadores que no se sienten representados ni beneficiados por pertenecer a estas organizaciones.

Gráfico 9. Pescadores artesanales y conexos no inscritos en organizaciones, según motivos de no inscripción. Junio 2007- Mayo 2008



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, 2011.

Uno de los datos que refleja el crecimiento exponencial del sector es que para el año 2013, tan sólo cuatro años después del Censo realizado, y según datos del Registro Pesquero Artesanal, se calculan más de 91.395 trabajadores en la pesca artesanal (20.401 mujeres y 70.994 hombres), de los cuales 2.589 se encuentran en la Región del Maule. Fernández Cunill (2010) señala, según estadísticas del Servicio Nacional de Pesca, la costa de Chile es capaz de sustentar unos 20.000 pescadores en condiciones laborales adecuadas.

Por tanto, actualmente existe una fuerza de trabajo mucho mayor a la que realmente se necesita, provocando que estos empleos se desarrollen bajo condiciones económicas bastante precarias. Este problema se agudiza aún más, debido a que la mayoría de los productores pesqueros *“realizan su actividad con medios de producción relativamente rudimentarios, tecnología básica, por otro lado carecen de medios para preservar en puerto sus desembarques (hielo, cámaras de frío, etc.) y generalmente están sujetos a incapacidades tanto técnicas como sociales para comercializar adecuadamente sus productos, situación que les impide obtener mejores ganancias de su producción”* (Fernandez Cunill, 2010).

Diagnóstico actual de la Pesca Artesanal

En 2013 se realizó una *Propuesta de Política Pública de Desarrollo Productivo para la Pesca Artesanal*, a petición de la Subsecretaría de Pesca. Para efectuar esta propuesta se elaboró un “*Diagnóstico del Estado y Tendencias la Pesca Artesanal en Chile*”³¹. La conclusión del documento es la existencia de un desarrollo precario de la pesca artesanal en Chile, lo cual “*es generado por un conjunto de condiciones y problemas que de persistir en el tiempo impedirán el desarrollo sustentable de esta actividad económica*” (SUBPESCA, 2013, pág. 30). Entre los problemas identificados existen tres tipos: a) aquellos que surgen del desarrollo de la actividad pesquera artesanal misma; b) aquellos relacionados a la institucionalidad de fomento existente; y c) aquellos relacionados a la institucionalidad sectorial en la que se enmarca la actividad pesquera artesanal. A modo de síntesis, se señalan cuatro factores que determinan y que van a estar presentes en el desarrollo de la actividad artesanal:

1. Niveles de explotación alta o de sobreexplotación en que se encuentran los recursos más importantes de la pesca artesanal.
2. Incremento continuo de la cantidad de pescadores que demandan mayor cantidad de cuotas de pesca ante unas disponibilidades cada vez más menor de recursos pesqueros.
3. Incrementos en la cantidad de embarcaciones artesanales inscritas en las diversas pesquerías que implican aumentos de la capacidad de pesca y, por ende, del esfuerzo de pesca.
4. Deterioro en los precios de playa o a lo más no incrementos de precios ante situaciones de tendencia a mayor escasez de recursos pesqueros.

Respecto a los problemas percibidos por los mismos pescadores artesanales, como aquellos que afectan de manera más directa a su desarrollo productivo dicen relación con: (i) la existencia de organizaciones de la pesca artesanal débiles y fragmentadas; (ii) una institucionalidad con deficiencias respecto de la administración, fiscalización y leyes y reglamentos de la actividad pesquera; (iii) baja valoración de la actividad pesquera

³¹ Realizado por la Universidad Católica de Valparaíso, basado en datos y antecedentes oficiales y en los resultados de 17 talleres realizados en 13 regiones del país, que contaron con la participación de 185 dirigentes de base de la pesca artesanal, 80 representantes regionales del sector público, y universidades.

artesanal; y (iv) baja participación vinculante de los pescadores artesanales en el proceso de toma de decisiones.

En este contexto, un elemento importante de la situación actual del sector tiene que ver con la nueva Ley de Pesca y Acuicultura -N°20.657- cuyo objetivo es la *“conservación y el uso sustentable de los recursos pesqueros mediante la aplicación del enfoque precautorio, de un enfoque ecosistémico en la nueva regulación pesquera que permita salvaguardar los ecosistemas marinos en los que existan esos recursos”* (Subpesca, 2013).

Los cambios generados por esta nueva legislación tuvieron distintas reacciones en los diferentes grupos de interés. Por un lado, entidades internacionales y grupos ambientalistas han celebrado este nuevo ordenamiento del recurso pesquero en vista de su compatibilidad con el desarrollo sustentable en la medida que tanto vedas como las cuotas de extracción no estarán determinadas por aspectos políticos sino más bien por criterios técnicos a través de los denominados “Comités Científicos” (Greenpeace, 2012). Sin embargo, desde las organizaciones de pescadores artesanales hubo importantes reparos con la nueva ley. En primer lugar, se denunció que este marco legislativo busca indirectamente la privatización de los 6.435 kilómetros de costa chilena, al entregarle a las empresas cuotas de pesca por 20 años, que pueden ser renovadas por siempre y que son heredables (Emol, 2014). La denuncia se dirige hacia una industria pesquera que busca mantener privilegios monopólicos apelando a un supuesto derecho histórico que tendrían por haber invertido en el sector durante 50 años.

Además, exigen una revisión la Ley de Pesca que apunte al fortalecimiento de la pesca artesanal, apelando, en primer lugar una visión social que considere planes de mitigación para enfrentar la masiva rebaja de cuotas, así como un establecimiento de una política que garantice sustentabilidad de los recursos, lo que por cierto debe considerar la eliminación progresiva de la pesca de arrastre y la fiscalización efectiva respecto a la exclusividad de explotación en las primeras 5 millas para la pesca artesanal.

Todo esto con el establecimiento de un verdadero “INDAP Pesquero”³² que además de los elementos señalados, sea capaz de velar por el futuro de miles de familias al salir de la pesca – de las 90.000 personas inscritas como pescadores artesanales, sólo el 14% pudieran verse obligadas a cotizar por ser contribuyentes de primera categoría o

³² En referencia al Instituto de Desarrollo Agropecuario.

emitir boletas de honorarios o por encontrarse ya cotizando en calidad de trabajador dependiente-.

Consecuencias del 27-F en la Pesca Artesanal

Luego del desastre, la Confederación de Pescadores Artesanales de Chile, realizó un diagnóstico de los impactos del terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010 en la pesca artesanal. De acuerdo a éstas cifras, más de 1200 embarcaciones menores y mayores pertenecientes a pescadores artesanales fueron destruidas por el maremoto, afectando a un total de 27 caletas en el país (un 5% del total), lo que equivale a 26.923 pescadores artesanales -1 de cada 3- damnificados entre Valparaíso y La Araucanía “(...) *siendo el costo total de los daños del sector pesquero cercano a los US\$ 39 millones de dólares. Por otro lado la destrucción de los inmuebles y paseos peatonales ubicados en zonas costeras (playas), ha condicionado el desarrollo normal de las diversas actividades turísticas del sector, fuente importante de ingreso para los distintos habitantes de pueblos y ciudades costeras*”. (Fernandez Cunill, 2010, pág. 6)

En términos de desgracias personales, señalan que se registraron en total 2 pescadores fallecidos, ambos de la localidad de Constitución, donde también se registraron 5 heridos y 10 personas con complicaciones de salud, además se constataron 10 heridos en la localidad de Cardonal. Asimismo, indican que la “*particularidad geográfica de la Región del Maule, con pocas bahías, además de que las viviendas de los pescadores se encontraban mayoritariamente en el borde costero y/o en las cercanías a las desembocaduras de ríos, ocasionó que las viviendas sufrieran grandes pérdidas y daños*”. (Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile, 2010, pág. 14) En total se contabilizaron 144 viviendas devastadas, 170 viviendas reparables, pero con daños de importancia y 20 viviendas con daños menores. Lo que llevó a que 178 familias pasaran a vivir en campamentos, 23 en albergues y 50 en casas de familiares.

Además de este estudio, el “Plan de Desarrollo Territorial de la Pesca Artesanal del Maule” señala que respecto al número de pescadores por caleta pre y post terremoto un aumento en la mayoría de las caletas de la VII Región³³. La excepción ocurrió en las

³³ Según consultores encargados por CONAPACH, esta situación se puede explicar en parte porque trabajadores que no se dedicaban a la pesca, manifestaron que sí lo hacían en los catastros para obtener algún tipo de ayuda del Gobierno.

caletas de Constitución y Pelluhue, que registraron disminuciones de armadores (menos 11) y mariscadores (menos 8) respectivamente.

Respecto a naves inscritas por caletas pre y post terremoto, con posterioridad al desastre se produjeron variaciones menores en el número de embarcaciones inscritas. Si bien el que una embarcación haya sufrido un siniestro total, no necesariamente significa que inmediatamente salió del registro, *“lo cierto es que el impacto negativo causado por el terremoto aparece compensado por los distintos programas de apoyo que permitieron una rápida recuperación de las embarcaciones perdidas en el evento. En este sentido, destacar entre otros el programa “Volvamos a la Mar” por su cobertura”* (Subpesca, Programa de Innovación y Competitividad UE-Chile, ARSChile , 2012, pág. 11). La caleta de Duao aparece con una variación negativa en 2 embarcaciones.

Además, el análisis del informe respecto a ingresos para las distintas caletas de la Región del Maule, indicó que para la mayoría de los casos se presentó una disminución en el período post terremoto. Ahora bien, esta situación estaría dada, según la información proporcionada por los propios pescadores, por la baja de los precios de la merluza común, recurso que constituye la base en los desembarques a nivel regional (Subpesca, Programa de Innovación y Competitividad UE-Chile, ARSChile , 2012).

Respecto a las principales iniciativas de reconstrucción en la pesca artesanal, destaca el programa de cofinanciamiento público- privado *Volvamos a la Mar*, una iniciativa público-privada de reactivación del sector de la pesca artesanal tras el terremoto, mediante la cual los privados aportaron con el 50% del costo total de la reposición, el Gobierno a través del Fondo de Fomento de la Pesca Artesanal, con un 25% y los propios beneficiarios con un 25%, a través de un “crédito blando” de Banco Estado. El programa *Volvamos a la Mar- Un Bote para Chile* benefició a 109 pescadores artesanales, quienes gracias al subsidio de \$ 181.134.380 entregado por *Un Bote para Chile* y de \$ 111.925.692 aportado por el Gobierno a través del Fondo de Fomento de la Pesca Artesanal, pudieron retomar su actividades en la pesca artesanal (CONAPACH, 2011).

Con la misma lógica privado-público que lo anterior, nació el proyecto “Ruta de las Caletas del Maule”. Esta iniciativa se gestó a partir de los contactos que realizan privados con el grupo de mineras Antofagasta Minerals, quienes impulsaron la reconstrucción de las seis principales caletas de la región. El proyecto requería de la participación de actores

públicos locales y nacionales (Dirección de Obras Portuarias, municipalidades, gobiernos regionales, entre otros) y comunitarios (sindicatos de pescadores) para poder llevarse a cabo. (Concha Saldías & Rasse Figueroa, 2012)

Breves notas de estudios sobre pesca artesanal

Dentro de las Ciencias Sociales, los estudios sobre el Sector Pesquero Artesanal cuentan con una importante tradición, con énfasis desde la Antropología. Una de los principales preocupaciones ha sido analizar el conflicto en torno al proceso de modernización de la pesca y su repercusión en las caletas, sobre sus aspectos identitarios y culturales (Recasens 2003; McGoodwin, 2002; Alegret, 2001; Neira, 2005; Beckett, 2009; Marín, 2007).

Recasens (2003), analiza el proceso de urbanización de las sociedades de pescadores artesanales como un continuo, donde la expresión genuina e inicial es la aldea de pescadores, entendida como el asentamiento en el que existe una correspondencia entre el espacio físico y natural, y el espacio familiar y social. Por el contrario, la caleta de pescadores es el resultado creciente del proceso que señala como *balnearización*; producto del aumento del turismo el antiguo espacio social queda reducido a solo un sector de la playa cuyo destino son las actividades productivas. *“De esta forma, la distancia que se produce entre el espacio donde el pescador desarrolla su actividad, y el espacio donde está su hogar y familia produce una desarticulación de ambos, que antes constituían un proceso vinculante”* (Recasens, 2003, pág. 218).

Otro estudio interesante, en tanto pone el acento en los efectos del ordenamiento pesquero en la cultura e identidad de los pescadores artesanales, realizado por Marín (2007), señala que desde la promulgación de la Ley General de Pesca y Acuicultura, en 1991, se produjo el paso de un régimen pesquero de libre acceso (tradicional) a uno con regulaciones (moderno) lo cual generó que los pescadores artesanales debiesen formalizar su actividad. *“Este nuevo escenario opera cambios culturales en el mundo de la pesca artesanal en nuestro país en el marco de los procesos antes descritos. Los patrones culturales impulsados por la modernización se tensionan con la especificidad de localidades distantes vinculadas a modos de vida tradicionales identificados con una cultura de tipo extractiva, en la cual la competencia y el individualismo en faenas caracterizan las relaciones entre los actores sociales presentes”* (Marín, 2007, pág 120). Por lo tanto, agrega que las estrategias de intervención impulsadas por el Estado carecen

de neutralidad, puesto que implican exigencias de cambio de conductas y modos de ver (Ibídem).

Uno de los estudios más citados en el campo de la pesca artesanal es el realizado por McGoodwin (2002), quien, en un informe para FAO, postula que hay características culturales similares en las comunidades pesqueras -en pequeña escala³⁴- del mundo. Indica, que al estar las culturas pesqueras arraigadas en la explotación de determinados ecosistemas marinos, *“las relaciones de producción y la organización de las actividades de los pescadores en pequeña escala que viven en culturas muy diferentes pueden ser muy semejantes, aun siendo miembros de culturas muy diferentes”* (McGoodwin, pág. 11).

Además, señala que es preciso que tanto los estudios como la práctica y las políticas de ordenación pesquera hagan más énfasis en el hecho de que la pesca es un fenómeno humano en tanto las pesquerías son lugares donde las actividades humanas están vinculadas con ecosistemas marinos y recursos renovables *“(…) por consiguiente, es imprescindible ahora que los funcionarios de pesca tengan que repensar lo que son las pesquerías, comprendiendo que su tarea no consiste sólo en la ordenación de recursos naturales y sistemas económicos, sino también en la ordenación de personas, los pescadores”* (McGoodwin, pág. 3).

Por otro lado, estudios han podido indagar acerca de la relación del punto de vista de la salud y condiciones de trabajo de los pescadores artesanales. Yáñez y Primera (2006) investigaron en la costa de Venezuela la influencia de las condiciones de trabajo en el proceso salud-enfermedad de los pescadores artesanales. Definen a la pesca artesanal como una actividad rudimentaria donde predominan instrumentos artesanales y baja productividad en el trabajo. *“(.) la jornada de trabajo es muy variable, y está supeditada al tipo de pesca que se practica, las fases lunares y el tipo y abundancia de especies. Los pescadores artesanales carecen de estabilidad laboral, no gozan de periodos vacacionales que le permitan descansar, solo disfrutan de uno o dos días libres, coincidiendo esto con celebraciones o conmemoraciones de fechas religiosas”* (Yáñez &

³⁴ Señala que el término “artesanal” aunque en muchos casos sirve para describir a los pescadores que fabrican gran parte de sus propios aparejos, no es apropiado para describir al mayor número de pescadores que utilizan pequeñas embarcaciones de motor y artes de pesca fabricados fuera de sus comunidades locales. Lamentablemente y de forma equívoca, se sigue designando a estos tipos de pescadores como «artesanales» en muchos contextos de ordenación y desarrollo pesqueros, si bien estrictamente hablando no son artesanos (McGoodwin, 2002, pág 12)

Primera, 2006, pág. 6). En Chile, González (1985) concluyó en su estudio sobre la presencia de Enteroparasitosis³⁵ que mantiene una *“alta prevalencia en comunidades rurales con deficiencias sanitarias básicas cobrando mayor importancia entre el grupo de pescadores estudiados y recolectores de algas”* (en Yáñez y Primera, 2006).

Desde el punto de vista de movilidad ocupacional el trabajo de Baquedano y Rosas (2012) expone un acercamiento a las pautas de movilidad de los pescadores dedicados a la extracción de la merluza de la Octava Región. A través de un análisis cuantitativo llegaron a concluir que existe un importante componente identitario que define las pautas de movilidad ocupacional de los pescadores en términos de sus aspiraciones ocupacionales y las expectativas que los Pescadores proyectan para sí mismos y sus hijos. En este sentido, indican que a un nivel subjetivo, la dimensión tradicional del oficio de pescador artesanal se ejemplifica en la importancia que tiene el trabajo como *“eje constituyente de la identidad de los individuos, en la permanencia en el sector, en la transmisión intergeneracional del oficio, en la creación de empresas familiares en torno a la pesca y en la negación a cambiar de ocupación (Baquedano & Rosas , 2012). Asimismo, la investigación indica que los pescadores se sienten altamente comprometidos e identificados con la pesca artesanal y presentan una alta motivación a permanecer en el sector desempeñando la misma actividad. A pesar de lo anterior, producto de la crisis de la merluza y la precarización del contexto laboral, los pescadores tienden a efectuar una *“apertura mental forzada hacia la realización de otras ocupaciones, aunque esa búsqueda sigue orientándose a un movimiento de dirección horizontal, en la medida que tienden a mantenerse vinculados al sector y quienes salen de él se orientan hacia la búsqueda de actividades que siguen estando relacionadas con la pesca, como lo es el procesamiento de recursos pesqueros en plantas industriales, o en la realización de un oficio en el área de la construcción que tiende a *“repetir”* ciertos patrones del trabajo pesquero artesanal como lo son la realización del oficio por aprendizaje informal, la escasa regularidad laboral y en algunos casos, la informalidad contractual”* (Baquedano & Rosas , 2012, pág. 296).*

Por último, si bien hay a la fecha pocos estudios desde las ciencias sociales acerca del desastre de 2010 en la Pesca Artesanal, podemos destacar el estudio de Godoy y Aldana (2013) quienes describieron la contingencia de subsistencia post desastre de los

³⁵ Son las infecciones producidas por parásitos cuyo hábitat natural es el aparato digestivo.

pescadores artesanales en la caleta de Curanipe, una de las más cercanas al epicentro. Dentro de sus observaciones señalan que el sindicato -como una organización esencial para la organización de la emergencia- funcionó como catalizador de la ayuda entregada, que además *“reaccionó eficazmente como parte de la estructura social y desarrolló un papel comunitario esencial, posterior a los efectos del terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010.”*. No obstante, en relación a la estructura económica, señalan que el sindicato no logró mantener la cohesión relativa a la producción, *“dado que la inestabilidad y la desesperación por volver al trabajo debilitaron la cohesión creada como ente social frente al desastre”* (Godoy y Aldana, 2013, pág. 48).

Además, señalan que cada pescador estableció sus propias estrategias de subsistencia, creando focos de comercialización con ausencia de las necesidades básicas de higiene, por falta de infraestructura. (...) *“Esta falta potenció la inestabilidad grupal-sindical y los separó en asociaciones informales de pocas personas. El actuar grupal como sindicato, se vio mermado por la contingencia, en oposición a la organización que ellos mismo tuvieron para asistirse con los bienes básicos de subsistencia, como parte de la comunidad”* (Ibídem, pág 48).

El espacio de observación: Caleta de Duao

Caracterización de la Comuna de Licantén y su borde costero

Licantén está ubicada a 74 km al Oeste de la ciudad de Curicó, en la provincia del mismo nombre. Junto a las comunas de Molina, Romeral, Sagrada Familia, Hualañé, Teno, Vichuquén, Rauco y Curicó, forma parte del Distrito Electoral N° 36 y asimismo pertenece a la 10ª Circunscripción Senatorial (Maule Norte). Los puntos límites geográficos de Licantén son:

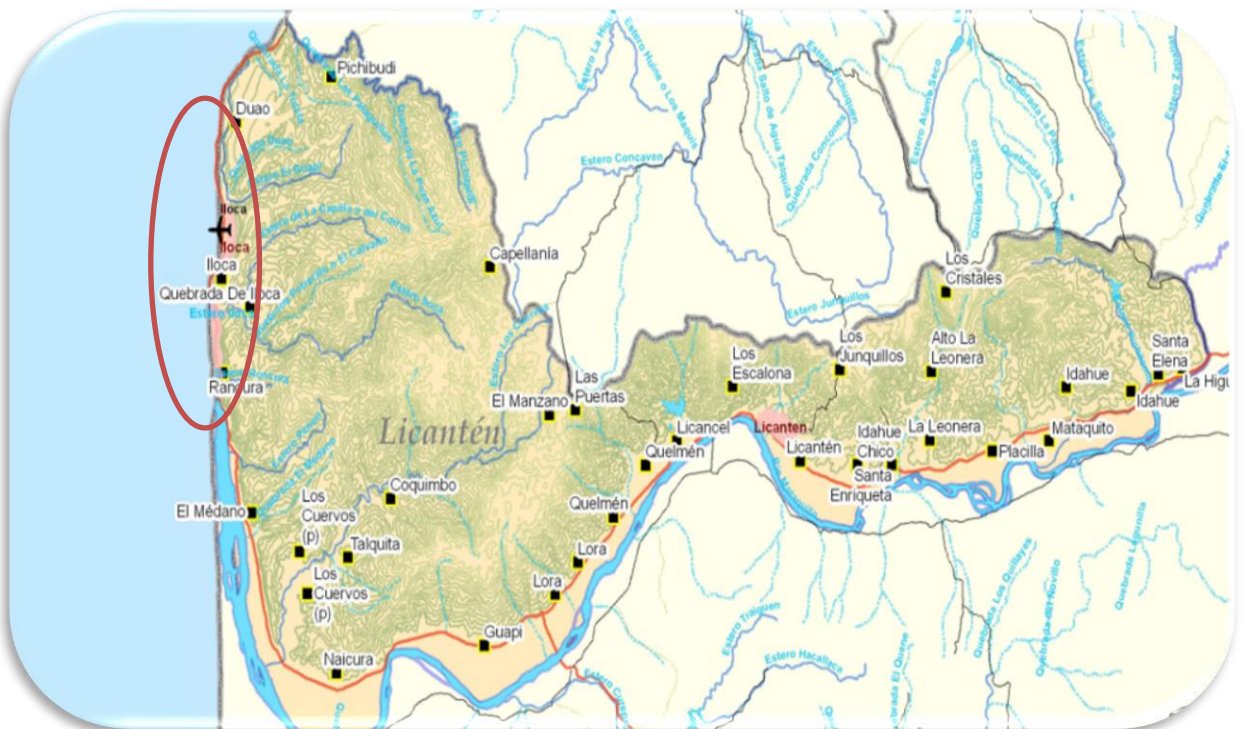
- Al norte con la comuna de Vichuquén
- Al sur con la comuna de Curepto
- Al oriente con la Comuna de Hualañé
- Al poniente con el Océano Pacífico

A nivel interno, la comuna de Licantén presenta dos sectores claramente identificados³⁶:

- Sector Urbano: La comuna se ha posicionado en el entorno como un centro importante, ya que en ella están presente servicios de orden básico que no existen en otras comunas aledañas, como el Banco Estado, Juzgado de Letras, Notaría, Comisaría de Carabineros, Fiscalía Local, entre otros, los cuales se concentran principalmente en Licantén urbano y, en menor grado, en el balneario de Iloca

- Sector Rural: La mayoría de la población se distribuye a lo largo de la rivera del Mataquito y la zona del Litoral, existiendo grupos aislados de personas en los cerros (Las Puertas, Junquillos). A escasos kilómetros de la costa, cuenta con playas y balnearios como Iloca y 8 kilómetros más al norte, la Caleta de Duao, principal de la comuna y una de las más importantes de la región.

Figura 4. Mapa Comuna de Licantén.



Nota: Destacada la zona de observación, correspondiente al borde costero de la comuna, cuya actividad está centrada en la Caleta de Duao, al norte de la comuna.

Fuente: Biblioteca Congreso Nacional

³⁶ Fuente: <http://www2.mlicanten.cl/comuna/descripcion-general/>

Los antecedentes de Licantén se remontan a principios del siglo XX, cuando en 1918, el 27 de Noviembre, se crea bajo la ley N° 5.955, en ese entonces como “cabecera del Departamento de Mataquito”. Un hecho muy importante fue la llegada del ferrocarril en 1938 desde Curicó, que posibilitó su conectividad con el resto de la zona *curicana*.

La comuna abarca una superficie de 273,31 km² y una población proyectada para 2012 de 7.669 habitantes³⁷ aproximadamente un 7% de la población total de la región. Además, tiene una densidad de 25,28 hab/km². Ahora bien, del total de la población proyectada para 2012, 3.645 son mujeres (47,5%) y 4.024 son hombres (52,5%).

Cuadro 12: Población por sexo e índice de masculinidad INE

Territorio	Año 2002		Proyección 2012		Índice Masculinidad ³⁸	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	2002	2012
Comuna de Licantén	3.654	3.248	4.024	3.645	112,50	110,40

Fuente: Censo 2002 y Proyección de Población 2012, Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Cabe destacar además, que cuenta con un fuerte componente rural, que supera el 40% de la población comunal.

Respecto a distribución de ocupación por rama y tamaño de empresa. La ocupación se concentra específicamente, en el sector forestal y pesca. En el primero la mano de obra es altamente calificada y en el segundo se trata de mano de obra permanente y organizada en sindicatos de trabajadores independientes. Destaca el empleo independiente y la baja participación laboral de las mujeres.

³⁷ En base a las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas para el año 2012.

³⁸ El Índice de Masculinidad del INE indica la relación entre el número de mujeres y el número de hombres que conforman una población. Se expresa como el número de hombres de todas las edades en un determinado año con relación a cada 100 mujeres de todas las edades en ese año.

Cuadro 13: Distribución de los ocupados por rama y tamaño de empresa

Sectores más importantes para la comuna en términos de empleo	Sectores más importantes		Unipersonales	MIPES	50 a 199 persona	200 y más personas
	Personas	% del total	% del total	% del total	% del total	% del total
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca.	804	28%	20%	65	9	6
Comercio, Hoteles y Restaurantes.	464	16%	25%	70	5	0
Servicios Comunales Sociales.	716	25%	29%	42	13	16
Otros Sectores.	849	30%	16%	47	17	20
Total (33% de los ocupados corresponde a mujeres)	2.833	100%	22%	55	12	12

Fuente: OIT, Informe del Impacto del Terremoto sobre el Empleo. Capítulo: *VII Región del Maule. Comuna Licantén*

La Caleta de Duao

En el sector norte del borde costero de la comuna de Licantén, se encuentra la caleta de Duao, la cual es considerada como la segunda caleta de pesca artesanal más grande del país y dueña de inmensas producciones de pescados y productos marinos, principalmente pesquería demersal³⁹.

Su nombre en mapudungun significa “Asunto por tratar” y participan de la producción alrededor de 400 personas, todos vecinos de la caleta y habitantes de las localidades vecinas (Iloca, Rancura, La Pesca).

³⁹ Son los recursos pesqueros que se distribuyen sobre el fondo marino, en el caso de la merluza común (principal extracción de la zona) entre los 80 y 500 metros de profundidad.



El Servicio Nacional de Pesca registra 2 caletas en el borde costero de la Comuna de Licantén, de norte a sur: “Caleta de Duao”, y “Caleta de La Pesca”. No obstante, la Caleta del sector “La Pesca” funciona como pesca de Río y muchos de sus boteros trabajan en la Caleta de Duao, que es la Caleta más importante de la zona y principal sustento laboral de todo el borde costero de la comuna.

Cuadro 14. Caletas de Licantén

Caleta	Provincia	Comuna	Rural/Urbana
Duao	Curicó	Licantén	Rural
La Pesca	Curicó	Licantén	Urbana

Fuente: D.S. N°240 del 3 de Agosto de 1998 de la Subsecretaría de Marina del Ministerio de Defensa Nacional y sus modificaciones

Finalmente, respecto a las organizaciones de pescadores artesanales en la zona, el Servicio Nacional de Pesca registra 3 sindicatos en la comuna, a saber:

Cuadro 15. Sindicatos de la Caleta de Duao

Nombre Sindicato	Nº Socios
Sindicato de Buzos y Pescadores Artesanales “Mar Brava” de Duao	40
Sindicato de Buzos mariscadores y Ramas Afines “Proa Centro” de Duao	41
Sindicato de Buzos y Pescadores Artesanales “Mataquito” de La Pesca	26

Fuente: Servicio Nacional de Pesca 2014 – Región del Maule

VIII. ANALISIS Y PRINCIPALES HALLAZGOS: FENOMENOS DE PRECARIEDAD Y VULNERABILIDAD QUE EXPLICAN EL DESASTRE EN DUAO.

En la sección de antecedentes hemos podido revisar, a partir de información secundaria, las principales condiciones de precariedad de la pesca artesanal, sus diagnósticos y principales enfoques. Además, se ha podido constatar el impacto diferenciado del desastre con los sectores más vulnerables, como el borde costero que depende casi en su totalidad de la pesca artesanal. El propósito de la siguiente sección es reconstruir los discursos de los actores en su localidad respecto a sus percepciones y significaciones acerca de su situación de Vulnerabilidad y Precariedad. Para esto, se exponen los principales resultados de las entrevistas realizadas a los pescadores de Duao.

Precariedad Laboral

Precariedad Objetiva

En búsqueda de contrastar las percepciones y valoraciones que los pescadores otorgan a su trabajo, en primer lugar se busca conocer y describir los principales aspectos respecto al sistema y condiciones laborales de los pescadores de Duao, que permiten dar cuenta de los aspectos más objetivos y medibles de la precariedad.

Sistema de Trabajo

En la caleta de Duao participan alrededor de 400 personas en las labores productivas, de las cuales 300 trabajan directamente en el mar, y el resto trabaja “en tierra” en labores como ayuda a descargar, ordenar las redes, y en el fileteo del pescado. Es en estas actividades labores de apoyo (“polleras”) donde el trabajo femenino se hace presente, por lo tanto, en Duao la totalidad de los pescadores son hombres.

En la caleta operan alrededor de 95 botes, en los cuales participa un armador (dueño de bote) y dos tripulantes, no obstante en algunos casos hay choferes que no son dueños de bote. El salario se determina acorde a las ganancias de cada día de pesca; para los tripulantes ronda en un 15% y 20% de las ventas, y eso fluctúa en cada bote, de acuerdo al trato que se llegue entre tripulantes y armador. Los armadores, deben descontar bencina y mantención, por lo que sus ganancias rondan entre el 30% y 40% de las ventas.

“(...) Nosotros trabajamos a porcentaje, ¿ya?, nosotros...hay algunos que pagan 17% con gastos, otros que pagan el 15% pelado. Entonces a lo que vai tú 15%, desde la ganancia que haya, de lo que se le haga a la embarcación, de ahí viene tu sueldo.”

Pescador tripulante

“Es que la pesca es tan variable, tu puedes pescar un día y mañana tú vas y no pescas nada, un día bueno y me da... 30 lucas, pero puedo ir al otro día y no pillo nada, y al otro día no pillo nada, pero es variable, de repente puede hacerlo uno”. Pescador tripulante

Por cierto, los ingresos son muy variables, dependiendo de la cantidad de recurso encontrado en la jornada, lo cual cambia durante el año. En la situación actual de escasez de merluza, las diferencias entre las ganancias de armadores y tripulantes han disminuido, incluso, tanto los tripulantes entrevistados –dirigentes como no dirigentes- señalaron que es posible que los armadores en un día malo –lo que se está volviendo común- puedan ganar menos, aunque no es la regla.

“(...) Imagínese, nosotros trabajamos a porcentaje. Imagínese que Ud. pille 10 cajas, a 10 lucas, son 100 lucas, de esas 100 lucas toca, 30 lucas pa los 2 y 70 pal armador. Y de esas 70 lucas tiene que gastar mínimo 20 lucas en bencina, mínimo, le quedan 50 lucas. Más 5 del tractor, más aceite 5 lucas más ¿Cuánto le queda? 35 lucas, al último ganamos casi más nosotros que ellos. Pero de repente, cuando es poca pesca. Pero cuando es una pesca de 1 millón, 2 millones de pesos.....es otra cosa”. Dirigente tripulante

La informalidad es patente en las relaciones de trabajo en la pesca artesanal. Como se señaló, los tripulantes de las embarcaciones trabajan “por trato” en cada bote, sin mayores obligaciones que la repartición de excedentes de la jornada. Por tanto, cada armador puede cambiar frecuentemente de tripulantes, así como los tripulantes cambiar libremente de bote. A pesar de lo anterior, se observan equipos relativamente estables donde un elemento fundamental son los lazos familiares y vecinales.

“Sí, yo por lo menos llevo trabajando 5 años con la misma persona. Pero eso depende de la personas más que nada. Bueno de repente te cambias de bote por problemas pero tenís que trabajar no más po. Generalmente es así. O no te sentís cómodos..., así como tú si quieres te sales el día que quieres, te echan el día que quieren. Lo mismo. Como es de palabra....” Pescador Tripulante

Esta situación es especialmente importante en la contextualización del espacio y lógicas laborales de la pesca en Duao. Por ejemplo, en la discusión de los porcentajes de salario de cada embarcación, y la posibilidad de llevar algún tipo de negociación vía sindicatos para equiparar los porcentajes en todas las embarcaciones.

“¿Y ustedes no han llevado a cabo algún tipo de negociación entre sindicatos para, digamos, estandarizar los pagos?”

No. Cosa que no debería ser así. Yo siempre pelié por eso y me cansé. Por ejemplo nosotros una vez íbamos a hacer un paro, cuando el sindicato mío se podría decir era grande, éramos 115 viejos. Y con esos 115 viejos yo paraba la caleta. Yo paro la caleta. Yo les doy una orden "ya saben cabros no me trabaja ni uno por menos del 20%" Pero no faltaron que eran hermanos de un patrón de bote "yo no puedo dejar de trabajar con mi hermano" o "quién me va a dar pega después" y ya me chorié. Y si yo hubiese hecho eso los viejos de los tripulantes andarían ganando plata, y los patrones tendrían que estar a las paradas de nosotros, no nosotros a las paradas de ellos. ¿Por qué? nosotros no tenemos ni seguro de vida, nada. No tienen isapre, no tiene AFP, no tiene ni una cosa, no tiene su contrato.” Dirigente Tripulante

Condiciones de Trabajo

Como ha sido señalado, los tripulantes de embarcación trabajan en la informalidad, al no poseer ningún tipo de contrato ni previsión social, de esta forma los ingresos del trabajo son fundamentales no sólo para la subsistencia familiar en el presente, sino también para asegurar una vejez donde puedan dedicarse generalmente a labores conexas como invertir en un bote y vivir de los tributos de la extracción.

En las entrevistas realizadas el problema más importante para los pescadores es, sin duda, la disminución de la cuota de captura pesquera. Si bien, su jornada de trabajo se encuentra influida por las condiciones climáticas de cada día, en condiciones normales ellos saldrían prácticamente todos los días, sin descanso. Sin embargo, las cuotas de pesca entregadas el año 2014 les ha otorgado una cuota de 380 toneladas para la temporada, por embarcación.

“(…) Hay días que son buenos, hay días que son malos. Además que estamos con una restricción de cuotas que nos bajaron este año como del 50%. Entonces, ha costado para estabilizar el tema de lo que es el tema del comercio, el tema de trabajar, el tema de informar el pescado que tu sacai, la captura que haci diario. Cuesta porque no podi

informar todo porque si no quedai con las cuotas... las agotai en un mes o dos meses. Entonces, si ahora mismo estamos con más, menos si... si tú sacas la cuenta de cantidad de cajas que tenemos por embarcación, tocamos como de una caja de pescado diarios, podríamos capturar nosotros.” Pescador Armador

Una de las consecuencias de lo anterior ha sido una –obligada- reorganización de las salidas al mar, con el objetivo de gestionar esta cuota racionalmente e intentar que el recurso alcance para toda la temporada. Por esta razón, los sindicatos decidieron salir al mar tres días a la semana -lunes, miércoles y viernes- lo que ha generado un escenario de gran incertidumbre respecto a si esta medida será suficiente para poder sobrellevar el año y aún más, la continuidad de la pesca como sustento familiar.

“Sí, nos tiene bastante preocupados esta cuestión de la merluza, muy poca, se está terminando y no sé qué va a pasar el día de mañana con nosotros. Aquí terminan los hijos, hay nietos... ¿qué van a hacer ellos? Es que ahora ya en estos momentos ya estamos mal. Yo creo que en semana no vamos a ganar plata, otros años se ganaba plata pero este no... muy poca merluza, malos precios, mucho control. Pero algo habrá que hacer... si po... no podemos quedar parados”. Pescador Armador

Respecto a la jornada de trabajo, esta es muy intensa y variable, aunque es normal que antes del amanecer los pescadores ya estén mar adentro, para volver antes del mediodía y poder vender la mercadería antes de almuerzo. En la caleta de Duao, el principal recurso de extracción es la merluza, aunque también se extrae reineta, jibia y otros recursos marinos -para la reineta, deben estar toda la noche en el mar-. La ley general de pesca, señala que las embarcaciones menores a 12 metros tienen exclusividad de extracción en las primeras 5 millas de costa. Pero la disminución del recurso provoca que cada día tengan que distanciarse mar adentro, lo que trae consigo el riesgo de altísimas multas de parte de las autoridades.

“Sí... sí... no y la cuota... los estudios que están hechos por el INFOB, ya vemos el luche que... si no se cuida el recurso merluza, de aquí a 10 años, 5 - 10 años más se estaría terminando. Y así como se está viendo, pa allá vamos. Antes nosotros pillábamos el pescado aquí a la orillita, a media milla. Ahora estamos saliendo a las 12 millas (...) A los industriales los han pillado dentro de las 5 millas ahí y les han pasado multas de 60 mil pesos. Y ellos cuando se llevan cientos de toneladas de pescados pagan multas de 60 mil pesos. Y a nosotros nos revientan.” Dirigente Armador

Uno de las condiciones de trabajo más reconocidas en la pesca artesanal es que se trata de una de las actividades laborales con mayores grados de riesgo y accidentabilidad para sus trabajadores; salir a oscuras frente a un mar abierto, condiciones climáticas complejas, y la consiguiente posibilidad de volcarse a kilómetros de la costa. Según los relatos de los pescadores, es muy frecuente que se produzcan accidentes que han dejado a trabajadores imposibilitados de seguir en la pesca, o bien, trabajadores que ya no estén dispuestos a exponerse a éstas condiciones peligrosas.

“(...) ahí tú corres riesgo todos los días, cada día que salí al mar, ahí salí y no sabi si volví po. (...) Y ahora va el tema, también, de las embarcaciones, como te explicaba, embarcaciones grandes, casi todos tienen... hay hartas embarcaciones grandes, grandes, pero hay que ser valiente para andar ahí po. Por ser, ahí los cabros tienen buenas embarcaciones, pero son... la juventud, son valientes igual po. Ahí no hay, ellos corren el riesgo no más po. Entonces, igual son ganadores de plata pero se corren sus riesgos. Entonces, ese el tema también”. Pescador tripulante

Por lo tanto, una de los efectos indirectos más importantes de la disminución del recurso pesquero es este aumento del riesgo, al tener que avanzar más kilómetros mar adentro para encontrar la merluza. Por esto, algunos entrevistados manifestaron su intención de retirarse anticipadamente de la pesca, dando paso a los más jóvenes.

“Porque yo... cuando más cabro nuevo llegai, salí no más, no me atajaba el viento, no me atajaba nada. Hoy día ya pienso en mi familia, si voy a salir a pescar ya pienso en mi familia” Pescador Armador

“(...) No, es complicado el mar, que van a pescar a partes más, ¿cómo te dijera?, más lejos, donde hay más recursos de repente, pero cuesta llegar allá po. Por el tema de los vientos, ese es el tema que más... pero hay embarcaciones que, como que se olvidan de eso y caminan pa allá no más po. A ellos les interesa hacer plata antes de preocuparse de “ah ya viene malo” no, no están ni ahí, le ponen no más. Ganan plata pero como que igual a uno lo ponen... por ser, yo ahora tengo una oferta de un bote de esos, de los grandes, de los más grandes que hay. Me ofertaron ayer, me llamó anoche y me dijeron que pasaban el 17% ¿Ya? Pero ahí hay que tener pálida igual po, teni que ser valiente, teni que agachar el moño no más.”

Precariedad Subjetiva

Como señala Piñeiro (2008) una definición sustantiva del trabajo precario debe comprender tanto los vínculos objetivos que el trabajador establece con su empleo, como los vínculos subjetivos que el trabajador establece con la tarea que lleva a cabo. En este ámbito, y a partir de las condiciones objetivas de trabajo de los pescadores de Duao es imposible soslayar los aspectos simbólicos que posee la pesca artesanal. A partir de lo anterior, se debe dar cuenta de los aspectos mencionados en las entrevistas que permitan indagar acerca de este aspecto subjetivo del trabajo.

El trabajo como tradición

En primer lugar, y como ya pudo estipular el trabajo de Baquedano & Rosas (2012) el oficio de pescador artesanal en su dimensión simbólica se manifiesta en la importancia que tiene el trabajo como eje constituyente de la identidad de los individuos, en la transmisión intergeneracional del oficio, en definitiva, en su representación familiar.

(...)Bueno, yo soy nacido acá en la zona. Yo he sido de la costa de acá del lugar toda la vida, de chico estoy acá. Mi mamá, mi abuela...mi abuela empezó con este negocio. Y después mi mamá y ahora estoy yo. Mi papá se desligó del negocio. Yo a los 14 años estaba estudiando., llegué a 3ro medio y me retiré del colegio porque aprendí a bucear.

“Por familia, mis papás. Ellos eran pescadores pero de orilla, ¿cachai? No (¿?) en embarcación. Y después, nosotros, yo me dediqué al buceo como 6 años. Como a los 14 años empecé a bucear. Me gustaba eso lo que era el buceo. Y del buceo ya se acabó el recurso que había, en esos años, lo que era la macha, sacábamos. Y ahí ya nos iniciamos en lo que es el tema de pesca”.

En este sentido, para los pescadores de Duao, la caleta es más que el espacio de producción laboral, es un espacio simbólicamente muy valorado, es un hogar.

“Entonces, eso nos ha costado un mundo a nosotros porque yo siempre les he dicho, cuando nos juntamos todos, para nosotros la caleta es como nuestra casa po, si nosotros pasamos todo el día en la caleta, tú te levantas, tomái desayuno y te vai a la caleta. El pescador se levanta de madrugada, llega a la caleta, se va a pescar, vuelve y está casi todo el día en la caleta po.” Pescador Armador

Por lo demás, el trabajo en el mar es el sustento de toda la zona costera, no es solo un empleo, sino que se trata de la actividad que le da vida a la comunidad de Duao, Iloca y La Pesca. Una crisis en la pesca, una crisis en la caleta, es inevitablemente una crisis en la comunidad.

“Y en la pura caleta habremos más de 90 embarcaciones, son más de 270 familias sin contar todo lo demás... en el fondo aquí en litoral casi todos vivimos gracias al pescador porque ellos son los que... todos los supermercados tienen ganancias por lo que consume el pescador. No es que lo diga yo, sino que la misma gente nos dice a nosotros, 'cuando al pescador le va a mal, le va mal al supermercado, a la botillería, a la agricultura, a todos'. Pescador Tripulante

La independencia

Otro de los aspectos importantes para los pescadores, que contrasta con la mirada de precariedad objetiva acerca de la informalidad, es la valoración de la independencia jerárquica de parte de los armadores, que se vería en jaque con las nuevas disposiciones pesqueras que apuntan a una mayor vinculación del mundo de la pesca con la postulación a proyectos de emprendimiento micro empresarial.

“Osea acá celebramos no tener jefes ni jornadas así...tan fijas, nosotros decidimos y no va a venir el estado ahora a decirnos que tenemos que vivir de proyectos (...). Nos han dicho que nos tenemos que reconvertir, que tenemos que darle una mirada al turismo, pero nosotros nacimos pescadores y creo que vamos a morir pescadores, es una identidad que tenemos ya...los hijos de uno podrán darle otra mirada ya, más adelante, pero creo yo que no es el momento todavía.” Dirigente Armador

Crisis del sector

No obstante lo anterior, en el actual proceso de precarización de la pesca producto de la crisis de la merluza, se observa una situación de desesperanza con el futuro de la pesca artesanal, a pesar que los pescadores se sienten altamente comprometidos e identificados con la pesca artesanal y presentan ante todo, la motivación a permanecer en el sector desempeñando la misma actividad.

“(...) Y con 400 cajas, ¿quién vive? De una embarcación tienen que comer 3 familias, si nos vamos a los números más o menos en promedio de 10 mil pesos la caja....se vende a 12, de repente a 13, pero a veces se vende a 7. Pongamos un promedio de 10 lucas, con

400 al año serían como 4 millones de pesos, donde tienen que comer 3 familias, esas familias tienen que comer, tienen chicos estudiando... De ahí el tripulante gana el 15% de la plata, entonces son 2 tripulantes, se llevan el 30%. A uno le quedan el 70 menos 20 que hace la bencina, y con el otro 50 tiene que barajarse con un 35% para las panas de motores, materiales, entonces yo creo que la pesca artesanal va en decadencia. Yo creo que vamos a pique derecho....” Dirigente Armador

En este sentido, el desastre de 2010 muestra lecturas contradictorias, puede ser una especie de salvavidas a la situación precaria en tanto la infraestructura renovada permite evitar los importantes costos como la mantención y renovación de embarcaciones, o bien, una prolongación de esta situación crítica, de sobrevivencia.

“(...) Si aquí el pescador sólo está sobreviviendo noma. A uno como armador le quedan unas luquitas más, pero porque los motores están nuevos después del tsunami, pero cuando empiecen a haber panas...y las panas son carísimas”. Dirigente Armador

La continuidad familiar y sustentabilidad de la pesca como actividad motor de Duao está en juego con esta crisis, los pescadores de Duao difícilmente ven un escenario futuro donde las próximas generaciones puedan continuar con la tradición, los pescadores perciben una crisis progresiva, con una difícil salida. En suma, la precariedad subjetiva está más bien relacionada a las proyecciones del futuro. Los procesos de modernización o transformación tecnológica amenazan la reproducción de las prácticas más comunes entre los pescadores artesanales.

“(...) Nosotros no queremos perder la trayectoria que es tan lindo como la pesca artesanal, y tú sabes que podemos vivir del turismo, pero esto atrae el turismo. (...) ¿Qué es lo que le gusta a la gente? Venir aquí, vernos a los pescadores, comprar los pescados fresquito, donde uno se los limpia, se los da listito, pa llegar y freírlo y comérselo... ¿a quién no le gusta ver eso? Y eso en 2 o 3 años más no va a estar, así como está la cosa. Esa es la realidad que estamos viviendo los pescadores hoy día.” Pescador Armador

Vulnerabilidad Social

Luego de conocer su situación de Precariedad –objetiva y subjetiva- podemos generar un primer panorama de las condiciones pre-existentes al desastre de 2010. Como complemento, es necesario conocer y reconstruir su situación de vulnerabilidad territorial, fuertemente relacionada con lo anterior. Ahora bien, al entender la

vulnerabilidad como un proceso dinámico, es necesario analizar así como las trayectorias y significados, las condiciones de origen de la misma.

Condiciones antecedentes

En este sentido, el origen de los pescadores de la caleta de Duao está íntimamente ligado con el mundo agrícola y la migración hacia las zonas costeras de trabajadores quienes no tuvieron éxito ni oportunidades en este rubro, o bien, vieron a la pesca como un espacio de subsistencia más viable que el agro. En los relatos de los pescadores más antiguos acerca del origen de la caleta de Duao, se observa una descripción de un pasado con muy pocos pescadores, pocos compradores, todo esto en un contexto sin regulación y con una gran abundancia de recursos.

“Sí poh... aquí casi la mayoría es así, bueno muchos... yo creo que el 40% eran pescadores, que nacimos de pescadores. El resto fue gente que ya la agricultura no les dio, vendieron sus animales, vendieron y compraron sus embarcaciones y están bien ahora”. Pescador Armador

“Yo ya llevo 40 años trabajando en esta caleta. Empezamos, habíamos 3 botes. Botes de madera. En esos años había mucho pescado, había harto marisco, harto choro, harta macha. Todo. No teníamos comercio po. No había nada, ni los compradores. De repente sacábamos cantidades de choros, por ejemplo íbamos a bucear y sacábamos mil, dos mil kilos de choro. Nos posábamos, después se blandecía el mar, se le rompía los quiñes, más lo que desparramábamos choros, perdíamos mucho. Los locos igual. Yo iba a bucear sacábamos 10, 15, 20 sacos. De locos. Pero eso ya todo se ha terminado. Todo. Ahora uno tiene un área de manejo, pero se llegan a pagar muy caras esas cuestiones. Hasta muy tarde.” Pescador Armador

Respecto al origen y existencia de distintos sindicatos en la caleta, responde básicamente en dos factores; la distribución geográfica y los distintos grupos familiares de los habitantes. Respecto a lo primero, recordemos que la zona costera de La Pesca-Rancura-Iloca y Duao es de alrededor de 8 kilómetros de extensión, en una zona muy angosta, entre mar y cerros. En general cada una de estas zonas corresponde a un sindicato. Aunque está muy ligada con lo geográfico, los lazos familiares existentes explican -así como los conflictos actuales entre sindicatos- también sus orígenes. La caleta adopta su forma típica -que duró hasta el tsunami de 2010- en las postrimerías de los años 90, cuando ya existía una distribución similar a la actual, que rondaba las 100 embarcaciones.

Durante esos años, además, la legislación pesquera generó un ordenamiento del sector que buscaba un influjo modernizador y regulador de las capturas pesqueras, lo que trajo consigo la necesidad de formalizar las organizaciones para poder entrar en aquella lógica de proyectos, así como defender sus intereses.

“Lo formamos con el fin de... a ver era, usted sabe que aquí con las embarcaciones, porque a nosotros nos tiene controlados SERNAPESCA, entonces para regular más que no llegasen tantas embarcaciones acá, ahora por ejemplo hay algunos que tienen áreas de manejo, ¿ve?” Pescador Armador

“(...) el sindicato la misión que tiene es como que a nosotros pertenecemos al sindicato para no quedar afuera de, como te digo, de proyectos que llegan, así, por eso tuvimos que formar un sindicato porque ahora todo funciona así po. Y ahí tenemos un registro, que somos pescadores, tenemos nuestro DA, que cualquier cosa en el SERNAPESCA aparecemos como pescador y eso no más pero, por ser, que nosotros como sindicato podríamos tomar una decisión de decir, vamos a pedirle un aumento de sueldo a los dueños de botes, no, no corre para eso (...) muchos dijeron que los sindicatos se habían organizado por un tema de recursos, nunca fue así. Nosotros nos organizamos para tener parte, y tener voz en las reuniones a nivel regionales y nacionales”. Dirigente tripulante

Experiencias de vulnerabilidad

En relación a la experiencia de vulnerabilidad en los entrevistados, es posible encontrarse con la noción de “vulnerable estable” que Kaztman (1999) plantease. Las trayectorias laborales de los pescadores –tanto pescadores tripulantes como armadores- se han caracterizado por la exclusión de trabajos de calidad. Uno de los factores reconocidos en las entrevistas es el bajo nivel educacional –condicionada por las características de la actividad- muchas veces explica el inicio en la pesca.

“Yo, no había opción de estudiar, no tenía nada po. Yo llegué a sexto básico y tomé la opción de irme a trabajar po. Y me fui a la caleta, y ahí empecé po. Empecé en una carpa en Duao. Y de ahí después me vine a vivir con una tía. Y de ahí yo, de los 13 años y ahora tengo ¿Cuánto? 35, toda mi vida ahí po. Y ganaba harta plata y la aprovechaba un poco po, que es lo principal po (...) Entonces ese es el tema de que le complica a uno po. Y casi todos los pescadores, igual hay hartos... estamos puro... casi nadie tiene una carrera po. Aquí hay pescadores que no saben hacer nada po, aparte de subirse al bote e ir al mar. Ahí no necesitai ni un título, ahí tú... el que quiere ser pescador va y se puso un

traje de agua y en un par de días aprendió la pega y listo, soy pescador. Pero ese es el tema, aquí hay cabros que no saben hacer nada, no yo me defiendo en esto y yo, no voy al mar y hago de todo, de todo aprendo” Pescador tripulante

En este marco, las trayectorias de vulnerabilidad de los pescadores entrevistados hablan de un proceso recurrente y circular de precariedad, donde la pesca muchas veces actúa como un refugio definitivo de trayectorias en otros rubros. Ya instalados en la pesca, muchos trabajadores han transitado en las distintas actividades que la caleta ofrece.

“No aquí llevo cuanto, 20 años, yo no era de acá del sector. Mi señora, ellos han sido toda la vida de acá. Trabajaba de pollero tirando cajas y luego después empecé entrar al mar. Luego me anduve enfermado de la columna. Y ahora compro pescado, y hago bandejas y de repente voy para el mar, cuando necesitan alguien voy. Pero no voy todos los días. Bueno ahora se podría porque están entrando día por medio. Ahora yo podría ir a trabajar, ahora me ofrecieron pega. Pero la mayoría de las veces compro pescado y vendo, para sacarle algunas moneditas más”. Dirigente tripulante

Estrategias frente a la vulnerabilidad

En situación de vulnerabilidad estable, o crónica, que mantienen los pescadores de Duao, surgen distintas estrategias de movilización de recursos para hacer frente a la contingencia. En un contexto con controles periódicos de SERNAPESCA quienes “visan” el pescado para controlar si se respeta la cuota de captura anual -de 390 toneladas por embarcación-. Una de las estrategias es el “blanqueo” del pescado extraído, que consiste en no informar la pesca real del día, sino una cantidad menor y así tener un ingreso razonable para cubrir las necesidades familiares. Este fenómeno genera distintas sensaciones por parte de dirigentes y pescadores. Si bien, reconocen que es una de las pocas herramientas que tienen para poder subsistir, sin duda a todos les incomoda el blanqueo en tanto genera un riesgo adicional el ser detectado por los controles, exponiéndose a grandes multas que difícilmente puedan pagar. Por otro lado, entienden que hay un círculo vicioso al declarar menos recurso del que actualmente hay, validando ante las autoridades la cuota de captura y bajando los precios.

“Lamentablemente sí po, para poder trabajar y poder vivir de la pesca hay que blanquear, lamentablemente. Uno no quisiera pero nos obligan las autoridades a eso y

lamentablemente los perjudicados somos nosotros porque los compradores nos pagan menos por no tener... por blanquear digamos". Pescador Armador

"(...) Bueno aquí la gente tiene la culpa en este tema. Por ejemplo si a usted le dan una cuota, supongamos la caleta de Duao, le dan 1000 toneladas, al año. Y sabe que está, el recurso hay harto, usted se la va a comer en 6 meses. Lo que pasa es que cuando una embarcación entrega el producto a los compradores, tienen que ir con un documento que va firmado por SERNAPESCA que se llama, una...me olvidé...un "DA". Usted pidió 50 cajas, póngale pidió 30 cajas y usted lo que hacía, "no te voy a visar 10 cajas noma" porque si no se acaba la cuota, y las otras 20 "pa la cartera" como le llaman ellos. Ya le dieron las 1000 toneladas y llegó fin de año y se comió 800 y no fue capaz, entonces no te voy a dar 1000, te voy a dar 800. Ahí empezó, empezó, empezó. Entonces hay un tema que la gente no entiende, que mientras más blanquean pescado más les va a durar pero resulta que no ven a fin de año que mientras menos pescado visan, más les va bajar el recurso." Pescador Tripulante

Al no obtener recursos suficientes en su labor principal, los pescadores han debido buscar en otras actividades un ingreso complementario. Los armadores generalmente han invertido en restaurantes o locales cercanos a la caleta para los turistas, con la característica de que es un ingreso de fines de semana y el período estival. Los tripulantes, por su parte, alternan su trabajo en la caleta con otros oficios, generalmente del rubro de la construcción, creación de artesanías, etc., situación que también es ocasional debido a la poca actividad en el sector.

"Ahí, mirarnos unos con otros no más po, porque aquí no hay otra cosa que no sea pesca e intentar trabajar por ahí en lo que se pueda. Pero no hay mucho en qué trabajar, si ese es el tema. Menos pa tanta gente, si es harta gente la que queda cesante cuando los botes quedan paralizados. Entonces pega pa tanto cabro acá, qué? Agricultura es poquitito, construcción, pero son pa unos pocos. Entonces... no... nosotros intentamos trabajar en otro tipo de... a veces de pescado, pero a veces no hay nada; en vez de ganar plata, perdemos plata cuando vamos a otro tipo de pescado. Entonces no es rentable y al final no." Pescador tripulante

"Entonces voy al mar y el tiempo que tengo libre, pesco un palo y tallo cualquier cosa y lo negocio, entonces ahí estoy po. Y ese es el rubro que estoy haciendo ahora, pero no podi depender solo del mar ahora, porque igual está... no es como antes. Antes nosotros íbamos a trabajar y, ¿cómo decirte?, tú sabiai que ibai y ibai a ganar 20 o 30 lucas, era como... era

seguro. O si las gastaba... un día gastaba 30 lucas: “Ah mañana me voy al mar y traigo 30 al tiro “Ahora no.” Pescador tripulante.

Una de los aspectos más importantes acerca de esta “apertura mental forzosa” (Baquedano & Rosas, 2012) respecto a la posibilidad de abrirse a otros rubros, al momento de preguntarles acerca de la posibilidad de aceptar una oportunidad de empleo en otro rubro distinto, resienten su bajo nivel educacional como impedimento para encontrar otro empleo, o bien, problemas de salud. Todo lo anterior en un contexto de resignación a buscar horizontes fuera de la pesca.

“A las minas del norte po. Uno mismo se quisiera ir pa trabajar allá no podría trabajar. Por ejemplo yo ya tuve un infarto y Ud. sabe cómo revisan los papeles. Este tampoco podría porque tiene diabetes y una cantidad de cosas, también sufre el corazón. Y así mucha gente pues.” Dirigente tripulante

“Tengo harto, pero me falla igual le echo de menos porque si hubiera tenido estudios, pucha, haci cualquier pega. Por último debí haber hecho las mismas pegas que estoy haciendo ahora pero ya habría podido trabajar, no se po, en una empresa, maestro, me hubiera podido meter y a las empresas que hay que están reconstruyendo, no esas son puros cachos, al revés po, esos pagan poco, tienen problemas no te pagan nunca. Si aquí las que... donde está la plata, que aquí hay hartos cabros que se han ido... que han estudiado carreras cortitas así, en el norte, ahí es donde está la plata.” Pescador Tripulante.

La Experiencia de Desastre Socio Natural en Duao

Uno de las principales afirmaciones de esta investigación, que ha sido expuesta tanto en el marco conceptual y reafirmada a partir de la revisión de antecedentes, es que las experiencias de desastre varían entre los distintos sectores de la población según sus distintos niveles de vulnerabilidad y precariedad laboral. Señalado ambos elementos, es necesario conocer la experiencia de desastre de la comunidad de pescadores de Duao, desde sus propios discursos.

“Yo creo que lo más impactante para un ser humano es vivir un terremoto como el que vivimos nosotros, algo desastroso que te lleva a un caos de todo.”

La experiencia del terremoto y tsunami -de una magnitud tremenda- se recuerda cuatro años después, como un suceso traumático que marcó hasta el día de hoy a los habitantes

del borde costero de Licantén. En el medio de la noche y de forma repentina, llegó el fuerte sismo que despertó a la totalidad de la población. Minutos después, lo peor llegaría con el tsunami, la evacuación y la posterior impresión de ver todo lo que uno conoce, destruido.

“Recién entendiendo lo que había pasado... luego llegó el mar....son momentos traumáticos. Cuando uno escucha toda la quebrazón, se veían buses con las luces prendidas para adentro. Uno decía en ese momento cuanta gente irá a morir. Y bueno ahí subimos al plano arriba, al cerro. No paraba de temblar, la gente llorando. Uno tenía que estar calmando y los chicos de uno, a la señora. Y no alcanzamos a sacar la camioneta, no sacamos nada”. Dirigente Armador

Respecto a la rápida acción en la emergencia, los pescadores de la caleta afirmaron -de manera unánime en las entrevistas- que ellos sabían que debían realizar una rápida evacuación de sus viviendas hacia los lugares seguros en la altura, como los cerros aledaños a sus viviendas. Dicho comportamiento no fue casual, pero tampoco se debió a planes de evacuación formales que hayan recibido; se debió a su conocimiento del mar y cómo este se comporta.

“Estábamos en la casa y... bueno todos tenemos la cultura que en algo así tenís que puro irte no más poh, y así lo hicimos” “(...) ya sabemos que viviendo aquí a la orilla del mar, habiendo algún movimiento fuerte lo que tenemos que hacer es arrancar no más, es parte de la cultura nuestra saber esas cosas”. Pescador Armador

En los momentos que el tsunami ya había demostrado su fuerza, señalaron que fue imposible volver a sus hogares durante muchas horas, por una mezcla de miedo a un nuevo sismo y una fuerte sensación de inseguridad. Así, se generó un escenario de incertidumbre acerca de heridos o fallecidos, así como si el hogar de uno estaba ahí todavía. En las horas siguientes al impacto del tsunami y percatarse que los familiares, vecinos y amigos se encontraban en buen estado de salud, la preocupación natural de los pescadores fue acerca del estado de la caleta y sus botes, los principales sustentos de toda la comunidad. Luego de ir a la caleta y percatarse de la destrucción total de su espacio, en los días siguientes, la sensación que se instaló en los trabajadores fue la desesperanza respecto al futuro de su actividad, y desamparo respecto a la ayuda que aún no llegaba al lugar.

“Aquí ya al otro día empezamos a conversar con los compañeros, decíamos 'aquí esto no... no vamos a volver a ser nunca más lo que éramos, pescadores'. Usted ve la implementación toda en el suelo, todo destruido, así que pensábamos eso nosotros (...) y también después la parte psicológica, que nos dejó totalmente marcados, porque al tiro no nos afectó, pero a los 6 meses, 7 meses después nos afectó pero tremendamente.” Pescador Armador

“La caleta hartó... la mayoría de los botes fueron afectados, fueron un 10% de los que se salvarían que yo creo que quedó un poco reparable o que estaban con poco daño, la mayoría quedó pa la embarra. (...) de hecho acá en la caleta de Duao, si bien no recuerdo fueron dos botes que quedaron prácticamente intactos, el resto se perdieron todos o se quebraron. Bueno es que al final muchos se quebraron, igual fueron reparados, pero la mayoría quedaron destruidos, los motores se perdieron, ¿cachai?” Pescador Tripulante

Organización Post Desastre

Durante los días y semanas posteriores al terremoto y tsunami, se vivió una situación de gran caos en la localidad, que dificultó que las organizaciones territoriales pudieran actuar coordinadamente. Si bien, se reconoce la llegada de mucha ayuda externa -principalmente mercaderías- al no funcionar estas organizaciones, se produjo una problemática y desproporcionada distribución de ayudas, lo que muchas veces contribuyó a fenómenos como el acaparamiento. Los entrevistados indicaron que incluso los propios vecinos, otrora muy solidarios entre sí, esta vez velaron por sus propios intereses, todo esto en el marco de mucha acusación de individualismo. Sin embargo, dado el contexto post desastre, dicen comprender estas actitudes como razonable en una situación extrema.

“En realidad después del desastre nada po, que organización iba a haber, estaba todo en el suelo. Porque esto estaba todo con pura agua. Y las casas todas en el suelo y no había ningún ánimo de nada. No había un negocio dónde comprar, a lo mejor había mucha plata, algunas personas, pero no tenían nada dónde comprar. Todos los caminos cortados. Igual llegaron cosas, hartas, pero claro, un par de días después”. Pescador Tripulante

“A veces la gente es tan ambiciosa, gente que recibía mil litros de leche. Los que seguían. Había gente que no perdían nada....hubo gente que hizo 35 cajas de mercadería, y gente que no tocó nada. El que puede agarrar agarra noma (...) Bueno, era una situación extrema, en la normalidad no pasan esas cosas”. Pescador Tripulante

En este contexto de caos y desorden, se rescató la importancia de las redes sociales de soporte para obtener ayuda, que en general se trató de amigos, conocidos y familiares de zonas no costeras (Curicó principalmente). Esto cobra especial relevancia en términos de recuperación anímica luego de un impacto tan grande como el tsunami y un paisaje desolador; el apoyo de estas redes fue decidor.

“Entonces... ¿pero quiénes son los que te levantan? Son la gente que viene de afuera. Te dan ánimo, te dan fuerza, hay que seguir, te va a llegar ayuda, te apoyamos. O sea eso es lo que uno agradece, porque si nadie se acercara y ninguna autoridad ni amigos ni gente que están ya para cooperar, y cualquiera... los chilenos somos solidarios. El desafío se levantó aquí, aquí nació el 'Desafío levantemos Chile', cuando llegó don Felipe Cubillos. Ya empezamos a juntarnos nosotros, hacer reuniones y todo. La idea era seguir tirando esta caleta pa arriba, si es una de las caletas más importante del país. No podíamos dejarnos quebrantar por lo que veíamos, sino que había que seguir a los que nos estaban apoyando nada más”. Pescador Armador

Estado, Mercado, Comunidad

El proceso de gestión de emergencia y reconstrucción tuvo un difícil comienzo, los entrevistados aseguraron que la ayuda de las instituciones gubernamentales tardó mucho en llegar, y como ha sido señalado, cuando llegó hubo inmensos problemas de distribución, con responsabilidades compartidas.

“El gobierno no tuvo un catastro bien afinado para saber "el perdió, el no perdió", era cuestión de ir a conversar nomas po, y los dirigentes que habían en ese tiempo no supieron hacer tampoco el catastro real de la magnitud del problema” Dirigente Armador.

Se observa una percepción generalizada acerca de este rol lejano y negligente de parte de las instituciones públicas. No obstante una de las principales críticas de los pescadores fue la poca coordinación que tuvo con las organizaciones territoriales, a pesar que también les otorgaron responsabilidad por esta situación.

“Yo lo que te puedo decir compadre es que la ayuda que llegó fue de la gente poh, no del gobierno. ¿Qué querís que te diga po viejo? Nada po, nada. No, los primeros días aquí hubo mucha ayuda, bastante, pero era toda de gente particular. Esa típica gente que se conseguía cosas en el barrio y pescaba su auto y partía. De hecho, no del gobierno nada. Al contrario, lo que todos sabemos acá llegó caleta de ayuda de la municipalidad, lo

guardaron todo en el gimnasio. Y después con el tiempo se perdió todo“”. Pescador Tripulante

Uno de los problemas que visualizan en perspectiva, es que el gobierno fue incapaz de discriminar y observar que trabajadores que lo habían perdido todo, no podían participar de la lógica de los subsidios que las instituciones públicas quisieron instalar, en otras palabras, una lógica tecnocrática que no permitió que la entrega de estos subsidios fuera transversal y equitativa, que a la larga provocó una agudización de las diferencias entre los vecinos y trabajadores produciendo una paradoja: los que menos perdieron, más ganaron.

“(…) Y el gobierno, nada, la entrega de motores. Lo mismo pasó que con el tema de las ayudas, por ejemplo yo te digo CORFO, fue el que dio proyectos para los negocios. Les daba como 5 millones de pesos pero de esos 5 millones de pesos usted tenía que pagar el IVA. Y para la persona que no tenía nada de qué le servían 5 millones. Pero los que no perdieron nada, estaban ahí altiro con oídos puestos para recibir los 5 millones. Y después le dieron un segundo proyecto si el primero estaba caminando. Yo le puedo mostrar aquí....esas construcciones de ahí con suerte perdieron un par de bebidas. Agarraron el primer proyecto, después siguieron demostrando IVA que ellos ya se habían parado. Y les dan un segundo proyecto. Entonces no se po, se les fue de las manos. Poca organización, no sabría cómo llamarlo.” Pescador Tripulante

En este escenario de negligencia estatal, la visión general de los pescadores de Duao acerca de la reconstrucción señala que las principales ayudas fueron realizadas por el sector privado, cuya representación fueron los empresarios Felipe Cubillos y el “Desafío Levantemos Chile”; el empresario Leonardo Farkas; el empresario curicano Enrique Barrios, y el grupo Antofagasta Minerals, que a través del proyecto “Ruta de las Caletas” reconstruyó totalmente la infraestructura de la caleta de Duao. Esta “sobre-intervención” permitió un rápido regreso a las actividades de la pesca, en comparación con otras caletas siniestradas.

“Así que no nos demoramos mucho en levantar, yo creo que esta fue la caleta más rápida en levantarse con el apoyo que tuvimos de los empresarios y más el “Desafío levantemos Chile”, y la comuna también que se paró más rápido. Porque tú ves, los niños no tenían donde ir al colegio, el colegio quedaron todos despedazados, y el “Desafío” trajo aularios donde hicieron el colegio entonces (Cubillos) fue una de las personas que más no ayudó para que se levantara la comuna en general”. Pescador Armador

Por cierto, y más allá de la sensación de agradecimiento que muchos manifiestan por el rol de los privados -que sin dudas fue más importante para la comunidad que la actuación del sector público- los dirigentes sindicales no dejan de ser suspicaces respecto a las intenciones profundas de la reconstrucción de la caleta. Generalmente, sus críticas van dirigidas a grandes grupos empresariales y la asociación de la ayuda de la caleta como una forma de validarse ante la comunidad de pescadores artesanales, soslayando sus intereses contrapuestos con el sector.

“Claro cambió el nombre, antes se llamaba Caleta Duao y ahora se llama "Caleta Felipe Cubillos" lo cual...yo no estoy muy de acuerdo en ese sentido. Ellos ayudaron a parar la caleta, pero no él el único que ayudó en este tema. Aquí todos sabemos que hay una empresa que está a lo largo de todo Chile, que es la celulosa Arauco, que se organizaron e hicieron las "Caletas del Maule", que es la reconstrucción de las caletas del Maule, que hicieron casinos y todo, pero solamente eso lo hacen para lucrar. Lucrar con la gente para acallarla cuando ellos se mandan un "cagazo" se puede decir". Dirigente Tripulante

“Y ahí los grandes poderosos que están los Angelini, que son dueños de las pesqueras. Zaldívar también está metido ahí, y los Angelini tú sabís quiénes son, los que tienen las plantas de celulosa, son los que tienen todas termoeléctricas, los que tienen las bencinas, ellos fueron los que vinieron a construir estas cosas (...) ellos pa dejarnos tranquilos nos vinieron a construir eso, pero uno no es tonto. Imagínate que nosotros, ellos tenían, la Coca-Cola parece que son dueños de la Coca-Cola también, ellos no nos permitían que le compráramos a otra marca sino que tenía que ser de los mismo de ellos.” Pescador Armador

Rol de los Sindicatos

En la caleta de Duao, durante el 2010, existían 4 sindicatos, 3 de ellos sindicatos de armadores (dueños de bote) y un sindicato de tripulantes. Considerando al conjunto de estas organizaciones, prácticamente la totalidad de los trabajadores de la pesca en Duao estaban sindicalizados, así como la gran mayoría de los habitantes de la zona costera estaban vinculados a nivel familiar con uno de ellos. En este marco, muchos esperaron que los sindicatos, al ser las organizaciones más transversales y representativas de la zona, fueran los responsables de organizar la entrega de ayudas; sin embargo, la lectura de los entrevistados es similar: el caos reinante minó las posibilidades de organización, y

los sindicatos actuaron separados. Distintos entrevistados, todos ellos tripulantes, hicieron mención que el desastre hizo patente diferencias entre armadores y ellos.

“(…) Qué pasa, que cada cual quiere salvarse no más po, solo, ¿Y el resto? Entonces ahí es donde está el problema, aquí no hay ninguna unión, no hay nada po. Aquí los armadores son los armadores y los tripulantes son tripulantes y sálvense solos si quieren po. Pero, por ser, armador nunca te hubieran prestado, por decirte, los tripulantes necesitan más o... ellos no piensan eso, ellos piensan en ellos no más”. Pescador Tripulante

Respecto a la ayuda y colaboración de otros pescadores no afectados por el tsunami, los dirigentes sindicales recordaron la ayuda que tuvo la CONAPACH, la principal organización sindical de pescadores artesanales en Chile, y sobre todo, la ayuda de otra caleta, muy lejana geográficamente. En un sistema de “apadrinamiento” organizado por los pescadores de las caletas de Chile, entre las caletas no afectadas y afectadas, la caleta encargada de ayudar a Duao fue la caleta de Los Vilos, cuarta región. Esta situación fue recordada a raíz del terremoto del norte de abril de 2014 – acaecido en el transcurso del trabajo de campo-. En una iniciativa de los sindicatos junto con la municipalidad se organizaron diversas actividades para ir en ayuda de los pescadores del norte, con la idea de apadrinar una caleta. Las motivaciones para realizar dicha campaña se explican por el profundo agradecimiento de la ayuda recibida.

“Porque en esa oportunidad nosotros recibimos hartito. Estaba el tema de los apadrinamientos. A nosotros nos apadrinó la caleta de San Pedro de Los Vilos y llegaron con unos camiones aquí a repartir mercadería, trajeron hartito. Entonces esa es la idea de devolverles la mano. En el fondo la mayoría se va a sumar porque esto es una buena idea, que está arraigada en el corazón de la gente, de cada persona de acá. Que está agradecida de la ayuda que llegó.” Dirigente tripulante

Riesgo de Desastre

Como ha sido señalado, un suceso importante -y sorprendente- durante el trabajo de campo fue el terremoto y pequeño tsunami de la zona norte del país -martes 1 de abril de 2014- el cual permitió indagar sobre dos aspectos muy importantes; primero, conocer cuáles son

sus sensaciones al vivir nuevamente una evacuación y alerta de tsunami⁴⁰; y también para probar su estado de preparación ante una nueva situación de emergencia. Del primero de estos aspectos, se pudo percibir que el miedo a un nuevo desastre sigue muy presente en los habitantes, ante la posibilidad de perder todo el esfuerzo de la reconstrucción.

“Ahora que fue el terremoto en el norte, y dieron la primera alerta de tsunami en la primera noche, pucha uno no sé.....le vuelven todos esos recuerdos, todos los momentos que vivió uno (...) porque cuando empiezan a sonar las sirenas, se viene todo a la cabeza, entonces es súper traumático. A mí se me pasaban mil cosas antes de salir la primera noche. Ahí coordinando para ir a sacar las embarcaciones. No sé si nos podríamos parar de nuevo.” Dirigente Armador

Respecto a su nivel de preparación, reconocen que hoy la situación objetiva en Duao a nivel de riesgo es mucho más controlada, fundamentalmente por las innovaciones tecnológicas implementadas desde 2010, tal como el sistema de alarmas en el borde costero (torres cada 1km) y el sistema de mensajes de texto a los teléfonos celulares. No obstante lo anterior, señalan que no hay ninguna diferencia en cuanto a planes ni protocolos para una nueva emergencia.

“Entonces el nivel de comunicaciones de hoy en día no está como para que pasen desgracias personales. Pasó en ese instante, el SHOA avisa a los teléfonos, aparecen los mensajes altiro. La televisión está informando segundo a segundo lo que pasa (...) acá ya se sabe que uno tiene como 15-20 minutos para salir”. Pescador Tripulante

“Nosotros acá siempre, la otra vez propusimos en la junta de vecinos hacer vías de evacuación que siempre estén accesibles hacia el cerro, porque aquí hay lugares, pero no se hacen. Incluso con el alcalde se conversó, pero nunca se hizo nada. (...) Porque pensamos "si esto toca en invierno, cuando llueva tendríamos que arrancar igual y ¿dónde nos acurrucamos arriba?", entonces eso opinábamos algunas personas de acá, que sería necesario tener en algunos sectores algún tipo de galpón que fuera, donde se pudiera meter la gente adentro.” Dirigente Alguero.

⁴⁰ Desde el terremoto de Japón de marzo de 2011 no habían ordenado evacuar la zona, y ahora la posibilidad de tsunami se vivió con mayor posibilidad, entre otros factores, por el factor sorpresa al recibir la información de alerta, y el horario de la evacuación –a medianoche–)

Evaluación cuatro años después: “la ola bendita”.

Como ellos mismos señalaron, a cuatro años del desastre, los pescadores de Duao pueden realizar una reflexión más panorámica sobre los fuertes sucesos vividos por la población en 2010. Uno de los aspectos que los habitantes de Iloca, La Pesca y Duao valoran, y en gran medida sienten aminoró las consecuencias y posibles traumas en la comunidad, es la cantidad de víctimas fatales que tuvo el desastre, que afortunadamente en esta parte de la costa del Maule fue cero.

“Una de las cosas que le doy gracias a Dios es que, en esta costa somos casi todos familiares, que no hayan habido desgracias personales era algo grande, porque estar con todo el desastre y que se le haya muerto un familiar, no así la situación de Pelluhue”. Dirigente Armador

Por esto, se evalúa que en términos generales el proceso de reconstrucción fue positivo, sobretodo en la renovación de los equipamientos de la caleta.

“Estamos superados, si acá lo superamos todos, a nosotros en el fondo el tsunami nos favoreció. Quedamos mejor que antes nosotros (...) aquí por decirte, el 40% de las embarcaciones que había estaban en malas condiciones, y ahora quedamos todos con motores nuevos, con botes nuevos. Nosotros... aquí estamos luchando (...) si a muchos le llegaron a llamar “la ola bendita”, “la ola de oro”, porque después quedaron con las mejores embarcaciones. Y así fue po” Dirigente Armador

Sin embargo, al indagar sobre quienes fueron los finalmente fueron más favorecidos, hay una percepción desde los tripulantes, que los armadores se encuentran en una situación mucho más ventajosa que el 2010 respecto a los equipamientos y la ayuda recibida, y que ellos, al contrario, se encuentran en una situación mucho más vulnerable por no ser propietarios de las embarcaciones.

“Porque todo lo que llegó, llegó a los armadores, entonces, a los armadores igual harta ayuda les llegó de... de todo tipo de ayuda, habían unas empresas que vinieron a ofrecerles ayuda para que ellos volvieran a tener sus cosas. (...) Entonces llegó mucha ayuda de ese... pero llegó como te digo a los armadores la ayuda económica, como para volver a salir adelante.” Pescador tripulante

“Bueno los cambios que hubieron en la caleta, hablemos así como para bien, los mismo armadores algunos quedaron mejor que antes, quedaron con motores nuevos, botes nuevos; pero para la tripulación que éramos nosotros, nada” Pescador tripulante

Si bien esta misma lectura es compartida desde los armadores, plantean que son esos mismos medios necesarios tanto para armadores como tripulantes y en la medida que estos se restituyan, ganan todos los trabajadores de igual manera. Es decir, la propiedad de los medios es secundaria en tanto el fin último de estas embarcaciones es dar trabajo.

“Por eso nosotros les hemos dicho a los trabajadores, que el hecho de tener un bote nuevo, nos beneficia a todos. A nosotros como dueños de bote, y a ellos como trabajadores de bote....todos necesitamos los botes, por más que sean nuestros, les hemos dicho de todas las formas”. Dirigente Armador

IX. ANALISIS INTEGRADO: EL DESASTRE COMO INTERPELACIÓN AL MODELO DE DESARROLLO.

Las entrevistas realizadas en la caleta de Duao entregan distintos elementos para responder la pregunta de investigación acerca de los efectos del desastre socio-natural en términos de Vulnerabilidad Social y Precariedad Laboral en la comunidad de pescadores artesanales de Duao. Hemos señalado que para comenzar dicha tarea, además de conocer las principales características de la comunidad de Duao -en tanto territorio vulnerable- es necesario analizar el contexto político y económico de la pesca artesanal en los últimos años. Sólo así será posible dar cuenta de los efectos (y causas) del desastre socio-natural desde una visión de largo plazo.

En este sentido, hemos podido observar que desde hace más de una década, la comunidad de pescadores de Duao se enfrenta a un fuerte *proceso de modernización*, que ha generado cambios tanto en su sistema, condiciones de trabajo, y forma de organización socio laboral. Luego de la observación y análisis de la información producida, podemos señalar que el Desastre del 27 de Febrero -y su etapa de reconstrucción- más que interrumpir esta modernización, posibilitó una aceleración de estas transformaciones, en un proceso ambivalente. Por un lado, se produjeron avances importantes para la comunidad; reparación y construcción de una nueva caleta, renovación de equipamientos de pesca, nuevos sistemas de alarma y señaléticas ante amenazas naturales, además de la reconstrucción de mayoría de las viviendas e infraestructura pública. Es decir, una reconstrucción aparentemente exitosa a cuatro años del desastre. Sin embargo, todos estos avances han ocurrido en paralelo a un aumento de las sensaciones de incertidumbre acerca del futuro de la actividad pesquera, tensionando las subjetividades de un oficio que se debate entre los grupos más tradicionales quienes abogan por una defensa de su identidad, y otros que parecen más alineados con las nuevas disposiciones estatales y empresariales, avanzando hacia nuevas figuras, como el emprendedor pesquero.

Precarización Objetiva-Subjetiva en Duao

En esta nueva etapa, con mayor preparación y mejor infraestructura para enfrentar desastres, por un lado, pero con mayor incertidumbre y tensiones comunitarias, por otro, sostenemos que el desastre generó un *cambio de estado de la vulnerabilidad a partir de la escisión entre precariedad objetiva y subjetiva*. Esta interpretación se profundizará desde dos ámbitos. En primer lugar, desde el punto de vista “macro social”, se debe hacer hincapié que el Desastre de 2010 aparece dentro de un proceso de *precarización*

objetiva del trabajo pesquero artesanal, un proceso que refleja una *carencia de enfoque de desarrollo pesquero*, que ha generado una erosión “desde arriba” al cambiar las disposiciones pesqueras, las cuotas de extracción y las modalidades de pesca. No obstante, se puede señalar, la dimensión de precariedad objetiva ha sido considerada en el proceso de reconstrucción, al mejorar la infraestructura de la caleta y los principales recursos físicos para la actividad pesquera, aun cuando sus condiciones laborales han continuado siendo precarias.

En segundo lugar -desde la perspectiva micro social- esta carencia de desarrollo pesquero ha devenido en *un proceso de precarización subjetiva*, que ha generado una fragmentación de la dimensión colectiva de la pesca artesanal, acentuada por fenómenos como el individualismo y la competencia, y a su vez, afectado las perspectivas de futuro de los pescadores artesanales. Como corolario, se observan importantes *transformaciones en la organización sindical*, en tanto siguen en permanente tensión entre las estructuras tradicionales internas y entre los dispositivos e instituciones estatales modernizadoras.

Precarización Objetiva: El Desastre como reflejo de carencia de desarrollo

Como se ha señalado, la comprensión de los desastres socio-naturales como fenómenos donde la vulnerabilidad es un elemento causal, requiere conocer el contexto, local y global. A modo de metáfora, hay un desastre de larga data en la pesca artesanal, donde se entremezclan, por un lado, un negligente rol estatal respecto a la protección de los recursos pesqueros, y por otro, grandes capitales nacionales y extranjeros con fuertes intereses con el recurso. En síntesis, para comprender de forma profunda los procesos de vulnerabilidad y precariedad no se puede aislar a la pesca del contexto social ni económico donde se inserta.

Una de las interpretaciones sociológicas más interesantes de este contexto - planteada en el marco conceptual- indica que la pesca artesanal se encuentra en un proceso de *inserción tardía* a la modernidad (Neira, 2010) (Marín, 2006). Este proceso iría estrechamente unido con la inserción del modelo neoliberal en la explotación pesquera, donde el rol del Estado ha sido principalmente institucionalizar dicha penetración industrial en el sector, mediante marcos legislativos como administrativos que han normado la forma (no así el fondo) en que este proceso se ha llevado a cabo, otorgando leyes y, por lo general facilidades a la institucionalización industrial capitalista en la pesca artesanal (Neira, *Ibíd. cit*). Esta situación ha derivado en una desigualdad

institucionalizada entre la pesca industrial y artesanal. Bajo el sistema de concesiones marítimas aprobado en la Nueva Ley de Pesca, el poder en los barcos industriales se concentra actualmente en 7 familias y 9 grupos económicos, quienes se dividen la pesca industrial en Chile, mientras los pescadores artesanales se acercan a los 90.000 inscritos, con más de 15 mil embarcaciones. De esta forma, en el mar chileno se reproducen de forma muy nítida las desigualdades del modelo chileno; por un lado, barcos industriales dueños de muchos peces, con un inmenso océano por explotar, y concesionado a grupos empresariales por 20 años, renovables; por otro lado, la gran mayoría de los pescadores (dos tercios de los pescadores totales), además de la escasa tecnología de operación, viven con la posibilidad de capturar muy poco recurso en comparación con la industria, por lo tanto, menos posibilidad de expansión en los mercados y esta contradicción, una estratificación social, se ha agudizado mucho más con la modernización neoliberal, configurando una situación de latifundio marítimo.

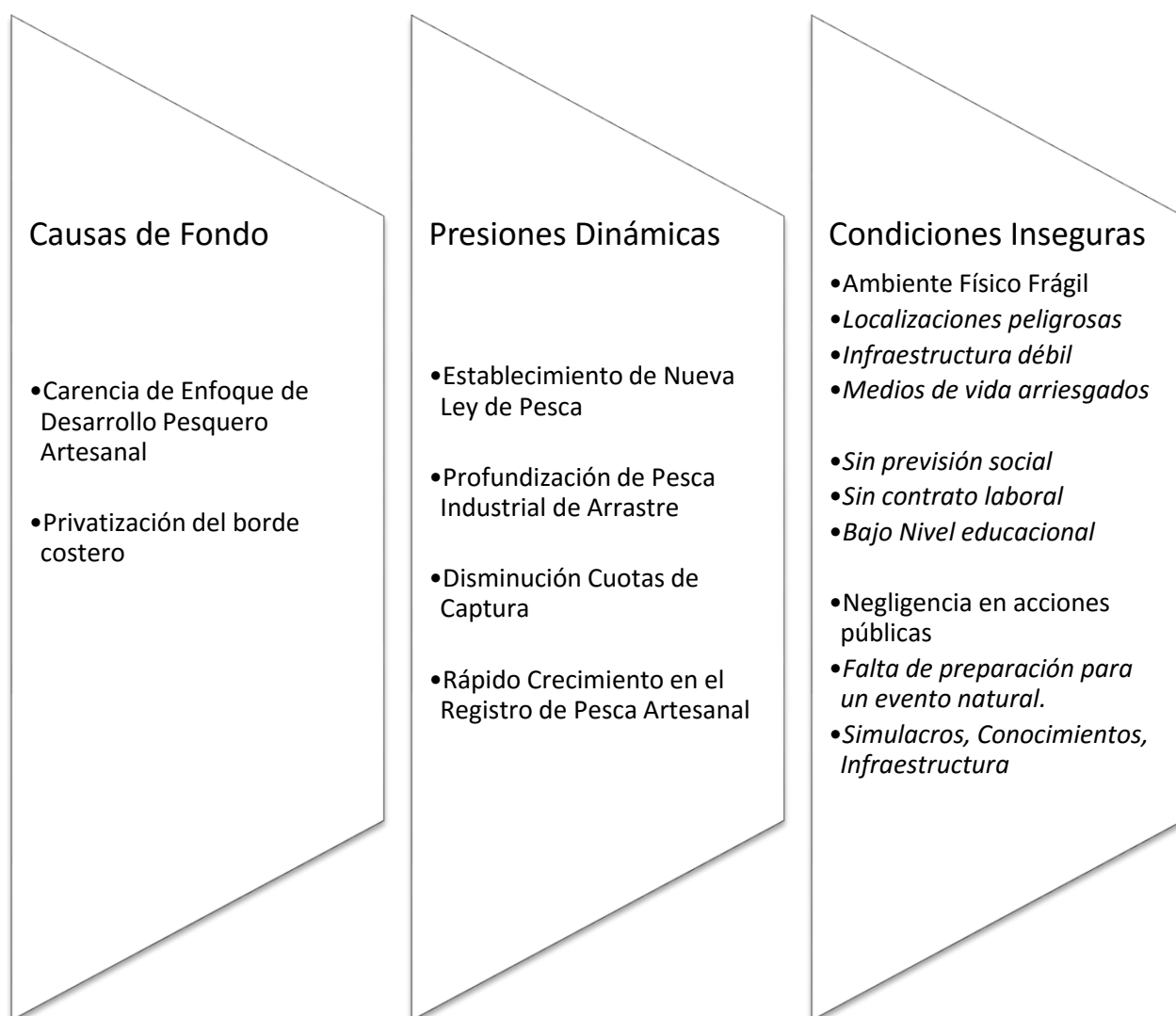
En este contexto de privatización de recursos pesqueros y abandono estatal con la pesca artesanal, la promesa de modernización que ha llegado a la comunidad pesquera no ha significado un desarrollo, sino que pone al descubierto sus condiciones de precariedad y vulnerabilidad. Por esto, hablar de modernización de la pesca, es hablar de la introducción de la pesca a las reglas de la sociedad de mercado, en un espacio social no acostumbrado a las dinámicas que produce la sociedad neoliberal en el marco de individuación no asistida.

El Desastre del 27F permite observar que la negligencia denunciada por las organizaciones de pesca artesanal de Duao por parte del estado, pareciera no ser una casualidad, sino que se enmarca en la lógica privatizadora del borde costero. Bajo esta misma mirada, tampoco parece casual que el sector privado sea principal motor de la reconstrucción y reactivación de las caletas; finalmente, son las respuestas que el mismo mercado de la pesca otorga las que han perdurado en la población. El estado, bajo sus instituciones gubernamentales, se repliega luego de la reconstrucción, y vuelve a la discusión periódica por cuotas y bonos de emergencia. Desde las comunidades pesqueras la figura estatal es considerada como un gestor de conflictos, alejado de una discusión profunda por modos de desarrollo pesquero.

Vulnerabilidad frente al Desastre de 2010: Modelo PAR

Como hemos podido revisar, el modelo de “Presión y Liberación” -elaborado por Blaike- sostiene que la vulnerabilidad está arraigada en procesos sociales y se debe a las llamadas causas de fondo. De esta forma, los desastres se ubican en la intersección de dos fuerzas contrapuestas: procesos sociales que generan vulnerabilidad y la exposición física ante una amenaza natural. Mientras la presión corresponde a la tensión ejercida desde ambas fuerzas sobre la población, la liberación consiste en atenuarla y reducir la vulnerabilidad (Romero & Mendoca, 2012).

Figura 5. Procesos de Presión y Vulnerabilidad en Duao



Fuente: Elaboración Propia

El esquema permite observar los procesos sociales, políticos y económicos que explican la dinámica de vulnerabilidad en Duao, específicamente, los procesos de “presión” que determina la situación actual de la pesca artesanal desde un punto de vista macrosocial. En primer lugar las *causas de fondo*, como han sido presentadas se explican por una carencia de enfoque de desarrollo del borde costero, y su progresiva privatización, situación que ha generado una progresiva precarización del trabajo pesquero artesanal.

En segundo lugar, las *presiones dinámicas* son procesos y actividades que "traducen" las causas de fondo en vulnerabilidad de condiciones inseguras. En este caso, desde el punto de vista institucional, la traducción de la carencia de enfoque de desarrollo y privatización a condiciones inseguras queda plasmada en la última Ley General de Pesca, ordenamiento que consagra a los grandes grupos que participan de esta extracción: corresponde a siete familias, que a través de 18 empresas, controlan el 76% de la capacidad de pesca industrial del país. El 24% restante de la capacidad de pesca ha presentado un crecimiento exponencial en los últimos años, que ha generado la actual crisis de la merluza, principal extracción en Duao, y luego la disminución de las cuotas de extracción pesquera, con la consiguiente disminución de los ingresos de Duao.

Finalmente, se muestran las *condiciones inseguras*, es decir, las formas específicas en las cuales la vulnerabilidad de una población se expresa en el tiempo y espacio. En Duao, se pudo observar que las principales condiciones inseguras corresponden al frágil ambiente físico, es decir localizaciones peligrosas –situación que se mantiene en el pre y post desastre- débil infraestructura de las viviendas, y medios de vida arriesgados como parte de sus actividades diarias, situación que se ha incrementado aún más luego de la disminución del recurso pesquero –merluza principalmente- y la necesidad de ingresar varias millas dentro del mar. Luego, la falta de acciones públicas de prevención y preparación para el desastre, que a pesar de las nuevas señaléticas y alamas, los pescadores aún desconocen protocolos ni acciones frente a un nuevo evento natural; sus conocimientos como “gente de mar” son los que han salvado en 2010, y confían en ellos en un futuro. Finalmente, esto se traduce en una situación de bajas expectativas respecto al futuro, debido al bajo nivel educacional y la constatación de inexistente protección laboral y social, configurando una situación de alta vulnerabilidad que ha comenzado a minar los aspectos comunitarios.

Precarización Subjetiva como generadora de Vulnerabilidad Territorial.

La distinción entre precariedad subjetiva y objetiva tiene por objeto hacer hincapié que además de la preocupación por las condiciones de trabajo -observables y medibles- tal como el salario, contrato, jornada y estabilidad, también es necesario analizar los componentes subjetivos, que serán sentidos por cada trabajador en función de su ubicación en el sistema social y de las posibilidades y oportunidades que tenga en su sociedad (Piñeiro, 2008).

El proceso post desastre ha dinamizado el proceso de modernización y así, ha intensificado esta “erosión desde arriba” que los pescadores denuncian; nuevas disposiciones pesqueras que no se conectan con sus tradiciones ni identidades. El punto en cuestión, es que esta llamada erosión, no solo tiene efectos en las formas y procedimientos de producir pesquero, sino además con sus percepciones y valoraciones. Si hemos llamado “erosión desde arriba” al proceso de precarización a partir de los cambios generados por la modernización de la pesca, proceso que lleva más de una década y se ha consagrado con el nuevo ordenamiento de la Ley General de Pesca, llamaremos “erosión desde abajo” al proceso de transformación de las relaciones al interior de la comunidad de pescadores, y los cambios socio organizacionales presente en los sindicatos.

Si bien, la pesca artesanal ha tenido como una de sus características, indicadores preocupantes en materia de precariedad laboral; bajos salarios, escasa protección social, peligrosas condiciones de trabajo, entre otras, un elemento observado en las entrevistas en Duao, indica que, en conjunto con esta precarización medible, un aspecto que ha variado han sido las percepciones y valoraciones subjetivas, es decir, la evaluación que tiene el propio pescador sobre su actividad. En primer lugar, a nivel individual, se pudo observar que dentro de las variables más importantes que han contribuido con este aumento de incertidumbre y afectado sus percepciones de la actividad, se pudo observar que factores como el aumento del control y fiscalización; la disminución de las cuotas de captura; la imposibilidad de pescar todos los días; la instauración de áreas de manejo, se entienden como elementos externos que han dificultado el desarrollo de su labor, viendo con nostalgia un pasado de menos controles y mayor libertad de trabajo. Es decir, la constante racionalización de la actividad ha afectado fuertemente su valoración del oficio.

Por otro lado, si bien su ausencia de cobertura social ha sido un elemento constante en sus trayectorias laborales, en un contexto crítico como desastre del 27 de febrero esta situación se hizo aún más patente al no poder trabajar y perder sus instrumentos de trabajo, y desde allí comentan que es un factor de preocupación constante. Es decir, el desastre de 2010 permitió visibilizar, de forma trágica, las consecuencias de la ausencia de seguridad social en sus actividades, al estar expuestos a riesgos de inserción directa en el mercado. Este factor también fue de gran importancia al analizar sus percepciones subjetivas sobre su actividad. A nivel comunitario, las consecuencias del aumento de esta precarización subjetiva se relacionan con su dimensión de satisfacción social. En una actividad como la pesca de Duao, su entorno de satisfacción social se produce en dos dimensiones, hacia dentro, bajo la inserción del pescador en un colectivo; y hacia fuera, es decir, con su entorno fuera del ámbito de trabajo propiamente tal. Por tanto, la exaltación del individualismo tras el desastre pone en jaque la cohesión social, que se ve interpelada primero en su dimensión interna, y luego, amplificada a su dimensión colectiva, la comunidad, como el espacio generador de integración social.

Transformaciones Socio organizacionales en la pesca de Duao

Ahora bien, hemos descrito cómo el fenómeno del desastre ha permeado en las valoraciones subjetivas del trabajo pesquero en Duao a partir de nuevas incertidumbres, pero aún resta señalar una dimensión trascendental de nuestro análisis: su organización socio laboral, la cual se ve enfrentada a nuevas definiciones y problemáticas.

La pesca artesanal en Chile, cuenta con una importante tradición sindical y altos grados de afiliación. Duao, no está ajena a esta tradición, y presenta una gran densidad sindical, que en suma agrupa a la gran mayoría de los pescadores y -por tanto- habitantes del borde costero donde la caleta de emplaza, a partir de elementos donde se entremezclan lazos familiares y vecinales, una historia común que posibilita esta agrupación para enfrentar los desafíos de la actividad.

El impacto y tensiones de la modernización se observa en los sindicatos de pescadores, que se debaten en distintos tipos: desde los más tradicionalistas, que defienden la identidad de un oficio y se rechazan las medidas gubernamentales de modernización hasta los sindicatos más cercanos a la idea del emprendedor, generalmente alineados con el discurso y prácticas de las instituciones gubernamentales en materia

pesquera. En sintonía con el giro neoliberal, la nomenclatura técnica se instala en Duao con el lenguaje del emprendimiento, que muchas veces lejano al espíritu de otorgar valor agregado al producto, estandarizar procesos, y mejorar la gestión de la producción, pasa por alto la condición laboral objetiva de los pescadores: sin previsión ni seguros de salud, de cesantía, de accidentes laborales, sin acceso a cargas familiares, etc.

El Desastre fue una oportunidad para que Estado y privados pusieran en práctica dichos fundamentos. En la reconstrucción, se observa que son los sindicatos los que deben postular a fondos de reparación y reconstrucción, y así, los que están más en sintonía con estas lógicas serán quienes finalmente acceden a los subsidios y programas; los que no –la mayoría- se muestran rezagados y desconfiados. Los valores que están en juego, en esta nueva condición de emprendedor no son el compañerismo ni la solidaridad, sino la medida, ahorro, la oportunidad; un nuevo aparataje técnico que el pescador en su calidad de emprendedor debe tener. De esta forma, se produce una *jibarización* de la organización sociolaboral, al tensionarse las relaciones entre sindicatos, y comenzar la relación entre emprendedores. En esta disyuntiva, el sindicato se empieza a transformar en un ente que funciona para postular a proyectos de instituciones como CORFO y SERCOTEC. El sentido del sindicato se pone en juego y se pone en juego la identidad de la pesca artesanal.

El punto en cuestión, es que esta erosión y atomización organizacional, también es responsable de un escenario de mayor vulnerabilidad social, puesto que las tensiones dentro de los sindicatos se expanden a la comunidad. El análisis de la dimensión subjetiva del trabajo pesquero es especialmente relevante para la presente investigación, en tanto se observa que esta creciente tensión en la valoración del oficio pesquero, ha comenzado a minar la organización social, pilar de la integración social y factor explicativo de la condición de vulnerabilidad de un territorio. Una de las consecuencias más profundas del proceso de precarización subjetiva en una actividad fuertemente arraigada al territorio como la pesca artesanal, es que se pone en entredicho su integración social y su condición de vulnerabilidad territorial se ve expuesta.

X. REFLEXIONES FINALES.

Del estudio de los Desastres a la discusión del Desarrollo

La presente investigación, tuvo como inquietud inicial, conocer y analizar los principales efectos del terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010 en la Caleta Duao, un territorio fuertemente vulnerable y representante de la realidad precaria de la pesca artesanal en Chile. El proceso de observación y análisis permitió avanzar de la pregunta por los efectos hacia la pregunta por las causas del desastre; en realidad son dos caras de la misma moneda. En este punto, podemos señalar que los estudios en desastres sicionaturales deben incorporar una temporalidad más amplia, puesto que en último caso los desastres interpelan a un modelo de desarrollo, a su institucionalidad y tejido social. Los fenómenos de precariedad y vulnerabilidad son características o circunstancias de una comunidad, las cuales son construidas socialmente y por lo tanto, varían con el tiempo y la población. Las causas y efectos de los desastres están arraigadas fuertemente en los períodos y contextos estructurales que generan condiciones previas, nunca fortuitas, para su ocurrencia.

El terremoto y maremoto de 2010 nos encontró en un modo de desarrollo con un estado neoliberal, donde es el mercado quien actúa como principal mecanismo de coordinación social. En este contexto neoliberal, lejos de visiones condescendientes respecto a la acción espontánea de las comunidades tras el impacto del desastre –“estado pasivo, comunidad activa”- en realidad las comunidades no suplen a un estado que tarda en llegar, no esperan la acción estatal puesto que no hay estado para ellos, no es percibido por la comunidad; políticas públicas, centralizadas, sin coordinación, y poco pertinentes a la realidad local. Los actores aprenden a vivir en las precariedades y vulnerabilidades de su territorio, rezagado respecto al desarrollo del país e incluso de la región, poco considerado por las políticas públicas y sin una institucionalidad visible que logre planificar y mitigar una situación de desastre.

En este sentido, la relación entre institucionalidad y desarrollo, y más aún, la carencia de este vínculo en el contexto de la actividad de la pesca artesanal y por ende en territorios como Duao, condiciona las formas e impactos que se producen como consecuencia del terremoto. Por lo anterior, podemos afirmar que la institucionalidad y el tejido social son capaces de mitigar o amplificar los efectos del desastre.

El desastre como ámbito de estudio permite evaluar los principales dispositivos de política pública, que en el caso chileno, están inmersos en una modernización neoliberal, responsable de generar precariedades sociales que en situación de desastre genera períodos de reconstrucción traumáticos, que se dilatan y el tejido social se tensiona. Pensamos que esta relación entre institucionalidad y mitigación/amplificación debe ser profundizada y puesta en comparación de la experiencia internacional en gestión y planificación de riesgo de desastres. Por tanto, como línea de investigación futura se debe problematizar sobre esta relación entre tipologías de estado, instituciones, e impacto en tejido social en situaciones de desastre. Estos nuevos enfoques deben armonizar las visiones más estructurales con las dimensiones subjetivas, porque en un post desastre si coexisten fenómenos positivos y negativos en las comunidades, es porque hay procesos dialecticos con causas múltiples y complejas.

Colectivizar el riesgo

Hemos podido conocer el caso de una localidad de pescadores artesanales, que al estar aislada de centros urbanos -como muchas de las caletas rurales en Chile- todas sus actividades están vinculadas y dependen de alguna forma de la pesca, que actúa como un verdadero barómetro social. Por lo tanto, tras el impacto del terremoto y tsunami, Duao no sólo vio detenida su actividad laboral principal, sino todo su ordenamiento social quedó en un estado de completa incertidumbre, y sobre todo, en permanente riesgo.

El riesgo, se erige como el elemento principal en sus trayectorias de vida, en todos los ámbitos de su sociabilidad, desde sus actividades laborales, su organización sindical, como en la posibilidad latente de una nueva evacuación ante una nueva manifestación de la naturaleza. Para sectores de alta vulnerabilidad como Duao, el riesgo representa su acción presente, pero también su acción futura, puesto que se vive permanente en riesgo, y se actúa asumiendo una estructura de riesgo (Arteaga & Pérez, 2011). Por esta razón, en un contexto donde la ausencia de mecanismos de protección social genera un traspaso del riesgo desde lo colectivo al individuo, cabe preguntarse cómo es posible minimizar dichos riesgos, potenciados tras el desastre.

Por cierto, al analizar los procesos de precarización laboral y su impacto en la vulnerabilidad social, hemos apreciado también las percepciones individuales como colectivas del riesgo, que junto a las características de organización social de Duao son concluyentes en el énfasis del trabajo como ámbito principal en la reducción de sus

riesgos. Los pescadores parecen tener muy claro que la discusión por dignificar su trabajo no solo se refiere a su condición de pobreza, más bien, entienden que la preocupación por su actividad laboral representa el más efectivo mecanismo de protección social comunitaria. En tanto pertenecen al segmento de trabajadores que carecen de mecanismos de resguardo para atenuar los perjuicios de un shock socio-económico de estas características, su trabajo será la principal garantía de protección, tanto a nivel individual, como comunitario.

Por esta razón, un proceso de reconstrucción que apunte a la reducción de riesgos en población vulnerable debe considerar prioritariamente la dimensión empleo, y la calidad del mismo, sino se dejarán intactas las vulnerabilidades sociales de un territorio como Duao, en tanto ese territorio está constituido a partir de esta actividad.

De esta manera, un elemento para la reducción del riesgo será *colectivizar la gestión*, fortaleciendo la organización sindical y social, en un contexto de fuerte atomización y re significación de estas organizaciones. Hacer de la gestión del riesgo un proceso colectivo significa necesariamente hacer un giro a las políticas actuales, y acercarse a modelos inductivos, donde la comunidad pueda problematizar desde dentro los problemas de su territorio. Por eso, si hay un espacio desde comenzar, será en potenciar las organizaciones sociales, y sobre todo, sindicales del territorio. La organización de la pesca permite vincular el ámbito laboral con el ámbito comunitario, que en el caso de la Caleta de Duao son fuertemente explicativos de la realidad local. Como ha sido señalado, el impacto del desastre en su fuente de trabajo, alteró y transformó todo su ordenamiento social.

Nuevas preguntas sobre el futuro de la pesca, de la protección del borde costero y los recursos naturales deben ser respondidas, desde una mirada que problematice las dimensiones económicas, políticas y sociales por las que atraviesa la pesca artesanal. Sin duda, el actor fundamental para esto son los sindicatos de pescadores artesanales, quienes, en base a su necesidad de persistir, preservar sus comunidades y su tradición, deben combatir las causas de fondo y exigir un nuevo trato del Estado no sólo con la pesca, sino la relación con su borde costero. El actor sindical debe potenciar y aprovechar su densidad e historicidad en un contexto decisivo para el futuro de la actividad.

XI. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Agacino, R. (2002). Los trabajadores frente a las transformaciones actuales del capitalismo en América Latina. *Taller de Movimientos Sociales del Foro Social Mundial II*. Porto Alegre.
- Aravena, A., & Nuñez, D. (2009). *El Renacer de la Huelga Obrera en Chile*. Santiago: ICAL.
- Arteaga, C., & Pérez, S. (2011). Experiencias de Vulnerabilidad: de las estrategias a las tácticas subjetivas. *UNIVERSUM N°26. Volúmen 2*, 67 - 81.
- Aylwin, J. (2010). El Terremoto y las fracturas de Chile. *El Ciudadano*.
- Baquedaño, M., & Rosas, J. (2012). Aspiraciones y expectativas ocupacionales de los pescadores artesanales merluceros de la Región del Biobío, Chile. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 273-299.
- Beck, U. (1996). La Política de la Sociedad del Riesgo. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 501 - 515.
- Berdegú, J. A., Fernández, M., & Mlynarz, D. (2013). *Una Nueva Agenda Regional para el Desarrollo de Chile*. Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago.
- Biblioteca del Congreso Nacional. (2012). *Retrato de la Desigualdad en Chile*. Valparaíso.
- Blaikie, P. (1996). *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los Desastres*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.
- Botello, N. A. (2008). Vulnerabilidad y Desafiliación Social en la obra de Robert Castel. *Revista de Sociología, año 23, número 68.*, 151-175.
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Bogotá: ICFES.
- Busso, G. (2001). Vulnerabilidad Social: Nociones e implicancias de políticas para latinoamérica a inicios del siglo XXI. *Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe* (págs. 3-34). Santiago: CEPAL.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM.

- Carámbula, M., & Piñeiro, D. (2010). Ciclo anual de trabajo y precariedad laboral subjetiva de los esquiladores de Villa Sara. *Agrociencia Vol XIV N°1*, 64-72.
- Cardona, O. (2001). *La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de Vulnerabilidad y Riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión*. Universidad de Los Andes. Bogotá, Colombia.: Centro de Estudios sobre Desastres y Riesgos CEDERI.
- Carn, S., Pallister, J., Lara, L., Ewert, J., Watt, S., Prata, A., . . . Villarosa, G. (2009). *The unexpected awakening of Chaitén volcano*. *Eos* 90.
- Castel, R. (2006). *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós Estado y Sociedad.
- CONAPACH. (11 de Enero de 2011). *Finalizó Programa "Volvamos a la Mar"*. Recuperado el 4 de Marzo de 2014, de CONAPACH: http://www.conapach.cl/home/detalle_noticia.php?id=232
- Concha Saldías, C., & Rasse Figueroa, A. (2012). La Ruta de las Caletas del Maule. Sobre la articulación entre sector público, privado y ciudadanía en los procesos de reconstrucción post terremoto 27F. *7mo Congreso Nacional de Sociología*, (pág. 10). Pucón.
- Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile. (2010). *Diagnóstico de los impactos del Terremoto y Tsunami del 27 de Febrero de 2010 en la Pesca Artesanal en Chile*.
- De la Garza, E., & Neffa, J. (2001). *El Futuro del Trabajo. El Trabajo del futuro*. CLACSO.
- Dresdner, J., & Sehnbruck, K. (2010). El impacto del sismo 2010 sobre el mercado laboral de la región del Biobío. *Sociedad Hoy N°19*, 71-96.
- Emol. (19 de Marzo de 2014). *Emol.com*. Recuperado el 29 de Marzo de 2014, de <http://www.emol.com/noticias/nacional/2014/03/19/650633/pescadores-artesanales-exigen-al-gobierno-de-bachelet-revision-de-la-nueva-ley-de-pesca.html>
- Feres, J. C. (2013). *Cohesión Territorial y Pobreza. Documento de Trabajo N°5*. Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago.
- Fernandez Cunill, J. (2010). *Caleta de Pescadores y Mercado Fluvial Rio Maule*.
- Figueroa, R. (2002). *Desempleo y Precariedad en la Sociedad de Mercado*. Santiago: RIL-PREDES.

- Fundacion para la Superación de la Pobreza. (1997). *Visión del Sector Pesquero Artesanal, Bases de una Propuesta Para su Desarrollo*. Santiago.
- Fundación Sol. (2011). *Precariedad Laboral y Modelo productivo en Chile*. Santiago.
- Gálvez, T. (2001). *Para reclasificar el empleo: Lo clásico y lo nuevo. Cuaderno de Investigación 14. Departamento de Estudios de la Dirección del Trabajo*. Santiago.
- García Acosta, V. (2004). La perspectiva histórica en la antropología del riesgo y el desastre. Acercamientos metodológicos. *Relaciones XXV*, 123-142.
- Gonzalez, A. (2010). *Pobreza y Vulnerabilidad Social. Análisis de Metodologías de Medición*. Santiago.
- González, A. (2010). *Pobreza y Vulnerabilidad Social. Análisis de Metodologías de Medición*. Santiago.
- Greenpeace. (19 de Diciembre de 2012). Recuperado el 9 de Enero de 2014, de Greenpeace Chile: <http://www.greenpeace.org/chile/es/prensa/comunicados-de-prensa/Nueva-Ley-de-Pesca-Greenpeace-destaca-avances-en-la-regulacion-de-la-industria-de-pesca-y-demanda-plan-de-recuperacion/>
- Guerra, P. (1994). *La Precarización del Empleo: Algunas Conclusiones y un intento de Operacionalización, en: El Empleo Precario y el Empleo Atípico; Revisión bibliográfica y propuestas para el debate. Documento de Trabajo n°105* . Santiago: PET.
- Henriquez, H., & Riquelme, V. (2006). *Lejos del Trabajo Decente: El empleo desprotegido en Chile*. Santiago: Dirección del Trabajo, Departamento de Estudios.
- Hernandez, D. (2012). *Activos y Estructuras de Oportunidades de Movilidad. Una propuesta analítica para el estudio de la accesibilidad por transporte público, el bienestar y la equidad*. *Eure*, Vol °38. N°115.
- IM Trust. (s.f.). *Efectos Económicos y Financieros del Terremoto*. 2010.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2011). *Primer Censo Nacional Pesquero y Acuicultor*.
- Íñigo, I., & Ugarte, A. (s.f.). *Trayectorias de vulnerabilidad: Subjetividad y significaciones sociales en tácticas de enfrentamiento de crisis socioeconómicas en familias de la Región Metropolitana*. Santiago.

- Katzman, R. (. (1999). *Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay*. Santiago: OIT.
- Katzman (Comp.), R. (1999). *Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay*. Santiago: OIT.
- Katzman, R. (1999). *Activos y Estructuras de Oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Uruguay: PNUD, CEPAL.
- Katzman, R., & Filgueira, F. (2006). *Las normas como bien público y como bien privado: Reflexiones en las fronteras del enfoque AVEO*. Montevideo: IPES.
- Larios, M. d. (1999). *Género y desastres, una perspectiva en construcción*. San Salvador : Centro de Protección para Desastres (CEPRODE).
- Leiva, S. (2000). *El trabajo a tiempo parcial en Chile ¿constituye empleo precario? Reflexiones sobre la perspectiva de género*. Santiago: CEPAL.
- Ley General de Pesca y Acuicultura*. (1991).
- López, P. (2009). *Itinerancia y Migración. Adaptación y uso del entorno en los pescadores artesanales de la Caleta de Papudo* . Santiago: Memoria para optar al Título de Antropólogo Social.
- Macaya, P. (2012). *Volcán Chaitén: consecuencias y discusiones*. Ensayo en Teoría y Política Ambiental. Magíster Governance of Risk and Resources. Universidad de Heidelberg - UCH- PUC.
- Macías, E. (2009). *Reconstrucción de la vulnerabilidad social en una comunidad reubicada por desastre: el fraccionamiento 'Vida Mejor' III en Motozintla, Chiapas*. D.F. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marín, W. (2007). Cultura y Modernización de la pesca artesanal en Chile: Adaptación, cambios e hibridaciones en una caleta de algueros. *Revista MAD N°17, Departamento de Antropología. Universidad de Chile*, 113 - 143.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Maskrey, A. (1993). *Los desastres no son naturales* . Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina .
- McGoodwin, J. R. (2002). *Comprender las Culturas Pesqueras. Clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria* (Vol. 401). Roma: FAO.

- Ministerio de Desarrollo Social - GTZ. (2008). *Proyecto Mideplan GTZ "Vulnerabilidad Social Territorial: Concepto, Indicadores y Gestión Territorial en el marco del Sistema de Protección Social"*. Santiago: División Regional. Departamento de Análisis de Políticas Públicas.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2010). *Plan de reconstrucción terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010*. Santiago.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2010). *Plan de Reconstrucción Terremoto y Maremoto del 27 de Febrero de 2010*. Santiago.
- Ministerio de Planificación - PNUD. (2010). *Encuesta Post Terremoto: Principales Resultados. Efectos en la calidad de vida de la población afectada por el terremoto/tsunami*.
- Ministerio de Salud. (2011). *Precariedad Laboral y Salud de los Trabajadores y Trabajadoras de Chile. Análisis Epidemiológico Avanzado para la Encuesta Nacional de Empleo, Trabajo, Salud y Calidad de Vida de los Trabajadores y Trabajadoras de Chile (ENETS 2009-2010)*. Santiago: Departamento de Epidemiología, Ministerio de Salud.
- Neffa, J. (s.f.). Trabajo atípico y precarización. *IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo*, (pág. 2009). Buenos Aires.
- Neira, P. (2005). *Las comunidades de pescadores artesanales frente a la modernización: el caso de Caleta Queule*.
- OIT. (2010). *Ficha Comunal - VII Región del Maule - Comuna de Licantén*. Santiago.
- OIT. (2010). *Informe del Impacto del Terremoto sobre el Empleo*. Santiago.
- Organización Panamericana de la Salud. (2010). *El Terremoto y Tsunami del 27 de Febrero en Chile - Crónicas y lecciones aprendidas del Sector Salud*. Santiago.
- Pérez, S., Ruiz, S., & Arteaga, C. (2008). *Avances en la conceptualización de las tácticas de enfrentamiento de situaciones de riesgo en familias vulnerables*. Santiago: Cuadernos de Trabajo, Programa Domeyko de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, Universidad de Chile.
- Piñero, D. (2011). Precariedad Objetiva y Subjetiva en el Trabajo Rural: Nuevas Evidencias. *Revista de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.*, 11-33.

- PNUD. (1998). *Desarrollo Humano en Chile 1998. Las Paradojas de la Modernización*. Santiago.
- PNUD. (2007). *Superar las desigualdades, Reducir el riesgo: Gestión de Desastres con Equidad de Género*. México.
- PNUD. (2008). *Desarrollo Humano en Chile Rural*. Santiago de Chile: PNUD.
- PNUD. (2012). *Desarrollo de Capacidades Locales para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres*. Cartillas Pedagógicas para la Gestión del Riesgo de Desastres a Nivel Local en Talcahuano, Región del Biobío, Chile, Santiago de Chile.
- Pochmann, M. (2007). Posibilidades y límites de la economía solidaria latinoamericana. En C. (. Jose Luis, *La Economía Social desde la Periferia*. Buenos Aires: Altamira.
- Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad Austral. (2009). *Estudio de escenarios de Reconstrucción/Relocalización de la ciudad de Chaitén*. Estudio encargado por la intendencia de la Región de Los Lagos.
- Pulgar, C. (2010). Chile 27F ¿los desastres son naturales o sociales? ¿oportunidad para quién? estrategia de shock u oportunidad de emancipación? *Artículo de Opinión en Observatorio de la Reconstrucción*, 1-4.
- Recasens, A. (2003). *Pueblos de Mar. Relatos Etnográficos*. Santiago: Bravo y Allende Editores.
- Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. (2011). *Pobreza y Desigualdad. Informe Latinoamericano 2011*. Santiago.
- Roberto, H., Carlos, F., & Pilar, B. (2006). *Metodología de la Investigación*. D.F. México: Mc Graw Hill.
- Rodriguez, C. E. (2005). *Teoría y práctica de los datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad*. Ciudad de México: SOCIOTAM.
- Romero, H., & Mendoca, M. (2012). Amenazas naturales y Evaluación subjetiva en la construcción de la vulnerabilidad social ante desastres naturales en Chile y Brasil. *Interthesis. Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil* .
- Schmidtlein, M., Shafer, J., Berry, M., & Cutter, S. (2011). Modeled earthquake losses and social vulnerability in Charleton. *Applied Geography* N° 31, 269 - 281.

- SE-CONRED. (2012). *La Vulnerabilidad Asociada a Desastres. Un Marco Conceptual para Guatemala*. Guatemala.
- Sehnbruch, K., & Tironi, M. (2010). El Terremoto y Tsunami del 2010 en Chile: Instituciones, Desigualdad y Ciudadanía. *Latin American Perspectives*, 3.
- SERNAPESCA. (6 de Enero de 2014). *Servicio Nacional de Pesca* .
- SERNAPESCA. (2014). *Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura*. Recuperado el 21 de Diciembre de 2013, de <http://www.sernapesca.cl/>
- Strauss, A., & Juliet, C. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*.
- Subpesca. (10 de Febrero de 2013). <http://www.subpesca.cl/>. Recuperado el 23 de Enero de 2014, de <http://www.subpesca.cl/prensa/601/w3-propertyvalue-2832.html>
- SUBPESCA. (2013). Informe Final: Propuesta de Política Publica de Desarrollo Productivo para la Pesca Artesanal.
- SUBPESCA. (8 de Enero de 2014). *Subsecretaría de Pesca y Acuicultura*.
- Subpesca, Programa de Innovación y Competitividad UE-Chile, ARSChile . (2012). *Estudio para Establecer Bases de Desarrollo ara Caletas Pesqueras Artesanales en las Regiones Afectadas por el Terremoto del 27 de Febrero de 2010*.
- Tapia, R. (2011). *Chaitén, Chile: Aprendizajes de un proceso ed expulsión, reasentamiento y retorno humano en desarrollo como consecuencia de la erupción volcánica y aluvión del volcán Chaitén del año 2008*. Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socio Naturales .
- Taylor, S., & Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Vasquéz, R. (2008). *Zigmunt Bauman: Modernidad Líquida y Fragilidad Humana*. Valparaíso: Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad Católica de Valparaíso.
- Vela Peón, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarres. Ciudad de México: FLACSO, COLMEX.
- Yañez, L., & Primera, C. (2006). Condiciones de trabajo y salud de los pescadores artesanales del occidente de Venezuela. *Salud de los Trabajadores. Scielo*, 05-15.

Anexo 1: Operacionalización Cualitativa de Investigación

Dimensiones	Sub-dimensiones	Tópicos
I. Precariedad laboral	Precariedad Objetiva	Jornada Laboral
		Ingresos del Trabajo
		Estabilidad
	Precariedad Subjetiva	Valoración Producto
		Valoración Ingresos
		Valoración Entorno (laboral-social)
II. Vulnerabilidad Social	Activos – Recursos	Capital Físico
		Capital Humano
		Capital Social
	Estructura de Oportunidades	Oportunidades provenientes del Estado
		Oportunidades provenientes del Mercado
		Oportunidades provenientes de la Comunidad
III. Experiencia de Desastre Socio natural	Estrategias y Tácticas post Desastre	Estrategias y tácticas individuales
		Estrategias y tácticas basadas en redes institucionales
		Estrategias y tácticas basadas en redes sociales de soporte
	Mediaciones Subjetivas	Economías Subjetivas

Anexo 2: Pauta de Entrevistas

Presentación general

Buenos días/tardes, mi nombre es Alfredo Heufemann Peña, soy estudiante de la Universidad de Chile y estoy desarrollando mi tesis en Sociología. Para esto, estoy realizando una investigación acerca de los aspectos sociales, políticos y laborales del terremoto/tsunami del 27 de febrero de 2010 en la Caleta de Duao y quisiera realizarle una entrevista a Ud. en su calidad de trabajador(a) y vecino(a) de la localidad.

I. Desastre Socionatural del 27 de Febrero de 2010

1. Para comenzar, quisiera que pudiéramos trasladarnos al sábado 27 de febrero de 2010 a las 3.34 de la mañana. ¿Cómo fue su experiencia? (dónde estaba, quién lo ayudó, donde recurrió)
2. Si tuviera que reconstruir esa experiencia en distintas etapas, ¿podría decirme, qué ocurrió desde ese momento hasta ahora? (ver cómo se fue informando, organizando, enfatizar cambios)
3. ¿Qué acciones ha llevado a cabo ud. para superar las dificultades? ¿Y su familia?
4. Para usted y su familia, ¿cuáles cree que han sido las consecuencias más importantes de lo que sucedió (materiales, físicas, psicológicas, sociales)? ¿Hay algo positivo en esta experiencia? (alguna reflexión, conclusión, aprendizaje)
5. ¿Luego del 27 de febrero, ¿cómo se asume el riesgo de desastre (añadiendo la naturaleza de riesgo de su oficio) (analizar menciones: colectivamente, agrupaciones, familiarmente)

II. Acción de Política Pública / Privada post desastre

1. ¿Cuál ha sido la acción de las instituciones públicas (gobierno, municipalidad, Sernapesca, Subpesca, etc.) en cuanto a la protección y reparación de sus demandas y derechos? ¿Por qué?
2. ¿Cuál ha sido la acción de las instituciones privadas (empresas, fundaciones, etc.) en cuanto a la protección y reparación de sus demandas y derechos? ¿Por qué?

3. Desde su perspectiva, ¿las autoridades (nacionales, regionales, locales) han levantado acciones de seguimiento respecto de la situación de la población desde que se inició el desastre y hasta ahora? (destacar cuáles)

III. Organizaciones Sociales

1. ¿Cuáles han sido las organizaciones de Duao más importantes para el proceso de reconstrucción? (destacar la más importante) (diferenciar organizaciones en el momento del desastre, organizaciones pre y post-desastre) (formales/informales) (se activaron/han aparecido nuevas organizaciones? ¿se han desarticulado otras?)
2. ¿Cuáles han sido las principales dificultades de estas organizaciones en el proceso de reconstrucción? ¿los principales aciertos? (Representación, canalización de demandas.) ¿contacto con organizaciones de otras localidades?
3. Respecto a los sindicatos y organizaciones de pescadores presentes en la caleta, a su juicio, ¿cuál ha sido su rol en este proceso? ¿ha habido diferencias en el accionar de los distintos sindicatos? ¿por qué? (legitimidad de las organizaciones)

V. Empleo, Precariedad

1. ¿Cómo se inició en la pesca? ¿Cómo definiría su relación con la pesca? (motivaciones, significaciones, historia familiar, precariedad subjetiva)
2. ¿A partir del 27 de febrero de 2010, de qué manera se ha visto afectado su empleo en la caleta?
3. ¿Se cambiaría de empleo si pudiera? ¿se siente satisfecho con su oficio?
4. ¿Cuál es su opinión de la situación de la pesca artesanal en Chile actualmente? ¿y la situación actual en Duao? (analizar particularidad).
5. Para finalizar ¿Cómo visualiza el futuro de la pesca artesanal, y de la caleta en particular?

VI. Ficha caracterización

Edad	
Posición Familiar	
Personas que viven en el hogar	
Lugar de nacimiento	
Escolaridad	
Situación ocupacional (contrato, jornada, pago)	
En qué organización participa	
Sindicalización	
Ingreso Promedio (en los últimos 3 meses)	

Muchas Gracias